

*Dedicado al Sr. D. Carlos Larrea
Por su amigo, Compañero y
El au*

TROVOS DE PAULINO LUCERO,

6

COLECCION DE POESIAS CAMPESTRES

DESDE 1833 HASTA EL PRESENTE

POR

Hilario Ascasubi.

TOMO I.

BUENOS AIRES.—1853.

Imprenta de la Revista.



Mario Ascasubi

Portrait of Mario Ascasubi, 1840. Lithograph by J. M. de la Cruz.

PROLOGO.

Después de algunos años consagrados al sostén de los principios de libertad y civilización, en que, teniendo en vista ilustrar á nuestros habitantes de la campaña sobre las mas graves cuestiones sociales que se debatían en ámbas riveras del Plata, me he valido en mis escritos de su propio idioma, y sus modismos para llamarles la atención, de un modo que facilitara entre ellos la propagación de aquellos principios, es solo á instancias de mis amigos que he podido resolverme á publicar, reunidos en un solo cuerpo, todos los trabajos que hasta hoy han salido de mi pluma.

En globo, ellos ofrecerán al lector como el horizonte lejano de nuestros hechos y sus diversas peripecias; el cual irá perdiéndose de nuestra vista cuando mas vamos entrando en la actualidad, donde el cuadro de la realidad principia á hacer desaparecer el aparente límite que á lo lejos diseña aquel ficticio horizonte.

Sin haber podido formar conciencia del mérito real y positivo de mis producciones, lejos de haber tenido en vista antes de ahora ponerlos en un solo cuerpo, he temido por el contrario el exponerlos como en un cuadro sobre el cual el público pudiera juzgar de ellos,

fuera de la escena en que me fueron inspirados; circunstancia que tanto contribuye á realzar el mérito de toda produccion literaria.

Pero personas mas competentes que yo para juzgar de trabajos de esta naturaleza, ya sea movidos por un espíritu de patriotismo, amistad, ó simpatía por los principios que he vertido en mis escritos, han conseguido al fin lanzarme al campo de la publicidad. Ellos me han impulsado á ofrecer á mis compatriotas una coleccion completa de mis trabajos, y no obstante que agradezco el generoso sentimiento que les induce á aconsejármelo asi, debo sin embargo hacer caer sobre ellos ya sea el aplauso ó el sarcasmo con que fueren recibidos mis trabajos, pues á no ser por sus insinuaciones no me habria expuesto á hacerme acreedor á una ú otra cosa; pues tampoco habría llegado el caso de ofrecer la coleccion que hoy sale á luz.

Consagrado como he dicho anteriormente al sostén de los principios liberales en ambas riveras del Plata, he creido que mi obra no podria aparecer con mejores auspicios que bajo la proteccion de la valerosa *Guardia Nacional*, apoyo y columna principal de la libertad Argentina, á quien va dedicada por su afectísimo amigo y compatriota.

HILARIO ASCASUBI.

Jacinto Amores Gaucho Oriental, haciéndolo á su paisano Simon Peñalva en la costa del Queguay, una completa relacion de las fiestas cívicas que para celebrar el aniversario de la Jura de la Constitucion Oriental, se hicieron en Montevideo en el mes de Julio de 1833.

Jacinto llegando á casa de su aparcerero Peñalva antes del medio dia.

Aqui está Jacinto Amores!
vengo, paisano Simon,
á ganarle un *vale*, cuatro (1)
y al grito rayárselo.

Simon.

Pues amigo, si tal pienza,
fieramente se engañó.

Jacinto.

Que me he de engañar, nunquita.

Simon.

Se engaña, y creamelo

(1) Lance en que se ganan cuatro fichas en un juego carteadado á los naipes, que se llama el *truquiflor*.

que en la redondés del mundo
hasta agora no alumbrá el sol
á gauchó alguno que pueda
alzarne al *Truco* la voz.

Jacinto.

¡Barbarida! y ¿como está?

Simon.

Alentao, gracias á dios:
y uste ¿diaonde diablos sale
en ese *pingo* flanchon?

Jacinto.

De la ciudá caigo, amigo,
rabiando, y con su perdon
voy á soltar á este bruto
que desde que lo parió
su madre la yegua....

Simon.

¡Ahí-juna!
La madre del redomon,
Si le parece y.....

Jacinto.

De juro.
(Que vicjo tun cociador)
pues como le iba diciendo,
nunca en la vida se vió
de este bruto una obra bucuá,
¡Ah maula!

Simon.

Pues largueló,
que de *flautas* de esa laya,
dos tropillas tengo yo:
Por supuesto, á su mandao.

Jacinto.

Eso si, siempre *pintor*.

Simon.

Como guste: desensille,
y vamos para el fogon,
pues le conosco en la cara
que viene algo *secarron*,
y alli mientras toma un *verdc*
me contará por favor
si ha visto esas funcionazas
de nuestra *Custitucion*,
de las cuales *en el pago*
no hay gaucho que de razon;
Asi increcer deseo
de su boca un pormenor.

Jacinto.

Me parece razonable,
amigo, su pretencion
asi voy á complacerlo,
aunque vengo calenton
por causa de que el caballo
tambien cuasi me tapó
alli al cair á la cañada,
aondo tan fiero rodó
que si no le abro las piernas

en su lindo, echo majon
entre el barrial de cabeza
me planta, ó me hace *volchon*.

Simon.

No me venga con preludeos,
pues ya se que es *parador*.

Jacinto.

A veces, pero no en todas;
por fin, eso ya pasó:
y volviendo á su deseo,
en cuanto á combersacion
trahigo mas cuento que infierno
y podré darle razon,
como guste en lo tocante
al todo de la funcion.

Simon.

Cosa linda! sientesé:
velai mate, apuréló,
y empiese que estoy gañoso
de escucharlo.

Jacinto.

Pues señor.
partiendo de una alvertencia,
desde el dia veintidos
ya rumbiando á las funciones
fui á golpiarme al *Canelon* (1)
adonde jugando al *truco*

(1) Pueblo de Campaña en la República Oriental del Uruguay.

con el ñato Salvador,
me pasé todo ese día,
y el *liendre* con su intencion
sintiéndome algunos riales,
y sabiendo mi aficion
á echar *un trago*, á la fija
esa noche me *apedó*,
y *orcjiando* la pasamos,
y la jugada siguió
hasta el veintitres de tarde
que del todo me *pedó*,
y largándome *el barató*
á la Ciudadá se largó.

Yo, despues de *churrasquiar*
apenas escüreció,
ensille el *Ruano* (1) y salí
al trote hasta el *Peñarol* (2)
adonde desensillé
en la chacra de Almiron;
y de allí, á la *madrugada*
cuanto el lucero apuntó,
cojí despacio y despues
que asiguré un *cimarron*,
rumbié al galope á la *Aguada* (3)
aonde llegué á la sazón
en que la primer orilla
iva descubriendo el sol.

¡Barajo!... pero, que elada
la que se me levantó
en esa cruzada! ¡á cristo!
por poco me endureció,

(1) Color de un caballo.

(3) Otro pueblo de la banda Oriental.

(2) Inmediacion de la ciudad de Montevideo.

con todo que para el frío
presumo de aguantador:
pero esa mañana ¡E pucha!
las narices, crealó,
me gotiaban, y entumido
me apié en lo de un Español
pulpero de mucho agrado;
y luego que alabé á Dios,
le pedí un vaso de anís
que para entrar en calor
es bebida soberana;
y apenas me lo alcanzó,
al pegarle el primer beso,
de atrás sentí. . . . ¡Bro...co...ton!!!
el trueno de un cañonazo
que á la casa estremeció!
y al crujido de los frascos,
los vasos y el mostrador,
por supuesto, mi *rocin*
de la sentada que dió
hizo cimbrar el *palenque*,
y en seguida reventó
el cabresto, al mesmo tiempo
que el *sojinillo* voló
y en medio de las orejas
al *pingo* se le enredó;
de manera que espantao
y echando diablos salió
campo afuera hasta el *Cerrito*,
en donde me le prendió
las *boliadoras* un criollo
que allí se le atrabezó.

Simon.

Vaya un mozo comedido.

Jacinto.

Cabalmente, se portó:
y como le iba diciendo,
tras del trueno del cañon,
un repique jeneral
por todo el pueblo sonó,
y al mesmo tiempo soltaron
en el *Cerro* un banderon
de la Patria azul y blanca,
y en la esquina con el Sol!

De ahí siguieron menudiando
las campanas y el cañon,
y de tal modo, aparcero,
se me ensanchó el corazon
que doblé el codo y de un trago
sequé el vaso, crealó;
y luego un ¡Viva la patria!
le atraqué por conclusion.

Sinon.

En su vida, amigo Amores,
no ha hecho usted cosa mejor:
y en un caso semejante
lo mesmo hubiera hecho yo
y cualquier criollo patriota:
Prosiga.

Jacinto.

Pues, si señor:
Luego que el vaso apuré
y el cuerpo me entró en calor
enderesé al bullarengo
cantando muy alegro,
y al embocarme en la calle

que le llaman del Porton,
la vide de punta á punta
que parecia una flor,
adornada con banderas
de toda laya y color.

Las unas de Buenos Aires.
las otras de la Nacion,
pero eso si, acollaradas
como quien dice "en uníon"
despues las de Ingalaterra,
las de Uropa y que se yo,
era puro banderaje
de lo lindo lo mejor.

Asi, medio embelesao
con tantísimo primor,
fui á torcer por una esquina
cuando en esto el redomon
de una yunta de mujeres
se hizo *poncho* y se tendió,
al ver que una en la cabeza
trahiba un *escarmenador*
que era capas de espantar
al famoso Napolion !
¡ La pu.....rísima en el queso!
si aquello daba temor !
era mas grande que un cuero
la peineta, si señor.
De manera que el caballo
tan de veras se asustó
que fue preciso atracarle
las espuelas con rigor.

Al sentir las *nazarcnas*
tiritando atropelló
en derechura á las hembras,
y una de ellas se enojó

tantísimo y tan de veras,
que la gente se juntó
al comensarme á gritar
“ A camilucho ladrón,
“ que te hago pelar la çola
“ si ruempo mi peineton !
“ ¡jesus, mis ochenta pesos !
“ favorescamé por Dios ,
“ vayan á la polecia
“ y traiganmé un celador;
“ ó que venga el comisario
“ y amarre á este saltiador,
“ gaucho, atrevido, borracho;
y la hembra se calentó
á decirme desverguenzas,
que á no ser por la aficion
que le tengo y le tondré
siempre al ganado rabon,
me deajo cair y allí mesmo
la castigo, ó que se yó

Simon.

Pues amigo, en no hacer caso
no hay duda que la acertó,
porque las hembras puebleras
en cuanto se enojan son
como, vívoras toditas:
y en teniendo un camison
de tafetan ó lanilla,
ya tienen la presuncion
de unas virreinas, y así
se largan de sol á sol
con el corpiño ajustao
y llenas de agua de olor

sin camisa algunas veces,
pero con su *peincton*;
pues como es prenda de moda
ahí largan todo el valor:
lo mesmo que en el ponerse
en cada hombro un peloton,
como pausa de novillo.
¡La gran punta! que invencion!
¿No la ha visto?

Jacinto.

Quitesé:

de eso tambien procedió
que el animal se espantase,
de suerte que me obligó
á volverme para atras,
fortuna á que en el porton
vive un mozo portuguez
en un medio corralon
adonde me resolví
á dejar mi redomon.

Luego á pié me fuí á la esquina
y al sentirme delgadon
compré pan y gutifarras
y un rial de vino carlon:
atras me chupé otro rial,
despues me soplé otros dos,
y en seguida á la guitarra
me le afirmé tan de humor,
que ni el mesmo Santos Vega
que esté gozando de Dios
se hubiera tirao con migo,
porque estaba de cantor
con la mamada, paisano,
lo mesmo que un ruiseñor.

En esto á las doce en punto
otra vuelta ¡Bro... do... ton!
dianas y repicoteos
por toda la poblacion,
cosa que me hizo acordar
de cuanto en Ituzaingó
nos tirámos *cuatro al pecho*:
¿se acuerda amigo Simon?

Simon.

Glorias como esa, paisano,
nunca Peñalva olvidó;
pues ya sabe que este brazo
alli tambien se blandió.
Bien que los gauchos patriotas
peliamos por aficion,
y en cuanto se arma una guerra
sin mas averiguacion
de si es rigular ó injusta,
nos prendemos el *laton*
y dejando las familias
á la clemencia de Dios,
andamos años enteros
ensima del mancarron,
cuasi siempre unos con otros
matándonos al boton.
Asi de la paisanada
los puebleros con razon
suelen reirse, porque saben
que lós gauchos siempre son
los pavos que en las custiones
quedan con la panza al sol:
y el que por fortuna escapa
de cair en el *pericon*
despues de sacrificarse

saca un pan como una flor
cuando tiene por desgracia
que arrimarse á un figuron
de los que al fin se aseguran
del mando y del *borbollon*.

Y sino, vaya, por gusto
en cualesquier aflicion
ó atraso que le suceda,
y procure la ocasion
de alegarle á un gobernante
á quien usted lo sirvió
con su persona y sus bienes
hasta que se acomodó:
vaya y pidale un alivio,
y que le daban ! pues no!
Ni bien llega usted al umbral,
le sale algun adulon
atajandole la entrada
y haciendo ponderacion
de que se halla **Vueselencia**
muy lleno de ocupacion
porque le esta *dando taba*
algun ricacho, ó dotor,
ó la señora fulana,
ó el ministro, ó que se yo
todas las dificultades
que pone con la intension
de cerrarle la tranquera
à cualesquier pobreton;
y si usted ve que lo engañan,
y se mete á resongon,
le largan cuatro bravatas
y lo hechan de un repungon
cuando menos, que otras veces
le acuden con un baston

á medirle las costillas
sin mas consideracion. •
¿No es así? pero . . . por fin
mudemos conversacion:
platique de las funciones,
velai otro *cimarron*.

Jacinto.

¿Que dice de las costillas?
¡barajo! amigo Simon,
á mi nadie me aporréa:
ni me ronca sin razon.
Que! asi no mas se dan paloa?
¡La pu . . . nta del maniador!
pues estabamos lucidos
despues de tanto arrejón
y trabajos por ser libres.
No amigo, eso si que no.

Yo, aunque soy un pobre *gaucho*
me creo igual al mejor,
por que la ley de la Patria,
como las leyes de Dios
no establecen distinciones
de ninguna condicion
entre el que usa *chiripá*
ó el que gasta casacon.
Todos los hombres iguales
ante la justicia són;
la cual tan solo distingue
y le da su proteccion
al hombre mas bien portao;
y sobre ese punto yo
presumo como el que mas,
y es tanta mi presuncion

que me creó en cualquier parte
del todo merecedor.

Siendo así, no puedo, amigo,
sufrirle á ningun pintor.

Cabalito. Con que así;
mudando combersacion
seguiré mi cuento aquel—

Me habia puesto alegro
y al sentir los cañonazos
me tiré del mostrador,
y echando mano a sacar
plata de mi *tirador*,
me encontré sin un cuartillo:
¡Voto al diablo! (dije yo):
A la cuenta en el galope
la *mosca* se me perdió.

Entonces quise al pulpero
darle una sastifacion
dejándole el poncho *en prenda*,
pero el hombre no entendió
de disculpas, al contrario
como un tigre se enojó,
y para echarme á la calle
me dió tal arrepunjon
que me hizo sentar de culo.
¡Ahi-juna! le grité yo
y en cuanto me enderesé
sin mas concideracion
le sacudí un guitarrazo,
y en ancas con el farol
adonde estaba el candil;
pero el pulpero sacó
el cuerpo, haciendose gato,
y no se diaonde agarró
un *espadin* con el cual

como un toro me embistió.

Pero, amigo, es como robo
 peliar con un chapeton
 y á cuchillo, hagasé cargo,
 ni medio á buenas llegó;
 con tqdo que *sobre el lazo*
 se me vino, y me tiró
 tres viajes, que en el tercero
 cuasi, cuasi me aujerió,
 por suerte le metí el poncho,
 y cuando el menos pensó
 le hise una media cabriola
 y apenas se descuido
 le cruse los dos cachetes
 on un tajo, *de mi flor!*

Por su puesto, el maula viejo
 al coloriar, aflojó
 y le casé el espadin
 que asustao me lo soltó:
 entonces salí á la calle
 y atras de mi se largó
 el pulpero, dando gritos,
 de manera de que yo
 temiendo á la Polecía
 me le senté á un mancarron
 que estaba frente á una puerta
 con apero de dotor;
 y de allí como balazo
 me fui a golpiar al *Cordon*,
 adonde solté el *rocin*
 y se me proporcionó
 el venderle las caugallas
 á otro pulpero *Nacion*,
 que por la silla y la espada
 siete pesos me aflojó.

Agarré el *mono* y á pie
cai por el otro porton,
y haciendomé sonso entré
hasta la plaza mayor.

¡Ah cosa! ¡Bien haiga cristo!
viese, aparccero Simon;
eso era una *maravilla*
de cortinas de color;¹
pilares, arcos, banderas,
de la plaza al rededor;
y alla en el medio una torre
de muy lucida armazon
que nombraban la *Pirami*,
aonde estaba un figuron
arriba con la bandera
de nuestra *Custitucion*.

Luego, esa misma *Pirami*
tenia abajo al redor
letreros y verseria,
y un moso que se arrimó
andubo dándole gueltas
y uno por uno leyó
el como, el cuando y el *Pago*
aonde la patria triunfó.

Luego la faroleria,
amigo, daba calor,
era cosa de asombrarse,
ver tantísimo farol.

Y la soldadesca? ¡A cosa!
encantao estaba yo
viéndola tan currataca
luciendo en la formacion,
cuando la musiqueria
redepenete resonó

al tiempo que de la Iglesia
el gobierno despuntó
con toda la oficialada
saliendo de la funcion.

Que uniformes galonios!
que penachos de color!
que *corbos* y que murrones
relumbrantes como el sol!

Luego con los militares
entreverada salió
una manada de *escuros*
vestida de casacon
y fachas de teruteros,
porque traiban el calzon,
no mas que hasta la rodilla:
de ahí, espadin y baston:
y zapatos con evillas:
y un gran sombrero flauchon.

Vestimenta singular
que usa todo ese monton
de alcaldes y escribenistas,
y doctores, como son
todos por lo rigular:
jente, amigo, superior
para armarle una tramoya
y chuparle el corazon
al diablo si se le antoja
el meterse á pleitiador.

Al fin, se largó el embraje
en la ultima division.

¡A mosas de cuerpo lindo!
si eso daba comezon.

Salió una muchacha rubia,
asi como de su altor,
con un vestido celeste

y su triángulo punzon,
y una cara como un cielo
¿hembra linda! crealo!

Y tan pintora, eso sí:
toda se sangolotió
al bajar las escaleras,
de suerte que se enredó
en las polleras tan fiero
que medio trastavilló.

Entonces un cajetilla
que estaba allí de miron,
y tendría con la moza
conocencia, ó que se yó
cuanto la vidoladiarse,
cuanto se le acollaró
por la cintura y salieron
requiebrandosé los dos.
¿que le parece?

Simon.

Divino

me gusta, amigo, pues no:
ya sabe que me deleita
oir platicar del amor
Pero entre tanto, dispense
y alcánseme ese azador,
voy á prenderle un *matambre*,
y prosiga por favor
que recien me va gustando
el cuento.

Jacinto.

Pues, si señor.
cuando todos se raliaron

yo tambien me iva á largar
y me *topé* redepente
con el amigo Olinar
an *apdao* que agatitas
se podiu enderezar.
Al verlo tan *Chamuscao*
le quise allí ganbctiar,
pero me pilló tan cerca
que no me pude escapar
de que me pegara el grito. . . .
“¡ amigo! ¿como le va?—”
—muy lindamente— y luegoito
se me pegó al costillar,
con un porrón de *giuicbra*,
y me comenzó á informar
de las rifas que vendian,
mostrandomé un *chiripá*
que con dos riales y medio
acababa de sacar.

Al ver una prenda linda
se me antojó el arresjar,
y al punto de resolverme
echamos á caminar
llegando hasta una ventana,
aonde primero á jugar
entré á la gata parida
para poderme atracar,
porque el gentio que habia
era con temeridá.

Alli adentro estaba un mozo
de facha muy rigular,
haciendo, la *masamorra*
con cartuchitos no mas:
y al verlo tan trajinista
me hizo medio desconfiar;

pero como en todo soy
incapás de recufar,
largué mis dos *petaconés*¹
y luego sali á pelar
papeles en la vedera,
sin conseguir acertar
en alguno con letrero
que era el modo de ganar.

Como soy medio suertudo
de nuevo volvi á largar
otro petacon y medio,
pero ¡que cristo! al pelar
saque puro blanco y blanco,
mire que infelidá.!

Dandomé por trajinao
cuasi empese á renegar,
y por no perderlo todo,
rejunté para pitar
todos estos papelitos:
Mire si es barbaridá,
vender á medio cada uno!
¡vaya un modo de robar!

Simon.

Pero, amigo, quien lo meto
en juegos de la ciudá?
¿no sabe que los puebleros
son capaces de embrollar
al gaucho mas orgulloso?
Valiente no maliciar.

Velai, pite, y otro dia
no se deje trajinar.

Con qué, prosiga, adelante.

Jacinto.

Por fin, me iba a retirar

despues de la *peladura*,
cuando empezaron á entrar
las yuntas de danzarines
que venian á bailar
sobre un tablao, que seria
del tamaño del *corral*.

Primero entraron á pie
dos pandillas, luego, atras
entraron los de á caballo,
y en el instante á volar
princió la *cueteria*
culebriando hasta trepar
allá por los infiernillos,
y de arriba....tra....ca....tra!
lo mismo que mais en la olla
era un puro rebentar.

Al rato los danzarines
empesaron á marchar
moniando por el tablao .
y sin quererse largar.
Asi andubieron rodiando,
pero en cuanto entró á tocar
la música el fandanguillo,
se agacharon á bailar
primorosísimamente.

¡A mozos de avilidá!
y luego tan currutacos,
eso era temeridá:
porque cada danzarin
parecia un general:
chaqueta y calzon de razo
toditos por el igual:
luego en el pecho una cosa
á manera de pretal

de puro galon dorao.

De ahí, ceñidor y puñal
y unos bonetes cacoues,
con sortijas de metal;
y otra porcion de primores
que se veian relumbrar.

Luego unos arcos floridos
cosa muy particular,
con los que hacian mudanzas
y figuras al bailar;
hasta que al fin se cansaron,
y les dieron el lugar
á otra tropilla distinta
que luego subió á danzar,
y si bien lo hicieron unos,
no se quedaron atras
los segundos que bailando
se pusieron á trensar
unas sintas de la patria
con toda preciosidá.

Sujetaron un instante;
y entónces vide trepar
á un muchacho como un cielo
que principiò á platicar
á gritos con los mirones,
y todos al escuchar
las razones del mosito,
en cuanto cesó de hablar
gritaron ¡ Viva la Patria !
y entraron á palmotiar
de la plaza y los tejaos
las gentes como maizal.

A los gritos los danzantes
se volvieron á agachar
y *déle guasca* otra vez,

bailáudo hasta destrensar
las cintas completamente.

En seguidita no más
los que estaban á caballo
se echaron á disparar
maniobrando de este lao,
para luego irse á topur
á fuerza de chuza y bala
por el otro lao de allá:
y otra vueltas á-able en mano
se volvían á encontrar,
y de rebés se tiraban
unos viages sin piedá:
eso sí, todo chansiendo,
no era cosa de peliar.

Pero ¡ A pingos belicosos !
se podía atropellar
al diablo en cualquiera de ellos.
Nunca he visto en la ciudadá
unos *setes mas bizarros*.

Al fin se empezó á nublar
la tarde y un aguacero
se principio á descolar:
de suerte que me largué
en derechura al corral
del portugués, que le dije,
quien me salió á preguntar
á onde me habia entretenido.
A mozo de voluntá !
Esa noche nos *mamamos*
y cuando no pude mas
cojí y me acosté á dormir,
y me vine á despertar
al otro dia á la tarde
que sin comer ni *matiar*

cuanto vi el tiempo asentao
me fui á la plaza á golpiar,
aonde las fiestas seguian
con la mesma magestá,
y estaban los de acaballo
prontitos para jugar
la sortija que en un arco
entraron á disputar ...
quien la ensartaba primero;
y echandose á disparar
uno átras de otro al galope
ninguno pudo embocar.

Pero...¡E pucha! á mozo diablo,
uno llamao Piquiman!
ojo al cristo se venia
á fuerza de rebenquiar,
y cuando estaba cerquita
comenzaba á sujetar:
y asi mesmo cabuliando
no consiguió el acertar,
hasta que un hombre en un *zaino*,
rompió y despues de embocar,
le tocaron los clarines
y sentó el *pingo* ahí no mas.

Pusieron otra sortija
y comenzaron á entrar
otras nuevas mojigangas
que era para reventar
al verles la facha, amigo;
y despues de chacotiar
á vueltas y cogotazos
no se aonde fueron á dar.

Tras de esto, las luminarias
empezaron á alumbrar,
y así que estuvo escurito

mandó el alcalde quemar
una porcion de castillos
primorosos á cual mas.

Despues de eso á las comedias
la gente empesó á rumbiar
y yo atras del bullarengo.
tambien entré á *cabrestiar*
voluntario, de manera,
que cuando quise acordar
estube entre las comedias,
aonde tube que aflojar
en la puerta cuatro *riales*
que tengo que lamentar
mientras viva en este mundo:
porque despues de pagar
para ver las comediantas
nada conseguí el mirar;
y lli entre unos callejones
cuasi me hacen rebentar
á encontrones: y así anduve
dando gueltas sin cesar,
hasta que en ese trajin
me empesaron á sonar
las tripas como organito,
con que, me mandé mudar
y en la primer pulperia
que vi me entré á merendar
pescao frito y vino seco
medio fasco ó poco mas:
de suerte que me *templé*
y de ahí me puse á cantar
hasta las diez, cuando el hombre
me dijo que iba á cerrar
la pulperia: y de allí
sin saber aonde rumbiar

sali en *pecho* y . . . ¡vén el diablo!
en cuanto sali nomás,
pasó frente á mi una moza
y se empezó á zarandiar
como diciendome “*envido*,”
de suerte que al costillar
me le pegué y al instante
la comensé á requebrar,
y como que me raséaba,
la *moscá* le hice sonar:
pero la hembra redepente
al ñudo echó á disparar,
y dando guelâ ahí cerquita
se trepó sin resollar
por una escalera arriba,
y yo me volví á topár
otra vez en las comedias
aonde iban á fandanguiar.

Como ya habia pagao,
de nuevo quise entrar
y al tiempo que me colaba
muy orondo y muy formal,
redepente, ¡voto al diablo!
un pueblero *gamonal*
me sujetó del cogote
y me pegó el grito . . . “¡Atrás!
“Aora no se entra de poncho:”
“Salga no sea animal.—
—“paisano, le contesté:
“usté puede dispensar
“que siendo yo moso pobre
“no me puedo presentar
“de casaca como usté
“que algun platudo será
“por lo guapo y vanidoso;

“y si es de menospreciar
“este poncho para usted,
“patron, me voy á largar,
“permitiendomé tan solo
“decirle con claridá
“que entre un gaucho y un pueblero
“no encuentro desigualdá
“cuando el primero es honrao
“y se sabe comportar.

En esto un don Chutipea
vestido de Militar,
agradao de mis razones
de la mano me hizo cutrar,
asi nomas *emponchao*:
Vaya un hombre liberal.

Luego adentro, por supuesto
me traté de acomodar
sentao como vide á muchos,
y como al *lao de enlazar*
viché un cajon boca arriba,
de dos varas poco mas,
con muchas sillas adentro,
ahi me entré á repatinguiar
sobre la mas bien dorada;
y ví una temeridá
de puebleros que á la sala
principiaron á dentrar
con unas mosas, amigo,
lindas como una deidá.

A poco rato salieron
dos madamas á bailar,
de unas cinturas ¡á cristo!
si no hay como comparar
la finura, porque á un soplo
se les podia quebrar.

Cada una con su cortejo
hizo yunta y á la par
haciéndose cortesias
entraron á recular,
y cuanto hacia la dama
lo mesmo hacia el galan.

De ahí bailaron otras cosas
que yo no puedo explicar:
pero lo que me gustó
fué, amigo, que al rematar,
se armó un *cielito* con *bolza*
y yá se largó á cantar
sin guitarra un mozo amargo
de aquellos de la ciudá.
¡Bien haiga el criollo ladino,
como se supo quejar!
al fin se hizo un entrevero
algo mas de rigular;
y yo al ver la cosa en punto
me iba ya á *desemponchar*,
pero apurándome el sueño
comensé luego á vichar
aonde poderme tender
para medio dormir:
y tantiando en un rincon,
(mire que casualidá:)
trompesé en una limeta
tapada con alquitran:
luego le rompi el pescueso
y le empesé á menudiar
sin saber que diablos era
que se colaba no mas
como dulce de aguardiente;
pero con la suavidá
tomé un pedo tau tremendo

que me tube que *anidar*
 debajo de una escalera,
 aonde comensé a roncar
 sin saber mas del *fandango*,
 porque volví á despertar
 al otro dia á la tarde
 rebolcao como animal;
 y asi me largué á la plaza,
 y al momento de llegar
 de nuevo los bailarines
 empezaron á bajar;
 y otra vez la *cueteria*
 y música sin cesar:
 gentío que no cubia;
 banderas cada vez mas:
 Rompe cabezas, *Tucañas*,
 y muchachos á montar
 en caballitos de palo,
 que hacian *remolinar*
 al lao de unos *cohesitos*
 cosa muy particular.
 ¡Y las mosas, aparceros!
 Jesucristo! que beldá!
 se crusaban en tropillas
 de á diez, de á doce y de á mas.

Mojigangas como ormidas:
 soldados como *trigal*:
Naciones como mosquitos
 y en un puro *languetiar*.
 Cajetillas, por su puesto,
 muchos, con temeridá!
 eso si *currutacoes*
 todos ellos á cual mas.

Finalmente á la oracion
 se principiò á *iluminar*

toda la farolería
en la plaza y la ciudá:
y prendieron los castillos,
y acabados de quemar,
las gentes á las comedias
se volvieron á largar.

Al ratito yo tambien
cansao me mandé mudar,
porque estaba tan rendido
que agatas podia andar:
de suerte que aun bodegon
fuí y me puse á merendar;
y á las ánimas en punto
fatigao me vine á echar.

Dormí en lo del portugués
y en cuanto quiso aclarar
me levanté, calenté agua,
me senté á cimarrionar;
de ahí pagué lo que debia,
despues me puse á ensillar;
monté y me largué á mi pago
adonde espero llegar
si el señor quiere y la virgen,
con toda felicidad.

Velai todo lo que he visto
no tengo mas que contar.

Simon.

Dichoso de usted, *aparccero*,
que ha sabido disfrutar
funciones tan soberanas.
¡Viva el Gobierno Oriental!
y el año que viene, amigo,
si Dios nos deja llegar,
y yo tengo cuatro pesos

para poderlos gastar,
desde ahora ya le suplico
que me venga á acompañar
para que nos vamos juntos
á la funcion á *gauchar*.

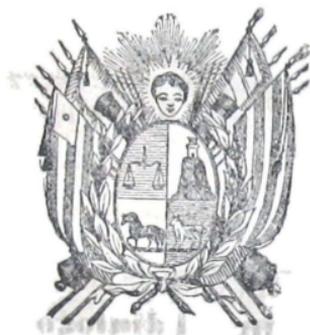
Despues que el viejo Peñalva
acabó de platicar,
Jacinto ensilló un *obero*,
y Simon un *alazan*:
se echaron un trago al pecho
y salieron á la par;
el uno cortó á *su pago*,
y el otro se fué á *campiar*.

Fin del diálogo.

ADVERTENCIA.

La composicion siguiente me fué exigida en Montevideo por mi respetable amigo el Dr. D. Florencio Varela, quien á su costa la mandó imprimir con profusion para mandarle como un obsequio al Ejército Argentino Libertador que en esos dias invadió al Entre-rios á las órdenes del valeroso General D. Juan Lavalle.

Tambien con esta composicion celebré la espléndida victoria obtenida por las tropas Orientales al mando del Sr. General D. Fructuoso Rivera, sobre el Ejército de D. Juan Manuel Rosas, que invadió á la República Oriental á las órdenes del General D. Pascual Echagüe, el cual fué completamente vencido en la batalla de Cagancha el 29 de Diciembre de 1839.



MEDIA CAÑA DEL CAMPO

PARA

LOS LIBRES.

Al *Potro* que en diez años (1)

Naidés lo ensilló,

D. Frutos en Cagancha

Se le acomodó.

Y en el *repaso*

(1) Alude á D. Juan Manuel Rosas; el cual desde 1829 no tuvo contraste ninguno en su Gobierno despótico, hasta el año 39 cuando le fué batido y disperso su ejército en la batalla de Cagancha.

Le ha pegado un *rigor*
Superiorazo!!

Querélos mi vida—A los Orientales,
Que son domadores—Sin dificultades.
Que viva Rivera! que viva Lavalle!
Tenemelo á Rosas que ho se desmaye.

Media caña,
A campaña.
Caña entera,
Como quiera.

Vamos á Entre-Rios, que allá está *Badana*,
A ver si bailamos esta *Media Caña*:
Que allá está Lavalle tocando el violin,
Y D. Frutos quiere seguirla hasta el fin.

Los de Cagancha
Se le afirman al diablo
En cualquier cancha.

A ese Rosas *meñtao*
Tenemos *gana*,
De ver si lo sobamos
Como á *Badana*.

Porque es la gala
De un Oriental tirarse
Con *gepte mala*.

Desde el Entre-Rios vamos á *toriarlo*;
Pues Lavalle solo quiere *basuriarlo*.
Dejenselo al *Rubio*, que es de su *ensillar*
Y aunque muerda el freno, lo ha de sugetar.

Caña entera,
No lo espera:
Media caña,
Es su *maña*.

Y ahora que á *Macana*, que fué haciendo bulla,

La *jaca lancera*, le metió la pulla
Y ahora que á Badana, y al *morao* Urquiza
La *Correntinada* les sacan la frisa.

Que viva Ferré!

Que ha jurao á la Patria
¡Morir ó vencer!

Frente de la Bajada

Está Lavalle,

Con toda la mosada

De Guenos Aires.

Y Mascarilla,

Dicen que está muy flaco

Para morcilla.

Ea mascarita, veremos á ver

Si sos cualquier cosa, ó has de endurecer:

Allá vá Badana, juntate con él,

Que es de los mas crudos de D. Juan Manuel.

Caña aguada,

Que mamada!

Caña pura

Es mas dura.

Dale china, dale al Restaurador

Que chupe y se ponga de mas buen humor.

Mirá que ya el hombre entra á desconfiar

Que los propios suyos lo han de tragar.

Vuelta redonda.

Alla van con Lavalle

Los de Coronda.

Dejen no mas que griten

Los Mazorqueros;

Que quizás faciliten

De los primeros.

No los apuren;

Que puede que al Ilustre,

Me lo aseguren.

Esa es buena gente—para una *boltiada*

Y en habiendo *mosca*—no se para en nada.

Vaya pues, ingratos,—no anden reculando.

Al Restaurador—vayanlo amarrando.

Media caña

¡Que lagaña!

Como gusten,

No se asusten.

Aten á ese gaucho—los convidaremos;

Que por lo demas—nos arreglaremos.

Ya ven que la cosa—está muy ñublada,

Ya ven que Lavalle—se vá á la *charquiada*

Y de esta suerte

Les haremos sin duda

Pitar del *juerte*.

Tucuman y la Rioja

Y Catamarca,

Se han puesto la divisa

Celeste y blanca.

Miren que dolor,

Que La-Madrid ha *boliao*

Al Restaurador.

¡Ay! Felipe, Felipe *Batata!*

Mirá que la cosa se pone muy ñata:

Subite á la torre mirá al horizonte

Verás que se arriman los de *guardamonte*.

Caña larga,

Que descarga!

Caña corta

Que te importa.

Tocá tu cencerro y á los Tucumanos

Llamáles devotos, decíles hermanos,

Hermanos vení, vení con piedá

Que yo soy batata de vuestra hermandá.

Tambien los bravos

Salteños ya no quieren

Ser mas esclavos.

Las muchachas porteñas

En la Campaña,

Bailarán este invierno

La media caña.

Con la mosada

Que les lleva Lavalle

De la Bajada.

Que vengan, que vengan los de *barba larga*:

Los que á los esclavos se van á la carga;

Dicen las porteñas hasta en la ciudad,

“¡Qué lindo es un gaucho de la libertá”!

No se tarden

Vida mia

Que contento

Que alegría.

¡Que viva Lavalle y los Correntinos!

Y los orientales y los argentinos!

¡Jesus, como tardan! cuando los veremos

Con esas divisas que tanto queremos.

Vuelta postrera,

¡Viva la libertá!!

Rosas que mucra!

Las décimas siguientes, fueron compuestas por el Sr. D. Gerónimo Galigniana, que residia emigrado en San Salvador pueblo de campaña en la república de la Banda Oriental, cuando tuvo lugar la batalla de Cagancha.

Al insertarla entre mis poesias he tenido por objeto el hacer mas esplicativas las otras décimas que se leerán á continuacion del parte de Echagüe, suponiéndose como la contestacion del Restaurador de las Leyes, y cuya composicion es mia.

Y. A.

PARTE DE ECHAGÜE.

Al Ilustre conculcador de las Leyes D. Juan Manuel de Rosas, sobre su Victoria en Cagancha, y contestacion de este; encontradas ambas en una bali-ja que el Restaurador del desasosiego público de Entre-rios, dejó caer disparando de unos cornetas del ejército del General Lavalle. Contienen detalles sumamente curiosos y cosas de hacer reir y llorar.

Paso de los Higos, Enero 1.º de 1840.

¡Ay Juan Manuel, que te cuento!
nuestro ejército afamado
mandinga se lo ha llevado
al infierno en un momento;
yo disparé como un viento
al Uruguay muy arriba
Y he llegado sin saliva;
recien al Paso del Higo: (a)

(a) El paso del Higo, es cierto lugar por donde es vadeable el Rio Uruguay, y el cual está á mas de cien leguas de distancia del campo de Cagancha donde fué la batalla.

asi, no estrañes amigo,
que tan de prisa te escriba.

2

Te contaré de ligero,
pues me hallo bien afligido,
que la batalla he perdido
y la he perdido muy fiero:
como ha de ser, compañero,
el pleito ya se acabó:
Rivera nos traginó
de Diciembre el veintinueve,
y ya que escampa y no llueve
escucha lo que pasó.

3

Sabiendo por un espia
que estaban muy descuidados,
Rivera y sus colorados,
juzgué la victoria mia:
mandé que la infanteria
sin que perdiera momentos
llevando todo á los tientos
montase al punto á caballo,
y partiera como el rayo;
yo iba de sangre sediento.

4

Cuando dispuse atacar
me dijo D. Juan Antonio
“mi compadre es el demonio
“no se vaya á descuidar.”
“con migo no ha de chancear”
respondí muy arrogante:
“yo cargaré por delante
“y entonces sus escuadrones

“sus infantes y cañones
“sucumbirán al instante.”

5

Yo, como gefe valiente,
alegre mandé á la carga,
cuando en esto una descarga
nos sugetó de repente:
lleno de rabia y caliente
ataqué á la artillería,
mas Pirán con grosería
nos recibió con metralla,
perro unitario canalla
que nos amoló ese día.

6

Lavalleja derrotó
los bueyes, y las carretas:
equipajes y maletas:
y cuando pudo atrapó:
en esto bien se portó,
pero en un decir Jesús
rompió como el avestruz,
y salió el pobre orejeando
del compadre disparando
como el diablo de la cruz.

7

Mirando con poca tropa
la izquierda del enemigo,
pensé derrotarla, amigo,
como tomarme una copa;
al punto con viento en popa
cantando los embestí,
pero ¡ay infeliz de mí!
que Medina me topó

y sin piedad me sopló,
buenas geringas de agí.

S

Con tal golpe me postré
en un profundo desmayo,
y como herido de un rayo
agonizando quedé:
apenas me recobré
disparo y pierdo la espada,
dejando las caballudas,
armamento y equipages,
municiones y bagages,
y mi casaca bordada.

9

Sufriendo todo el tormento
de un general asustado,
al uno y al otro lado,
miraba con ojo atento:
mas sintiendo en el momento
á lo lejos un tropel
“esto ya huele á cordel”
les dije á mis compañeros,
y rompí de los primeros,
no lo dudes Juan Manuel.

10

A la voz de ¡ya te alcanzo!
que en mis orejas sonaba,
veinte leguas me tragaba
volando cual cisne ó ganso:
quise tomar un descanso
al verme en senda mas ancha,
pero al pensar en *Cagancha*
me le dormí al fletecillo,

y corrí como el potrillo
que reconoce su cuncha.

11

Gauchaje mas desentento
yo no espero ver jamas,
me gritaban, Satanás!
sin respeto y miramiento;
y para mayor tormento
soltando las tercerolas
casi me prenden las bolas,
de suerte que yo no sé
como por fin me escapé
con tanto diablo á la cola.

12

Por todas partes, señor,
lo mismo que unos borrachos,
las mugeres y muchachos
detrás de mi con fervor,
entonaban con primor
en verso bien concertado
“viva ese Echagüe mentado!
“ese general badana,
“que vino buscando lana
“y ha salido trasquilado.”

13

El amigo D. Servando
con Lavalleja y los otros
dispararon como potros
sin saber como ni cuando:
Garzon se escapó arañando:
Raña muriendo en la accion
pagó su negra traicion,
y al cacique mi aparcerero

lo tomaron prisionero
y se acabó la función.

14

De mi Urquiza no sé yó,
con certidumbre, ni jota,
dicen que en una *pelota* (a)
al Uruguay se asotó:
cuentan que ya se juntó
con Oribe y Mascarilla
y que soltó su tropilla
pues ya no quiere, ni espera,
que los niños de Rivera
le soplen otra calilla.

15

Tu bien puedes Juan Manuel
la tristeza divertir
haciendo luego emitir
diez millones de papel,
y sentado en un dosel
diciendo con gravedad:
“antes que la libertad
“borre del pueblo las penas,
“horca, fusil y cadenas
“sostendrán mi autoridad.”

16

• Lo peor de todo será
que pasando al otro lado
me salga medio enojado
el vencedor del *Yerúá*: (b)

(a) *Pelota* se llama un bote que se hace de un cuero seco de toro.

(b) El General Lavalle en esos días anteriores con solo, 600 hombres venció una columna de mas de 1500 Entre-rianos en el campo del *Yesuá*.

yo no sé como me irá,
pues si Lavalle me pilla
me cuelga como morcilla,
ó me deja con su espada
en la primera topada
sesteando en una *cuchilla*.

17

Ya me voy al Occidente;
no quiero Banda Oriental,
y si quieres que Pastual
vuelva á pelear esta gente,
me has de mandar prontamente
dos ó tres mil escuadrones,
mil y tantos batallones,
diez carretas de dinero,
catorce mil artilleros
con novecientos cañones.

18

A dios bravo general,
á dios gran Restaurador,
ya me someto al rigor
de mi destino fatal;
y si á la Banda Oriental
piensas hacerme volver,
con tiempo te hago saber
que aquí los niños chiquitos
han sacado un refrancito
“afligete que has de oler.”

¡VIVA LA FEDERACION!

Buenos Aires, Enero 20 de 1840.

Año 1.º de los salvajes unitarios que se mo vienen en
carruajes del borrico unitario
Pascual Kohague, vendido al oro
inmundo de los asquerosos aun-
que perfumados franceses, &c.

El Ilustre Restaurador, en
su language tal cual se
lo permiten sus doloridas
circunstancias; contesta
al otro Restaurador sin
lustre

I

No te lo dije, *Pascual*,
que la cosa no iba olgada,
por que es maldita gauchada
la de la banda Oriental!
¡Has visto?... Como á *Bagual*
te han corrido,... ¡P... digo!
que se me ha entrao el umbliigo
del *suspiro* que he pegao,
al ver el salto que has dao
de *CAGANCHIA* al *Paso de Higo!!*

2

Bien me decia *Batata*:
“Mire, señor, que á *Pascual*,
“Si *D. Frutos* le hecha un *pial*
“le ha de quebrar las dos patas:
“devalde va con brabatas,
“creamé, por su *difunta*:
“se va á *guasquiar* en la *punta*
“sin aguardar que *RIVERA*,
“lo recueste á la *manguera*
“y le haga alguna *pregunta*.

3

¿Con que creiste que *Rivera*
se estaba chupando el dedo,
porque un Tape vino en pedo
á decirte una sonsera?
¡Mirá que NENE! ¡friolera
ha sido el arrempujon! . . .
El diablo es que en la funcion
yo tambien caigo de *Pabo*,
pues se me ha encojido el *rabo*
lo mesmo que *chicharron*.

4

Porque al tiempo de atacar
te dijo D. Juan Antonio;
“Mi compadre es el demonio
no balla á facilitar;”
• Echastes á disparar
para Entre-ríos que es pior;
¡Cuidao, ché Restaurador!
Mirá que HORNOS es travieso,
no se te vaya el pescuezo
y te atraque el ALFAJOR.

5

No niego que sos valiente,
Pero lo malo es aquello,
que se te ataja el *resuello*,
y te *empacás* de repente:
ya se vé, teniendo al frente
tantísima artilleria,
yo tambien *emplumaria*
no digo de los cañones,
ele *haschàs* de los *latónes*
¡quien *sabe* si aguántaria!

6

Hay hombres á la verdad
que no les entra razon
ciegos de una presuncion
que toca en barbaridad:
tal es la tenacidad
del compadre de Rivera:
si siempre que arma carrera
se la ganan sin rebenque,
á que es volver al *palenque*
ni pasar por la *tranquera*.

7

¡Con que te salió á topar
y le *juistes* á Medina?
¡que vilesa tan cochina,
no se puede soportar!
Qué! no pudistes aguantar
siquiera entre las carretas
haciendo algunas gambetas,
y no disparar tan *fero*
dejandolé hasta el *sombrero*
la *baraja* y las *maletas*!

8

Los de Rivera ese dia
por su puesto, se han abino,
porque hasta el pobre *Palau*
largó la *Chafalonia*;
me hago cargo que sería
la cosa muy *ensilgada*,
pues perdistes la *entorchada*,
el corbo, el poncho y la jerga
pero colgate una *berga*
y te servirá de espuda.

9

Sufriendo un duro tormento
estoy yo aquí en un rincón,
por confiar en un *collon*
como tú, que es lo que siento.
¡Baya que está lindo el cuento!
¿con que echaste á disparar?
que mas se puede esperar
de un general de tu laya;
todo le creo, *cangalla*:
que diablos he de dudar!

10

Si te hubiera repuntao
algún muchacho Oriental
creo que un *medio bozal*
por *maula* te hubiera echao
¿pero quien? si me han contao
que de atrás, lo que *olfatiaste*,
hay no mas te acomodaste
y estabas, . . . *rompo*, ó no *rompo*;
y que al *Flete* como un trompo
diste vuelta y te *agachaste*.

11

Los que sentías gritar
eran unos *Alarifes*
que iban atrás de *tus chifles*
por hacertelos largar;
¡Ah Cristo! que no topar
entre toda esa gauchada,
uno que en la disparada
te prendiera bien las *bólas*,
y te hiciera hacer *cabriolas*
con la casaca bordada.

12

Ya se que en la dispersión
salieron de las *cocinas*
los muchachos y las *chinas*,
ofreciéndote jabon:
pero, vé si es jugueton
Nuñez que te ha traginao:
porque me han asigürao
que las *chinas* te soltó,
y con ellas te corrió
sin precisar ni un soldao.

13

Que me importa de Servando
ni de naides de los otros,
cuando aqui estamos nosotros
con el julepe *mosquiando*:
yo el primero me ando, me ando,
y apesar que soy *arisco*,
me hago el duro como *risco*;
pero *Batata* es tan flojo
que de balde yo me enojo
no sale de San Francisco.

14

Yo supe luego que *Urquiza*
aunque andubo *balaquiando*,
al Uruguay disparando
vino á lavar la *camisa*.
Ese si andubo de prisa
sin hacer tanta *pirueta*,
ya se vé, es otro trompeta
como su gobernador,
que de la *yunta* el mejor
no sirve para corneta.

15

Calmaria mis pensiones
si te pudiera atrapar
para hacerte resbalar
con *Uscbio* los calsones:
Yo mismo diez ocaciones
te inflaria por *morao*,
Y despues de estar soplao
te haria hechar una ayuda,
con una *vela morruda*
para dejarte fogueiao.

16

Mirá, *ché*, que no me gusta
el que me hablen de *Laralle*;
y ojala te descangalle
si presumes que *me asusta*.
Aqui yo le tengo justa
su cuentita, sin embargo,
ya que se ofrece te encargo
me lo atajés por allá,
porque si enderesa acá
¡Ay Pascual! hacete cargo

17

Te puedes ir al infierno
y ponerte en *imbernada*
que es tierra muy abrigada
para pasar el imbierno:
que yo tambien ando *tierno*
por largarme á los ingleses;
y ya mas de cuatro veces
he querido atropellar,
pero vuelvo á *recular*
de miedo de los franceses.

18

Adios general *badana*,
por fin has vuelto á tu tierra
y has venido de la guerra
mas pelado que una *rana*:
Asigurá la picana,
porque yo mas que me aflija
boy á largarle *manija*
á LAVALLE, y esta vez
tu refran sale al revez,
“ESE VA A OLER A LA FIJA.”



EL TRUQUI-FLOE

Remitido de un Soldado Oriental del Ejército del General D. Fructuoso Rivera, para el número cuatro del periódico titulado "*El Gaucho en Campaña*" el cual se publicaba en Montevideo en el año de 1839.

Amigo Relator de la Gaceta del *Gaucho*—

Campamento en marcha á 25 de Octubre de 1839.

Ya que va á soltar su número 4 largelo á la fija, patroncito, como nosotros, velay ahora se lo hemos atracao á los *Rocines* de *Echague* ayer 24 en las puntas del arroyo de Mendoza: y nos han reculao fieramente, por que no es fácil resistir á un *vale cuatro!*, el cual le ataja la orina al diablo.—Y si no, vea lo que ha sucedido entre nosotros y los invasores de Juan Manuel el porteño.

Pues señor, oido á la cosa:
dende que los Entre-rianos
se vinieron á esta banda
con las miras de atrasarnos,
viene á ser casi lo mesmo
que si vinieran jugando
al truquiflor con nosotros
un partido interesado,
en el cual, los Orientales
como por PRENDAS jugamos
la libertad y la fama;
y aquellos por el contrario,
arrejan la esclavitu,
y el sosten de esos tiranos
Rosas, Echagua y Uquiza,
que los están gobernando
pior que como en Portugal
se gobiernan los esclavos.

En fin dende el Uruguay
nos vinimos *barajando*,
y la jugada empesó
del Uruguay á este lao.

Nos traiban una empalmada,
y nosotros descuidaos
cortabamos andé quiera,
y asi nos fueron tantiendo
creyendo *ponerse en guenas*, (1)
hasta que dende el Durazno
les conocimos el juego;
de suerte que comensamos
á quererles á la fija,
y ya les aseguramos
en todas *manos* el DOS,
¡D. FRUTOS! haganse cargo,
si flor que tiene ese TRIUNFO
puede retrucarla el diablo !!!

Por fin asi nos vinimos
nosotros siempre *falsiando*
con un punto cualquierita,
hasta que los igualamos,
y aca por Santa Lucia
ya nos pusimos á tantos.

En esta disposicion,
de los dos lados cuajamos
una *flor* regularita,
y ellos cuanto la *orejaron*
al instante un *contraflor*
vanidosos nos echaron.

(1) Aleancar á ganhar doce flechas que importan la mitad de un partido á los naipes, con el juego del truqui flor.

Haciéndonos los *petizos*
nosotros nos achicamos
para dejarlos venir
y en el *truco* revolcarlos,
que es donde luce el poder.

Por supuesto, nos jugaron
carta grande en la primera;
pero ahí nomás la *empardamos*
cantándoles ¡fior y truco!
con todo el DOS, por si acaso....
¡Retruco!....nos respondieron
queriendo largar el *gauchó*,
¡Oigale á los embusteros!
les dijimos.... ! VALE CUATRO !!
à que no aguantan maulones....
y medio les amostramos
la carta por la orillita.

¡Que aguantar! ni por los diablos!!
Se jueron á la baraja
al ver el DOS coloriendo (1)
y han ido á dar al infierno:
y se hallan tan atrasados
que ahora ¡cuando nos alcansan!
si solo nos falta un tanto;
y ese en el primer enbite
fijamente lo ganamos.

Con que así el amigo Echague
ya se puede ir refalando
el poncho si es medio gueno;
porque no hay duda, paisanos,
los vamos á rebolcar,
debalde está valaquiando
ese Rosas—¡á malaya

(1) En efecto: Echague lo vió al general Rivera de arriba de la aseta de la Ca
lera al desplegarle la batalla.

si viniera! . . . , pero, cuando
arreja si es tan *vilata!*
aunque hemos de ir á buscarlo
hasta allá por Guenos Aires,
y hemos de darle trabajo
á ese gaucho quebrallon.
¡Si maula! ¿que te has pensado
que hemos de perder las vacas
y cuanto nos han robado
esa punta de ladrones
que aqui se nos han soplado
burlandose de la patria?
¿y que esto hemos de olvidarlo?
pues no mi bien! al instante
ya verán en acabando
con toda esta *sabandija,*
si de coplada nos vamos,
á pasiar por las Estancias
de Rosas el afamao
y repasarle los *pingos*
y comer guenos *asaos*
con el General Rivera.
Entonces por decontado
si lo topo yo algun dia
pero ¡No quiero asustarlo! . . .
¡Ahi-juna! aunque se me escuenda,
allá tengo que rastriarlo.

**Carta de un soldado de los coraceros viejos
del General "Lavalle," dirigida de En-
tre-Rios á la campaña Oriental.**

*Campamento en la Concordia
mes de Octubre dia trece:
año de la Libertad
de ochocientos treinta y nueve.*

2 Mi mas querido Jacinto:
me alegraré que esta te halle
buenazo sin novedad,
y lo mesmo á mi comadre.

Esta solo se dirige
á darte algunas noticias,
pues se que te han de agradar
porque son puras delicias.

Aqui está la division
con el Cuartel General,
y pienso que **marcharemos** 1
muy pronto á Mocoetá:

El Coronel Chilaver
ya se nos ha reunido;
y tiene otra division
de ochocientos Correntinos.

¡A gente, bien haiga Dios!
que está braba y decidida;
no tengas duda hermanito,
por Lavalle dan la vida.

Toda la Correntinada
de golpe se ha levantao;
y el gobernador Romero
del julepe ha renunciado.

Ya la junta de Corrientes
ha hecho publicar un Bando

y manda que D. Ferrer
caiga á recibir el mando.

Sabrás que este General
es hombre muy patriotas,
y que con el Rubio nuestro
ha sido siempre amigaso.

Y así dende la redota
de Estrada en el Pago Largo,
el Gobernador Ferrer
á monte nomas ha andado.

Pero ya ha vuelto á Corrientes
á recibir el Gobierno,
con todos sus camaradas
que lo han andado siguiendo.

Ya también la misma Junta
de Corrientes, ha mandao
que el Gobernador Ferrer
junte cuatro mil soldaos.

Y que el General Lavalle
se haga cargo de esta gente,
porque la Junta lo aclama
el protetor de Corrientes.

Los cuatro mil, por su puesto,
son para ir á Guenos Ayres;
fuera de dos mil que dejan
como Guardias Nacionales.

Esto no es chansa, Jacinto;
es la purita verda:
ver la gente que se junta
es una temerida!

Cada dia está callendo
gente de todo pelaje
á ofrecerse al General
y sobre todo el gauchage.

¡Que pingos lindos, tene

relumbrosos como espejo;
y armamento superior,
todititos por parejo.

En Entre-rios, mentira,
no hay un gaucho alborotao:
de punta á punta á Lavalle
todos le siguen al lao.

Devalde por allá dicen
que por aquí hay reuniones,
y que ya se viene Oribe;
mienten, esos chapetones.

Ojala se le antojara
á ese Lopez Mascarilla,
que gobierna en Santa Fé
venirse con su pandilla.

El General D. Ricardo,
y el Coronel Felipillo,
si vieras las reuniones
que han hecho en el Entre-Rios

Y al tiro se han presentao
pidiendole al General
que si acaso Lopez viene
quieren salirlo á topar.

Pero que! si eso es velorio!
Mascarilla está en su tierra
juntando Santafecinos
y aguardando la tremenda.

Ademas, aquí sabemos
que al mismo Restaurador
con el susto del Yerúá
se le ha quitao el humor.

Cuando supo la noticia,
se quedó como cuajada
blanco... y ahí nomás luego
se le calló la quijada.

Y así anda como culebra
abriguando de Uquiza
ó de Echagua porque dicen
que no tiene ni noticia.

Aquí hasta tenemos gente
venida de Guenos Ayres;
los vieras contar primores
de Rosas y sus parciales.

Ya verás de aquí á unos días
por Diciembre á mas tardar,
el amigo Juan Manuel
donde p . . . uchas va á parar.

Con que, será hasta otro día,
que ya vamos á marchar,
porque estoy viendo á la escolta
que ha comensuo á ensillar.

Soy tu amigo hasta la muerte
y no gasto veleidades:
con que así nunca te olvidés
de

José Antonio Morales.

Carta del Ejército Libertador á un Meliciano del Nacional

Campamento en el Yeraú

á 23 de Setiembre

Año de la libertad,

De ochocientos treinta y nueve.

Querido amigo Ricardo,
Me alegraré que estes bueno
Gosando de la salud
Que yo para mi deseo—

Subrás que aquí nos hallamos
Con el General Lavalle,
Y que pronto enderesamos

A la faja á Buenos Aires

Ayer á la madrugada

Topamos la montonera

Que tenia un tal Villigra

Maula viejo donde quiern.

Eran mil y setecientos

Y nosotros lá mitá—

Pero Al. Rubio ni por esas

Se le hiso dificultá.

Y al punto que los clarines

Nos tocaron á deguello,

Ay no mas á los *Chanases*

Se les atajó el resuello.

Pues nuestros lanceros viejos

Se empearon á floriar,

Y ya comensó el gauchage

En chorrera á disparar.

Algunos que presumian,

Quisieron medio sentarse;

Y á *Ornos* con unos poquitos

Se le hizo bueno agacharse.

¡A cost! si fué una gloria

Verlos en el entrevero—

Sin recularles nadita,

A este quiero, á este no quiero.

Luego el coronel Montoro

Atropelló, y al instante

Lo mismo que bagualada

Se los llevó por delante.

De ahí los demás escuadrones

Siguieron dándole juerte

Mas de tres leguas seguidó,

Y siempre echándoles suerte.

Les quitamos los caballos

Las armas y municiones,

Y luego fueron cayendo
A presentarse á montones.

Ya por acá no hay cuidao,
Está muy linda la cosa,
Porque en toda la provincia
Nos tratan como la rosa.

Si vieras al General
Como trata á los paisanos
Con un agrado ¡Bien hayga
El hombre *Guapo y cristián!*

De todas partes da gusto,
Se le vienen á ofrecer
Con moneda y con caballos,
Ricardo, si es un placer.

El Gobernador Ferré
Le ha escribido al General,
Que se viene con su gente
Que es un pucho rigular.

De aquí á unos dias do cierto
Tendremos dos mil soldaos,
Sin contar los correntinos
Que tambien se han ofertao.

Todos nuestros oficiales
Se han portao con primor,
Y estamos desiplinaos
De lo lindo lo mejor.

Con que será hasta la vista,
Que ya tocan á formar;
Y presumo que nos vamos
Derechos al Paraná.

Memorias á los amigos
Compañeros orientales,
Y á todos los que se acuerden
De....

José Antonio Olivares

EL GAUCHO JACINTO CIELO.

Con este título apareció un periódico en Montevideo, y en su primer número publicado el 14 de Julio de 1843 les dirigió las Saluciones siguientes al Público y á todos los Periódicos que en aquellos días se publicaban en la Plaza sitiada.

AL PUBLICO.

Pueblo de todo mi afecto
Allá vá Jacinto Cielo
Echándose por el suelo
En prueba de su respeto;
Que aunque rudo y gauchó neto,
Venera á la sociedad;
De suerte conformidá,
Que si comete un error
Al largarse de escritor,
No será de voluntá.

AL NACIONAL.

Un gauchó sin mas caudal
Que las bolas y el apero,
Hoy sale de gacetero
Paisano del Nacional:
Como á viejo terrero
Y amigo de los paisanos
Le besa el gauchó las manos,
Y le promete ayudar

A escribir y proclamar
La ley contra los *tiranos*.

AL CUSTITUCIONAL!

Amigaso y compañero
Si me permite llamarlo :
Dispense que al saludarlo
Lo haiga dejao el tercero.
Un cariño verdadero
Le ofresco con amistad,
Pues me gusta su lealtá
Y respeto su saber
Para hablar y defender
La Patria y la Libertá,

AL PATRIOTA FRANCES.

Aunque V. no es Oriental,
Señor Patriota Frances,
Los gauchos sabemos que es
Un patriota liberal,
Y como es accidental
Ser frances ó americano,
Lo estimo como á paisano
Porque dice quien lo entiende,
Que V. muy lindo defiende
La causu contra el *Tirano*.

AL BRITANIA.

Señor Britania: un tesoro
Es su modo de escribir
Pues lo he oido *traducir*,

Y me ha parecido de *oro*
Su pico; así es que lo adoro
Por ser el primer inglés
Que clarito y sin dobles,
Le ha dicho á D. Mandevil.
Que *fieramente* servil
Se ha mostrado de esta vez.



LA REFALOSA.

Amenaza de un mazorquero y degollador de los sitiadores de Montevideo dirigida al gaucho JACINTO CIELO, Gazetero y soldado de la "Legion Argentina" defensora de aquella plaza.

Mirá Gaucho salvajon
Que no pierdo la esperanza,
Y no es chanza!
De hacerte probar que cosa
Es *Tin tin y Refalosa*.
Ahora te diré como es:
Escuchá y no te asustés;
Que para ustedes es canto
Mas triste que un Viernes Santo.

Unitario que agarramos
Lo estiramos;
O paradito nomás,
Por atrás,
Los amarran los compañeros

Por su puesto, *max-xqueras*,
Y ligao,
Con un *maniador* (1) doblao,
Ya queda codo con codo
Y desnudito ante todo.
¡Salvajon!
Aqui empieza su aficion.
Luego despues, á los *pieses*
Un (2) *sobco* en tres dobleses
Se le atraca,
Y queda como una estaca
Lindamente asiguroa,
Y parao
Lo tenemos clamoriando;
Y como medio chanciando
Lo pinchamos,
Y lo que grita, cantamos
La *refalosa* y *tin tin*,
Sin violin;
Pero seguimos el *son*,
En la vaina del *laton*,
Que acentamos,
El cuchillo; y le *tantiamos*
Con las uñas el *cogote*;
¡Brinca el salvaje *vilote* (3).
Que dá risa!
Cuando algunos en camisa
Se empiezan á revolver,
Y á llorar
Que es lo que mas nos divierte;
De igual suerte

(1) Tira de cuero sobado, la cual sirve para atar el caballo al *patenque* ó á la estaca.

(2) Sobco—Soga de cuero pelado y torcido.

(3) Vilote—Cobarde.

Que al Presidente le agrada,
Y larga la carejada

De alegría.

Al oír la música,

Y la broma que le dimos

Al salvaje que amarramos.

Finalmente:

Cuando creemos conveniente,

Después que nos divertimos

Grandemente, decidimos

Que al salvaje,

El resuello se le ataje;

Y á derechas

Lo agarra uno de las mechas,

Mientras otro

Lo sujeta como á potro

De las patas,

Que si se mueve es á gatas.

Entro tanto,

Nos clama por cuanto santo,

Tiene el cielo,

Pero hay nomás por consuelo,

A su queja,

Abajito de la oreja,

Con un puñal bien templao

Y afilao,

Que se llama el *quita penas*,

Le atravesamos las venas.

Del pescuezo.

¡Y qué se le hace con eso!

Larga sangre que es un gusto,

Y del susto

Entra á revolver los ojos.

¡A hombres flojos!

Hemos visto algunos de estos

Que se muerden y hacen jestos,

Y visajes
Que se pelan los salvajes
Largando tamaña lengua!
Y entre nosotros no es mengua
El besarlo,
Para medio contentarlo,
¡Que jarana!
Nos reimos de buena gana,
Y muy mucho,
De ver que hasta les dá chuchó;
Y entonces lo desatamos
Y soltamos;
Y lo sabemos parar
Para verlo REFALAR
En la sangre!
Hasta que le dá un calambre
Y se cai á patalear,
Y á temblar
Muy fiero, hasta que se estira
El salvaje: y lo que espira,
Le sacamos
Una lonja que apreciamos
El sobarla,
Y de *manea* gustarla.
De ahí se le cortan orejas,
Barba, patillas y cejas;
Y pelo
Lo dejamos arrumbao,
Para que engorde algún chancho,
O carancho,
.....
Con que ya ves Salvajon;
Nadita te ha de pasar,
Después de hacerte gritar
Vira la Federación!!

CONTESTACION DE JACINTO CIELO.

*A un bonetudo (1) que de hambre
Me remitió esa canción,
Le mando en contestacion
Estas coplas y un mutambre.*

Mirá trompeta Rosin :
Si sos capaz de agarrarme,
A gusto deo tocarne
Tu Refalosa y tin tin.

Pero si no te dás maña
Cuando te topés conmigo,
Sin tanta bulla te digo,
Que has de largar *una entraña!*

Siendo así, no hablemos más,
Seguí con tu *refalosa*:
Pero al fin ¡no será cosa
Que te las *rienda* de atrás !

Porque ya los mazorqueros
Muy fiero han mostrao la hilucha;
Y si uno se les agacha
Salen como *parejeros*. (1)

Conque será hasta despues,
Y aunque roncás y me gruñes,
Dale memorias á Nuñes
Si por fortuna lo vés.

Jacinto Cielo.

(1) Bonetudos les llamaban los defensores de Montevideo á los soldados de Rosas por el bonete largo y colorado que usaban.

(2) Parejeros—Caballos enseñados para correr carreras.

LOS PAYADORES.

Sentados en rueda á la orilla de un fogon y al pié de las trincheras de Montevideo, cantando los trovos siguientes, se lamentaban tres mozos Argentinos y payadores en el mismo dia en que abandonando las filas del Ejército Rocin y sitiador á las órdenes del General Oribe (alias Alderete) se pasaron á las de los Defensores de la Plaza.

ENTRE-RIANO.

¡Ay! en el nombre del Señor....!
A cantar va un Entre-riano,
Ea lengua no te turbes
En lance tan soberano—
—En lance tan soberano,
Al tirano abandoné,
Ya estoy con los Orientales,
Ya Gaucho libre seré—

PORTEÑO.

¡Virgen mia de Lujan!....
Ayudá mi entendimiento
Y que el corazon se explique
En este puro momento—
—En este puro momento,
Y en esta conformidá
Ya vuelve un Gaucho Porteño
A gozar la libertà—

CORRENTINO.

A gozar la libertad....

Tambien vuelve, un Correntino.

Atencion pido, señores,

Al relatar mi destino—

—Al relatar mi destino

En la Provincia Oriental

Se acabaron mis desdichas,

Volvió mi felicidad—

ENTRE-RIANO.

¡Ay! con el General Rivera....

Nos vemos en la ocacion

Libres de la tirania

Y de la infausta opresion—

—Y de la infausta opresion

Nuestra patria libraremos,

Y hasta acabar los tiranos

No lo desampararemos—

PORTEÑO.

No lo desampararemos:....

Me cautiva la aficion,

Y al compas de un instrumento

Se lo digo en la ocacion—

—Se lo digo en la ocacion,

Soy Gaucho fiel y Porteño,

Y hasta ver la patria libre

No he de salir del empeño—

CORRENTINO.

No he de salir del empeño....

Hasta que no llegue el dia

De vengar mis padeceros

Si Dios me presta la vida—

—Si Dios me presta la vida,
Y el Arcangel San Miguel,
Voy á buscar á Lavalle
Para juntarme con el—

ENTRE-RIANO.

Ay! para juntarme con el....
Me aprisionó D. Pascual
Trayendomé riguroso
Para esta Banda Oriental—
Para esta Banda Oriental
Nos ha traído ese mandon
De la suerte en que nos vemos
En la presente ocacion—

PORTEÑO

¡Ay! en la presente ocacion....
suelto al viento mis pesares,
Yo tambien vengo infelis
Dende allá de Guenos Ayres—
—Dende allá de Guenos Ayres,
Yo era moso acomodao
Pero ahora por el Tirano
Me miro tan desgraciao—

CORRENTINO.

¡Ay! me miro tan desgraciao...
Canta un triste Correntino
Arrastrado de su tierra
Para seguir un destino—
—Para seguir un destino
En contra de la opinion,
Para ponernos al fin
En la triste situacion—

ENTRE-RIANO.

¡Ay! En la triste situacion....

Entrando á considerar
Las desdichas de mi tierra,
No me quisiera acordar—
—No me quisiera acordar,
Pero es una sin razon
Por que ya mi patria es libre
Y felis en la ocacion—

PORTEÑO.

Y felis en la ocacion . . .
La libertá de Corrientes
Muy clara se deja ver
Y lo publican las gentes—
—Y lo publican las gèntes;
¡Ea lengua no desmayes!
Para cantar las vitorias
Del Libertador LAVALLE—

CORRENTINO.

¡Ay! Ay del Libertador LAVALLE
Suena el clarin de su fama
Por que al pronunciar su nombre
El pecho se me hace llama—
—El pecho se me hace llama,
Perdon pido al auditorio
Soy sudito de Lavalle,
Soy Argentino notorio—

ENTRE--RIANO.

¡Ay! soy Argentino notorio . . .
Aqui entran los gustos mios,
Yo soy José Santos Vega
Payador del Entre-rios—
Payador del Entre-rios,
Que presumo en la ocacion

**Presentarmele á Lavalle
General de la Nación—**

PORTEÑO.

General de la Nación!
¡Viva Don Frutos Rivera!
Muera Rosas el tirano
Echague y Urquiza, mueran—
Echague y Urquiza, mueran,
Lo dice Pancho Morales
Porteño de los pasnos,
Y en las filas Orientales—

CORRENTINO.

Y en las filas Orientales,
¡Vivan todos los Franceses,
Compañeros en la causa
Liberales sin dobleses—
Liberales sin dobleses
Y sin mas aspiracion
Sino sucumbir á Rosas
Tirano, injusto y ladrón.



Diálogo que tuvieron en el campamento del General D. Manuel Oribe, los soldados porteños Ramon Contreras y Salvador Antero, á los ocho meses después de puesto el sitio á Montevideo.

Contreras recibiendo en su fogon á su amigo Salvador.

Ramon.

Por fin vuelve con salú
El paisano, Salvador!
A visto ¿amigo que helada,
Y frio que dá temor?

Salvador.

¡La p...ujanza en el invierno
Que nos trata con rigor!
Como á gente forastera;
¿Qué dice amigo Ramon?

Ramon.

Que he de decir, voto al diablo!
Que como por *cernidor*
Se cuele en el poncho el frio,
Y este *barrial* que es lo pior.

Salvador.

Pues amigo, no hay remedio
En la presente ocasion,
Sino sufrir sosteniendo
A nuestro Restaurador
Que algun dia.....

Ramon.

Voto—alante !

Que le sufra un redomón ;
Que ya es bastante *treco años*
Que encima del mancarrón
Andamos de arriba abajo,
Con la tal federación
Matandonós unos á otros ;
Mientras el Restaurador
Se lo pasa en la ciudad,
En completa ostentación
Lleno de plata y deleites
Y durmiendo en su colchón,
De donde si se levanta
Un poco de mal humor
Comienza á largar sentencias
Y á fusilar en montón
A los paisanos. ¡Ahi-juna ;
Hombre de mal corazón !

Mire, descaba *toparlo*
Para tener ocasión
De franquearme en *amistá*
Y abrirle mi corazón.

Salvador.

Diga amigo lo que siente
Con toda *sastifación* ;
Pues sabe que lo *aprecó*
Como á un hombre de razón,
Y que siempre sus *pensares*
Merecieron la opinión.

Ramon.

Pues bajo de ese entender,

Lo ruego que sin pasion
Me atienda, y que me dispense
Que le haga esta prevencion ;
Porque los hombres á veces
Llevados de una ilusion,
Sostienen una injusticia
Y defienden un error.....

Y como le iba diciendo:
Van trece años de un *tiron*,
Que servimos de istrumento
Para que el Restaurador
Nos gobierne como á esclavos
Notando la desunion
Que existe entre los paisanos
Que es la desdicha mayor,
Y en lo que Rosas apolla
Su tirania y rigor.

¿Y qué hemos adelantado,?
Que ventajas, ¡cuales son
Los bienes que disfrutamos?
Degollarnos con furor,
Y asolar las poblaciones,
Cargando la maldicion
De familias infelices
Que en la triste *proscricion*
Ni resollar les permite
Rosas el degollador.

Usté mesmo no conoce
Nuestra infeliz situacion,
Y que Rosas es un hombre
Con mas garras que un leon?
Sólo esos Representantes,
A tanta desolacion
Se muestran indiferentes ;
Y por codicia ó temor

Distruyan con sus *maquinas*
La mas terrible ambicion;
Y aumentan nuestra desdicha
Renovando la elecion
De un hombre que ha esterminado
La mitá de la nacion!
Pues ya repetidas veces
Que el tiempo se le cumplió,
¡Ha visto como le ruegan
Que se aguante por favor
Otros seis meses no mas?
Y el gaucho que es socarron
Les contesta que "lo dejen
"Llorar á su *Encarnacion*
"Y reparar sus quebrantos,
"Porque los *salvajes* son
"La causa de sus atrasos"
"Y perjuicios: A ¡ladron!
En fin, asi los tornea;
Resultando en conclusion,
Que despues de diez *renuncias*
Vuelve á tomar el baston
Y decantar los peligros
De la confederacion,
Y la *máquina infernal*, (1)
Los gringos, y qué sé yo,
Todas las cosas que inventa
Para hacer espedicion
Y mandarnos á matar.
Asi con este teson
Van trece años, (como le dicho)
De guerra y desolacion,
Que yo, amigo, le confieso,

(1) En esos dias, salio Rosa con la patraña de que los Unitarios le habian mandado asesinar por medió de una máquina infernal.

Ya no tengo corazon
Para ver tantas crueldades.
Que causan pena y terror.

Usté que anduvo conmigo
En la otra federacion
Cuando el finado Ramirez,
Y en cuanta revolucion
Hubo en los tiempos de atrás,
Digamé ¿cuando se vió
Tan infelís nuestra tierra,
Ni Buenos Aires lloró
Tantás lágrimas de sangre
Como llora en la ocasion ?

Nunca, jamas, confesemos,
En la vida se sintió
Tal ruina y calamidá;
Ni tampoco se atrasó
Nuestra campaña al extremo
Que da tristura y horror
Ver reducida á taperas
Terribísima poblacion.

Qué soledá! que *disiertos!*
Viera, amigo Salvador,
Al apiarse en algun rancho
Que por fortuna quedó.
Estremecerse los viejos
Que causa veneracion,
Ver que se incan de rodillas
Cuando sienten *un laton* ,
Mientras está la familia
Sollozando en un rincon;
Porque, ¿ quién hay que no tenga
Que llorar en la ocasion ?
¿ Ni que sitio en esos campos
De sepulcro no sirvió

A paisanos infelices,
Que en esta revolucion
Rosas y tan solo Rosas
A la tumbu los echó?
Reduciendo á cementerio
Lo que era una bendición
De estancias llenas de *hacienda*, (1)
Que un mozo trabajador
En esos tiempos amigo,
Con el descanso mayor
En cuatro dias pasaba
De jornalero á patron?

Salvador.

¡Ah tiempo dichoso aquél!
De cierto, amigo Ramon,
Era una gloria el juntarse
En cualquiera diversion,
A voraciar los paisanos
Sin que se hiciera *mencion*
De federal ni unitario. . . .

Ramon.

¡Ni que sabe V. ni yo,
Lo que son esos dos nombres
Que solo el Restaurador
Se los aplica al que quiere
Hacerle mal ó favor?
Yo tan solamente sé,
Que la desgracia mayor
De nuestros paisanos es
Nuestra fatal desunion,
Y que Rosas ha sabido
Con meditada intencion
Enemistarnos de suerte,

(1) Hacienda—Ganado vacuno.

Que ni al amigo mayor
Pueda usted abrirle su pecho,
Sin que lo impida el temor
De que le *atruque* un puñal
A la menor expresión
O queja de ese tirano.
Y diga ¿por qué razón
Sufrimos como animales
Tanta infamia y opresión?
Es posible, compañero!

Salvador.

Si amigo, tiene razón:
Rosas nos trata á lo *pampa*
Por que vé la humillación
Con que ciegos le servimos.

Ramón.

Pues amigo Salvador,
Juntémonos los portefios
De cualquiera condición,
Y salgamos del letargo
Que nos tiene en desunión,
Oponiéndonos de firme
A sujetar la ambición,
Y las miras de concluirnos
Que tiene el Restaurador.

Es preciso sucumbirlo!
Pronto, aparcero, sino;
Mientras nos gobierne Rosas
Ha de seguir con tesón
Siempre buscando protestos
Para pelear sin razón,
Y mandarnos al infierno;
Por que en esa confusión

Nos adormece y arruina,
Y el se pone *barrigon*
Gobernando nuestra Patria
Como *Moro sin señor*
Y pensando suyugárnos
Mientras nos alumbra el sol.

Luego es preciso advertir
Que el gaucho buen trenzador
No desperdicia *tientito*,
Y que toda su atencion
Aplica á cortar derecho
La *lonja* que consiguió;
Y sigue así despasito,
Sin ladiarse en lo menor,
Hasta que llega á su fin,
Sacando el fruto mayor;
Y despues *triensa* á su gusto
Todo lo que aprovechó.

Asi lo comparo á Rosas,
El cual por ese tenor
Despues que de nuestra Patria
Con astucia y ambicion
Para trensar su fortuna
Hizo *lonja* y la estiró,
Le empezó á meter cuchillo
Y vea si se ladió,
Y como sigue cortando
Derecho á su pretencion,
Que es uno por uno á todos
Desde el rico al *pobreton*,
Al concluir *emparejarnos*
Con su cuchillo y rigor,
Sin que *naidas* se le escape,
Como hace el *desvirador*
Que repasa los *tientitos*

De la lonja que acabó.

Esto hemos de ver por fin:
En lugar del galardón,
El descanso y los primores,
Que tanto nos prometió
Dende su primer gobierno,
Y lleva ya *veintidos*
Degollando sin piedá,
Y sin hacer distincion
De porteños ni orientales.
Ni de ninguna *nacion*:
Y el infelis de nosotros
Que llegue á la conclusion
De esta guerra y mortandá,
Y no quede de mojon
En una *loma*, ha de ser
Mozo gaucha....

Salvador. .

Si señor:

Ha de ser hombre muy gaucha,
Aquel que en esta ocasion
Que vamos tan *cuesta abajo*
No lo apriete el *mancorron*.
Yo mesmo ando *tanañito*,
Y soy mozo *perador*;
Pero de esta vez no sé
Si saldré, amigo Ramon.
Ya vé como nos apura
Tan de cerca el *Pardejon*, (1)
Como Juan Manuel lo llama,
Y este otro *Flaco collon*,

(1) Apodo que le puso D. Juan Manuel Rosas al General Rivera.

Que le anda sacando el cuerpo,
Despues que le adelantó
Medio juego en Entre-Rios,
Y que lo *menospreció.*

Ramon.

Hace bien de recularle,
No ve que le ha visto el DOS,
Y sabe de que Rivera
Es gaucho asgurador,
Y se le viene agachando
Con un truco superior,
Tanto á Oribe como á Rosas;
Por que le juega á los dos
Con el *manco Paz* que siempre
Ha sido sujetador.
Y ahora con el *cuatro* en cruz
Se le está haciendo talon.
¡Y Oribe, que juego tiene?
Que se meta á *roncador*;
Verá si Rivera solo
Con *cuarenta y tres de flor*
Lo suspende á los infiernos
En cuanto le alze la voz!

Salvador.

A la cuenta así será:
Por que, amigo, vealó
Al tal Oribe; aquí está
Como poste *rascador*,
Plantado en la playa limpia
De un rodeo sin verdor:
Despues de tantas bravatas
Que en *Entre-Rios* hechó,
Diciendo que á esta ciudá

Se *guasquiaba* de un tiron,
Sin tener quien le pusiera
La mas leve oposicion;
Y ya hacen *treinta semanas*
Que tomamos el olor
De la ciudad y nada mas;
Y para esto una porcion
Rigular de compañeros
Ya el Diabolo se los llevó.

Ramon.

Yo nunca creí las bravatas
Que allá Oribe nos largó,
Porque estaba en su interes
Hablar con ponderacion.
Pero tambien le asiguro,
Que ni Oribe presumió
Que Rivera tan al *grito*
Le retrucára á la flor
Que el seis de diciembre' el *Flaco* (1)
Por fortuna le cuajó.

Pero la guerra y el juego
Es igual comparacion,
Y aunque D. Manuel Oribe
En esta tierra nació,
Casi es como forastero,
Y el tiro de un *maniador*
No conoce en su provincia:
Y Rivera es como *Uron*,
Baquianazo en estos campos,
Gaucho vivo y *domador*,
Que sabe cuando se ofrece

(1) El flaco:—Apodo del General Oribe; quien en esta fecha, en 1842 derrotó al ejército del General Rivera en el Arroyo Grande. Provincia de Entreños.

Dormirsele á un *redomon*,
Y aflojable si es preciso,
O tratarlo con rigor.
¿No se acuerda como á Echagüe,
La primer vez que invadió,
Para trairlo hasta Cagancha
La *chaguara* le aflojó
Y cuando se le hizo gueno
Hay no mas se le *agachó?*
Y que el General Badana
Ni siquiera *bellaquió?*
¿Qué no hará con este Oribe
Que es hombre tan novatou?
Aunque *mezquine* la oreja.
Lo ha de enfrenar, crealó:
Todo está en que el viejo *Frutos*
Forme una resolución,
Y si llega á suceder
No es la primera ocasion;
Porque es capaz de montar
Al mesmo Restaurador.
Uste verá de esta vez,
Si Rivera entra en calor,
Que á *las yeguas* vá á parar
La *Santa Federacion*,
Oribe, Rosas, La Misorca,
Y toda esta reunion.

Salvador.

¡La p...unta de San Fernando!
Entonces será mejor
Refalarse del corral
En la primer proporcion;
Porque, á la verdad, estos gachés
Andan con mucho jabon,

Particularmente Oribe.
¡Ya no puede de flacon!
Y es de miedo al parcoer.
¿No será, amigo *Ramon*?
Eso no mas ha de ser,
Miedo viejo, y con razon
Desde el dia que en Solis (1)
Rivera le *basurió*
Toditita la Vanguardia,
Que hay no mas nos *difuntió*
Mas de cuatrocientos hombres,
Sin contar los que agarró
Prisioneros ese dia.
Pero, paisano *Ramon*,
Si viera en los *fetes* que andan!
Parecen *esalacion!*
¡E p...ucha y que *Tapes* bravos!
Mire lo que le pasó
A mi compadre *Agapito*
¡*Que esté gozando de Dios!!!*
Como era tan presumido,
Ese dia se *cortó*
Solito, porque un soldao
De Rivera lo *torió*.
Viera, lo que se *toparon*,
El difunto le largó
Tres balas de un *Narangero* (2)
Y el *Tape* ni se *encojió*;
Y... ¡Jesu Cristo le valga!!
Cuanto me lo descuidó
Al pobre *Agapito*, amigo,
El *corte uno* le afirmó
Y le sacó *media rez*

(1) Solis en un lugar de este nombre en la Banda Oriental fué batida la Vanguardia del Ejército de Oribe por el General Rivera.

(2) Naranjero—Trabuco: arma de *shlopa*.

Limpia, sin ponderación,
Porque allá en la rabadilla
Prendida se le quedó!
¡ Que achaso! ¡ barbaridá!
Medio á medio lo partió,
Y hay no mas como *maletas*
Sobre el *pingo* lo dejó.

Ramon..

Pero que! ¿se piensa amigo,
Que esos *atarifes* son
De arriarlos con el rebenque?
Verá el fin de la funcion
En que apuro se ha de ver
Este Mariano *Violon* (1)
Que anda ya con la *quijada*
Caida como mancarron.
Y vea si se descuida:
Y el apuro y aflicion
Con que á cada istante le hace
Chasques al Restaurador,
Y oficios y mas oficios,
Y viajes que es un primor :
Se va, se vuelve la escuadra
Con mas comunicacion,
Y cañones y morteros,
Cañutero ó que se yo
Lo que es un *Mamboretá*
Que en figura de cañon
Han traido para tirar
Los euetes á la *congró*,
Como dice mi teniente
Que es mas redondo que la O.
Y esto ¿para que nos sirve ?
Para estorvo y confusion ;

(1) Apodo del degollador Mariano Maza.

Pues con los cuatro elementos,
Ya vé, estamos á racion
De carne flaca y de oveja,
Que de vaca, sabe Dios
Si volveremos á oler!

Salvador.

Si amigo, es una irricion
El sitio y las mogigangas
Que mandan esta invasion:
Por que ya vé, los sitios
Están comiendo mejor
Que nosotros, carne gorda,
Y cada uno en su galpon
Meniandole á la guitarra ;
Y si están de mal humor
A la hora que les dá gana
Nos sacan en procesion
A balazos y á metralla
Y nos echan del fogon:
Y si fueran medio pocos;
Pero qué! es un borbollon!
Porque han hecho aparceria
Hombres de toda naciön
Para atrasarnos de firme
En la presente ocasion.

Ramon.

Pues, velay tiene aparcero,
Una prueba la mayor,
De que es injusta la causa
Que quiere el Restaurador
Sostener con nuestra sangre :
Y voy á mostrarseló.

Al principio de esta guerra

Rosas nos engañó
A una porcion de paisanos,
De los cuales pienso yo
Que no viven la mitá
Por que él mismo los mató.
; Como ha de ser, compañero!
Cometimos el error
De ayudarlo hasta subir
Al mando como subió ;
Porque toda la campaña
Sus esperanzas fundó
En que Rosas nos daría
La dicha, la paz, la union.

Asi fué que del gobierno
La rienda se le entregó,
Y lo que apretó la cincha,
Al sentir que se encogió
Buenos Aires con el peso
De su poder, se afirmó
De piernas, y las espuelas
Hasta el diablo le sumió!

Entonces, amigo, en vano
Nuestra patria *corcobid*
Por ver si lo *soliviaba* :
El gaucho se le *aguantó*,
Dandolé por la cabeza
Hasta que la atolondró ;
Y sin alivio, tres años
Seguido la *galopó*.

Luego, el año treinta y tres,
Despues que la *amiquidó*,
Rendida, y al consumirse
De flaca, se la soltó.
Al pobre viejo *Balcarce*
Que *medio* la *pastoró*

Cuatro días, porque **Rosas**
Otra vez se la enlazó,
Y echándole las caronas
De nuevo, se la montó
Y otros diez años seguidos
Pelo á pelo le arrimó,
Y por fin la última gota
Le ha sacado de sudor!
¡Y en trece años de este afán
De tiranía y rigor,
No ha podido rematar
(Como él dice,) la *faicion*
De salvages unitarios.
¡La p . . . unta que lo lambió!
Entonces ¿cuándo se acaba?
No vé amigo Salvador
Que eso es querer gobernar
Contra toda la opinion,
Y acabarnos de matar
A todos sin distincion?
Y si esto ha de suceder,
¿No será mucho mejor
Que salga el río y nos trague,
O se alce algun ventarrón
Que nos dé guelta la tierra
Y nos apriete en montón,
Si tantas calamidades
No han de tener conclusion?
Así es que los estrangeros
Que le han tomado *aficion*
A esta tierra, y los paisanos,
Se resisten con razon
A que nos devore un tigre,
Tal es la comparación
Que se puede hacer de **Rosas**,

Pues muere sin compasion
Y mata á todo cristiano,
Que se opone á su ambicion.

Hacen bien los extranjeros,
Por lo demas, dejelos
Que se hagan ricos, no le hace;
El hombre trabajador
Merece ser aonde quiera
Tratado de lo mejor.
Solo á Rosas no le gusta
Ver un hombre que á rigor
De trabajar se hace gente,
Pues todas sus miras son
Proteger á esa pandilla,
Que tiene á su devocion,
Y para eso no repara
En causar la destrucion
De todo el mundo: si amigo.

Ahora, vea quienes son
Los hombres á quien distingue,
Con espresa condicion
De que han de ser Mazorqueros,
Que es decir, loco, ladron,
Asesino, desalmaa,
Embustero, forzador,
Tramposo, borracho, vil,
Y serviles, como son
Gonzalez, Parra, Cuitiño,
Ese bruto Salomon,
Maestre, Gaitan, Pablo Alegre,
Barcena el tuerto, y Violon.

Hay tiene los personajes
Que en esta Revolucion
Se han elevado á la altura

De aquellos Gefes de honor
Que peliaron por la Patria
Cuando la **Revolucion** G.
Del 25 de **Mayo** ;
Como Casteli y Rondó
Martín Rodriguez, Balcarce,
Savendra, Alvarez, Viamon,
Diaz-Velez, Martinez, y otros
Patriotas de corazon,
Que no nombro uno por uno
Porque me dá compasion
Acordarme de esos hombres
Y su triste situacion.

Salvador.

Mesnamente: causa pena,
Y tambien le digo yo,
• Que muchas veces amigo
Se me *quiebra* el corazon,
Cuando medito á mi solas
En la desesperacion
Que pone á los hombres *Rosas*;
Cada vez con mas rigor
Ciego y tenaz persiguiendo,
Como tigre rastriador
A tanta infeliz familia
Que en la desdicha mayor
Llenas de necesidad,
A mendigar el favor
Salen á tierras estrañas
Solo al amparo de *Dios*;
Y sin consuelo ni hogar
Donde llorar su aflicion,
Al ver sus criaturitas
Que gimen en un rincón

Por el hambre y desnudez
En que Rosas las sumió,
Despues que á cada familia
La mitá le degolló.

Ramon.

Pues bien: si usted se convence
Y se arrima á la razón
Es preciso acreditarlo
Formando resolucion
De abandonar esta cansa
Que nos llena de baldon;
Pues estamos sosteniendo
A ese *asesino* ladron
Y azote de nuestra patria.

Si amigo: bastantes son
Trece años, (vuelvo á decirle),
De ruina y desolacion
Sin ninguna otra esperanza
Que morir en la *custion*
Los pocos que hemos llegao
Con vida hasta la ocasion!

Esta es de Rosas, paisano,
La principal pretension
Y escuche si en un instante
No se lo demuestro yo.

Cuando Rosas de los hombres
Tiene mucha precision,
Los *palmea*, los halaga,
Y les ofrece un monton
De premios y de riquezas
Para el fin de la *custion*:
¿Pero ese fin cuándo llega?

No estamos viendo *uste y yo*,
Que cuasi todos *aquellos*
A quienes nos prometió,
Hacen diez años, un premio,
Ya el diablo se los llevó
Y han dejado sus familias
En la miseria mayor?

Pues de eso Rosas se alegra,
Por que al fin sus *miras* son
El que nos maten cuanto antes,
Y así amigo Salvador,
Ajusta cuentas con todos
Los que se comprometió.

Tal es de ruin ese *gauche*
Que tiene por condicion.
Que en su vida oferta alguna
A ninguno le cumplió;
Ni en sus tratos de negocio
Cuando el interés medió:
Como les ha sucedido
A muchos que habilitó
Con *estancias* y *ganaos*,
Y que al fin allá buscó
Pretextos para matarlos,
Y con esto chanceló.

De manera que ya vé
Aparcero Salvador,
La esperanza que le queda
Si no hace lo que haré yo,
Que es dejarle el cuento á Oribe,
Y á Marianito Violon,
Y largarme á la ciudad
Mañana al primer albor
Con otros diez compañeros.

Salvador.

Pues amigo vamonós,
Ya que Dios ha permitido
Que ilumine mi razon
Con evidentes verdades
Que me sacan de un error.

Asi lo siente mi pecho,
Le juro, amigo Ramon,
Y la luz del Sol me falte
Si lo engaño esta ocacion.

Ramon.

No diga eso amigo Antero,
Por que duda la menor
Nunca tuve de su fé
Ni de su buen corazon.
Y mientras Dios le dé vida
Viva en esta persuncion.

Con que ansi no hay mas que hablar,
Manos á la obra y valor,
Que la Virgen de Lujan
Nos ha de de dar proporcion.
Para tener en el pueblo
La grande sastifaicion,
De abrazar tanto paisano
Y amigo que tengo yo,
Con los que pienso alegrarme
Y gritar sin opresion
¡Viva el general *Rivera!*
Y muera el Degollador!

Salvador.

Y ¡viva el *General Paz!*
Manquito sujetador

Que lo ha de dar contra el suelo
Al gaucho Restaurador.
Y vivan los Argentinos!
Que ese tigre desterró?
Para que unidos volvamos
Algún día, ¡quiera Dios!
A reparar las desdichas
Que nuestra patria sufrió ;
Y no andemos con quimeras,
Ni luego frunciendonos
Por crerme yo mas que ustedé,
O creerse ustedé mas que yo :
Ni haciéndole asco á los gauchos
Como despreciándolos,
Tal cual Rosas nos decia
Cuando nos engatusó,
Y con suavidad y falsía
A todos nos amoló.

Con que así no hay mas que hablar :
Disponga amigo Ramon
Y en cuanto se le haga bueno
Haremos punta los dos.

Así fué que al otro dia
Antes de salir el sol
Se golpearon en la boca
Contreras y Salvador,
Y con otros diez paisanos
Se vinieron del tiron
Gritando ¡ *Viva Rivera!*
Y revolviendo el laton.

A principios de Julio de 1843 se hallaba el ejército sitiador de Montevideo tan hostilizado á retaguardia por las fuerzas Orientales del GENERAL RIVERA, que el titulado *Presidente Legal* D. Manuel Oribe tuvo que despachar con una fuerte division de caballeria al General Nuñez, encargándole muy especialmente, que del Departamento de la Colonia le remitiera *tropas de ganado* para abastecer al Ejército, y tambien algunas yeguas y potros para amansar; pero como el general Nuñez anduvo *muy lerdo* para tales remesas, en un dia apuradísimo, el *Presidente legal* le escribió la súplica siguiente, á la cual Nuñez contestó con el parte de su derrota, que va á continuacion.

Corrito de la Victoria á 16 de Julio de 1843.

Al Sr. General D. Angel Nuñez.

Nuñez: ¡por Dios, Angelito!
¡Mandame *Ganao! Ganao!!*
Por que estoy esperanzao
Tan solo en vos hermanito.
Mandá *Ganao*, te repito;
Toros, novillos ó vacas;
aunque se caigan de flaeas
Lo que yo quiero es *Ganao*;
Pues si no, desesperao
Me comeré las *petacas*.

Manuel Oribe.

En el último y último parte oficial, que desde la Colonia del Sacramento, lo dirige el traidor General Nuñez á su Presidente Legal D. Manuel Oribe, dándole cuenta de haber sido derrotado por el valiente Coronel Oriental D. Venancio Flores en la Orqueta del Rosario el 18 de Julio de 1843, dia del aniversario de la Constitucion de aquella República.

**Al Exmo. Sr. Presidente Legal de la República
Oriental del Uruguay, Brigadier General
D. Manuel Oribe y "Alderete."**

*¡Viva la Federacion!
¡Muera el salvaje unitario
Manco Paz! y el incendiario
Anarquista Pardejon!*

En la Orqueta del Rosario;
Dia del *Uñiversario*
De nuestra Constitucion,
¡Nos han tocado el Violon!!

Mi estimado Presidente;
Participo á Vueselencia,
Que el dia de nuestra ausienciu
Se me acabó el aguardiente,
Pues se largó mi asistente
Aonde se hallaba *Estibao* (1)
Y lo impuso de coutao
De toda mi espediccion,
Resultando en conclusion
Que el diablo se la ha llevado.

(1) El Coronel Estibao tambien le perseguia á Nuñez con una division de caballeria.

Yo empecé á juntar potrada,
Y toros, y algunas *yeguas*,
Pero no me daban treguas
Para remitirle nada;
Pues toda la *Salvajada*
Se alborotó á mi salida,
Y me han tenido en seguida
Tan sumamente apretao,
Que nunca, nunca he pasao
Susto mas grande *en la vida*.

Hasta que hoy de trasnochada
FLORES se me apareció,
Y á *Estibao* se reunió
Para darme una sableada:
Yo aguardé la atropellada;
Pero como no soy *ñato*,
En cuanto tomé el olfato
A pura gente resuelta,
Ahí no mas me les dí güelta
Haciendo *¡fus!* como el gato.

Cren, señor, que disparo
No por cobarde, sinó
Por que claramente yo
Veo *los bueyes con que aro*:
Pues entre su gente es raro
El hombre que medio aguante;
Así fué que en el instante
Que los *salvages* cargaron,
Mis Rosines me llevaron
Como á bagual por delante.

Despues de eso, disparamos
Todos tan en confusiu,
Que soltamos el monton

De *hacienda* que re juntamos;
Pero por *su* escapamos
Yo y cuatro *hombres*, á lo *sumo*;
Los demas se *hicieron* humo,
Y me queda el *sentimiento*,
Que han ido á llevar el *cuento*
¡A los *infiernos!* presumo.

Con que *ansi* tenga *paciencia*,
Mi querido *General*:
Y si me he portado mal
Dispensemé *Vueselencia*.
Siento no hacer *diligencia*
Ahora mesino por *ganao*:
Pero allá con *bacalao*
Medio se puede aguantar,
Por que, yo de *disparar*
Me siento medio *escaldao*.

ANGEL NUÑEZ *el guasquiao*

**Jacinto Cielo dando noticias de la derrota del
(1) Queneral Nuñez.**

A LOS SITIADORES FLACONES.

*Salgan no mas Rosines—à juntar potros,
Ya los amansarcmos—entre nosotros!!!*

¿Con que Nuñez por la Orqueta
Se andaba haciendo el potrillo,
Y para verle el colmillo
FLORES le estiro la jeta?
Y que es *mancarron sotucta*,
Ha visto, porque *mosquiando*
Fué á dar á la Colonia—pero chanciando.
¿Que dice amigo don Pancho
De *ese monton de laureles?* (2)
Siga largando papeles,
Y diga que ha sido gancho.
Con que, ¿como vá de rancho?
Pues á Nuñez hasta el chifle
Se lo quitó CALENGO [3]—que es Alarife.
Si acá el Ministro PACHECO
Quisiera que yo saliese,
Y por contrata les diese
Carne gorda y charque fresco,
Lo haria, por que *apetezêo*
Servir á los apuraos;
Y á ustedes los comtemplo—muy atrasaos!
Con todo eso que ha marchao
Ultimamente á campaña

(1) Los tapes le dicen á Nuñez "*mi Queneral.*" en vez de mi General.

(2) Alude á una proclama que D. Francisco Lasala Gefe de Estado mayor de Oribé, publicó en el Cerrito el 18 de Julio de ese mismo año, diciendo que el Ejército Rosista estaba cargado de laureles, y que así lo contempla el Sol de Julio.

(3) Apodo de un gefe oriental.

Aldoreté, á darse maña
Para acarriarles ganao;
Pero sale tan delgao,
Que si vuelve con' salú
Ha de ser gambetiando—como Nandú. (2)
 ¡Y Urquiza no llegará
Con Juan Bolas y Badana?
 O se les quitó la gana
De bailar en la ciudá?
 ¡Mire que temeridá
No aprovechar la ocasiou!
Tin tin de la Aguada—tin tin del Cordon.
 ¡Y Violon? ¡no se ha templao?
 ¡Y el General Cinturita?
No le manda á Manuelita
Espresiones de Estibao?
Vamos que se le ha arrugao
El cuajo con la noticia,
O ha visto que la cosa—lleva malicia.
 Y Angel Chifse que la embarra
A lo mejor ¡voto alante!
Puede ser que ahora les cante,
Que otra cosa es con guitarra;
Miren si FLORES lo agarra
Al salvaje federal
¡Hai se pone las botas con el Queneral!
 Que á la Colonia llegó
Casi en pelos, y á dos laos,
Solo con cuatro soldaos
De ochocientos que llevó.
 ¡Y las vacas que juntó?
 ¡Y las yeguas? y los potros!
Ya los amansaremos—entre nosotros.

(2) Avestruz.

Relación, que del embarque, del viaje, y del fin trágico de la ARROYERA, le fue remitido desde el campamento de Oribe, al Gacetero JACINTO CIELO, por su amigo Anastasio el Chileno, el cual andaba de bombero de los patriotas entre los Sitiadores de Montevideo.

ISIDORA LA FEDERALA Y MASORQUERA.

1.ª PARTE.

La Isidora regordeta
Se va á embarcar al *Busco* : (1)
Vieran con que zarandeo
Va arrastrando una *chancleta*.

Que lleva un pié *desocao*
De resultas de un *fundango*,
En que le rompió el *changango* (2)
En la cabeza á un soldao.

Y en esa noche con *Brun*
Bailando la *refalosa*,
Andubo poco *mañosa*
Queriendo hacerle el *botun*. (3)

Sabrán que esta moza al fin,
No es porteña, es *Arroyera*,
Pitadora y guitarrera
Y cantora del *Tin tin*.

Que vino de la *otra banda*
Junto con los invasores,

(1) *Busco*—puerto muy inmediato á Montevideo.

(2) *Changango*:—Guitarra vieja y de mala construcción.

(3) *Botun*:—Cierta figura que se hace entre las parejas que bailan el *cielito* ó la *media caña Refalosa*.

Y que sabe hacer primores
Por todas partes donde anda.

Y que hace *nacho papel*
Como *güena federala*,
Pues se refriega en su sala
Con la hija de Juan Manuel.

En fin, dicen que esta dama,
Del Miguclete se aleja,
Y á mis paisanas les deja
Los recuerdos de su fama.

Tambien dicen de que al borde
Ha estado de perecer ;
Y se quiere reponer
Porque ha *perdido el engorde*.

Pues no le asientan *los pesitos*,
Y luego con la *escasés* . . .
Que hay por *ajuera*, *esta voz* .
Se ha *fundido* en hacer gastos.

Así es que bien *trasijada*
Se retira la infeliz,
Echando por la *nariz*
Como suero de *cuajada*.

Un ojo le lagriméa,
Del *aire*; "dice Garvizo" (1)
Que para él, es un echizo,
Otro que le *contelléa*.

El Andaluz se hace *almíva*
Por agradar á Isidora,

(1) Garvizo:—Cierta médico Andaluz que curaba el estrabismo [los vicios] y que estaba como cirujano al servicio de Oribe.

Que es muchacha *seguidora*
Y nunca se muestra *esquiva*.

Así es que á la despedida
La acompaña una patrulla,
Marchando sin hacer bulla,
Como gente dolorida.

Pero la Isidora marcha
Sin demostrar sentimiento,
Con un semblante contonto
Y mas fresca que la escarcha.

Lleba el rebozo terciado,
Airoso, á lo *Marsorquera*,
Y en la frente de testera
Luce un *moño colorao*.

Marcha con aire jitano,
Y una mano en la cadera
Que sacude *sandunguera*
Con un garbo *soberano*.

Para lucir los encajes,
Viste á media pantorrilla
Un vestido de lanilla
Colorao y sin follages.

Ella no gasta *bolsita*, (1)
Como gasta una *pueblera*;
Pero carga una *jueguera* (2)
Y tambien su *barajita*.

Todo el cortejo se empeña
En complacerla al partir,

(1) Bolsita:—El ridículo ó indispensable que usan las señoras para llevar pañuelos.

(2) Jueguera:—El conjunto de instrumentos ó piezas que en una bolsita truida del buche de un Avestraz, usan los gauchos para sacar fuego.

Pero ella se quiere *dir*
Y á todo vicho desdeña.

Casi se cai de barriga
El cirujano, en mala ora,
Se le cayó á la Isidora
El *cuchillo de la liga*.

Que lo levanta el galan.
Trompezando, y cariñoso
Se lo presenta gustoso
A la prenda de su afan.

La Isidora lo recibe,
Y esclama. . . . “¡Cristo me valga!
“Antes perdiera una nalga
“Que no esta prenda de Oribe.

“Con la cual he de volver
“Y á todas las *unitarias*,
“Debalde han de ser *plegarias*,
“Yo las he de componer.

“¡Ha visto, *dotor tuestero*,
“Estas sonsas de *Orientalas*,
“Que á todas las *federalas*
“Nos *tratan como á carnero?*

“Esas *mesmas* quo ahí estan
“*Faroliando* en el *Cerrito*,
“Y haciendolé *asco* al *moñito*;
“No sé lo que pensarán.

“Pues mire, ¡á fé de Isidora!
“Me voy con *sangre en el ojo!*
“Y he de volver por antojo
“Con mi comadre *Melchora*—

“Y á toda la que se piensa
“Que me ha da andar con *directes*,

“Le he de *cruzar* los cachetes

“Y lo he de cortar la trenza.

“*Moño grande!* que se vea,

“Se han de poner á la juerza:

“Y á la que medio se tuerza

“Se lo he *de pegar con breca.*

“*¡Caray!* si me da una rabia

“El ver que á mí ¡á la Isidora!

“Quieran ganarle á señora

“Por que tienen mejor labia—

“Y por que gastan corsé,

“Y gorras á la francesa,

“Ni levantan la cabeza

“A saludar!—ya se vé—

“Aun no están acostumbradas

“A la *masorca y tin tin,*

“Pero de todas, al fin,

“Me he de reir á carcajadas.

“Deje nomas que entre Oribe

“Y tome á Montevideo,

“Que hemos de tener *bureo*

“Como Rosas me lo escribe.

“Con que *ansina,* dotorcito,

“A todas digamelés,

“Que he de volver otra vez,

“Que me anden con cuidadito!”

En esta conversacion

Hasta la playa llegaron

Y en el momento mandaron

Los *Rosines* un lanchon.

Era preciso llevarla

Cargada para embarcarse,

Por no dejarla mojarse,
Que eso podía resfriarla.

Entonces de la cadera
Se le prendió el Andaluz,
Y ella le gritó: ¡*Josus!*
¡No me *rucmpa* la pollera! !

Con todo, se la echó al hombro,
Y hasta el lanchon la llevó;
Y al dejarla suspiró.—

- El tal Garviso, ¡que asombro!

Con que ansina, desde ahora
Es bueno que se prevengan,
Y las Orientales teogan
¡Cuidado con la *Isidora!*

9.ª PARTE.

Por un Duende que ha venido
Y que estubo en lo de Rosas,
Esta y otras muchas cosas,
Diz-que Anastacio ha sabido

Por que me escribe el Chileno,
Con *respeuto* á la *Isidora*,
De que tuvo la señora
Un viage pronto y muy *güeno*.

Pues la tarde del embarque
Alzó moño la *Palmar*, (1)
Y á *Guenos Ayres* fué á dar
Con la Arroyera y su *charquet*.

Y con viento *rigular*
Amaneció la *Boleta*,

(1) *Palmar*—nombre que tuvo una goleta de guerra de la escuadra de Rosas.

Fronte de la Recoleta
Aonde empezó á sugetar.

Por supuesto, en la cruzadu,
La muchacha se *almaredò*,
Y *cuasi cuasi* largó
La panza y la riñonada.

Pero le dieron *giniebra*,
Que cura la indigestion.
Y *diz-que* *sopló* el porron,
Y se lo *limpió* de uua *hebra*.

Luego le ofrecieron *té*,
Pero ella dijo—“No quiero
“Ningun remedio estrangero,
“Como no sea el *culé*—

“O *mate* de manzanilla
“Junto con flor de mosqueta,
“Que cuando estoy indijesta
“Me asienta á la *maravilla!*”

Quien sabe al fin si tomó
Abordo esa *medecina*;
Pero luego en la cocina
De golpe se *amejoró*.

Comiéndose allí una *tripa*
Que le brindó el cocinero,
Con mas de medio carnero
Y de galleta una *tipa*.

Ultimamente llegaron
Hasta dentro con el barco,
Y en lo mas hondo del *charco*
A *soga larga* lo ataron.

Y al echar un bote al rio
Le dijeron á *Isidora*,

“Venga á embarcarse, señora,
Con su *petaca* y su abío.”

Mesmamente la embarcaron
En la *culata* del bote,
Y mas ligero que al trote
Hasta la orilla llegaron.

De allí la montó á *babucha*
Un marinero fornido,
Que llegó á tierra rendido
Y soltó á la *camilucha*.

Cuando llegó un Adecán
Flauchoncito y muy viejazo;
Que al soltarle ella un abrazo,
Le dijo: “¡Ché, Corbulan!

“¡Como estás? y Juan Manuel?
“¡Siempre con sulúl contame;
“O mas bien *acompañame*!
“Voy á *platicar* con él.”

“¡Isidora de mi vidu!
(Dijólé el viejo *moquiando*,)
“¡Pues nol vamos disparando
“Y que seas bien venida.”

Y ya tambien la sacó
De brasete acollarada;
Que salió medio *trabada*
Desde el punto en que *partió*.

¡Que de noticias truerás
(Le dijo) de esos parajes!
“Y ¿se agüantan los salvajes
“Rivera y el mauco Paz?

“Nada te puedo contar

“Ahora, (dijo la Arroyera)
“Pues se me nuda la *vadera*
“Y ya me voy por *echar*. . . .

“Apurate por favor:
“Vamos lijero viejito,
“Y lleguemos, hermanito
“A lo del Restaurador.”

Llegó la yunta, y adentro,
En la puerta de la sala
Ya tuvo la Federala
Su primer feliz encuentro.

Pues salió la Manuelita,
Y en cuanto la *devisó*
Luego vino y se abrazó
De firme con su amiguita,

Queriendoselá comer
Con los besos que le dió;
Hasta que le preguntó,
“¿De donde salís, muger?”

“Mirá qué? *ses* una ingrata!
“Pues ni de mi te acordás
“Queriendoté mucho mas
“Que lo que me quiere tata.”—

“Salí, porteña pintora;
“Federala salamera;
“Que si yo no te quisiera
Velay, (dijo la *laidora*)

“No te *trujera* esta lonja
“Que le he sacao á un frances,
“Para vos, ahí la tenés:
“Esto es querer, no lionja.

“Ansi es que me acuerdo yo;
“Tomá, y dejate de quejas;
“Juntala con las orejas
“Que Oribe te regaló.”

“Ya no las tengo, hermanita,
(Le respondió la *pichona*)
“Pues como eran cosa mona
“Se las regalé á *ta'tita*.

“Ahora mesmo las verás
“En su cuarto, adonde tiene
“Todo lo que lo entretiene:
“Vení, muger, te reirás.”

Entonés se despidió
Corbalan de Isidorita,
Que á un tiroq de Manuolita
Para el cuarto *cabrestió*.

Se colaron, ¡Virgen Santa!
En ese cuarto que espanta
De pensar que vive en él
El tirano Juan Manuel,
Restaurador de las leyes;
Entre geringas y fuelles,
Puñales, vergas, limetas,
Armas, cerruchos, gacetas,
Bolas, lazos manidores
Y otra porcion de primores;
Pues lo primero que vió
Isidora en cuanto entró,
Fué un cuartel,
Con grandes letras sobre él:
Y una *manea* colgada

De una lonja bien *granada*:

Y el letrero

Decía así:—“¡Esta es del cuero
Del traidor BERON DE ASTRADA! [1]

Lonja que le fué sacada

Por unitario salvaje,

En el paraje

Del Pago Largo afamado,

Donde fué descuartizado!”.....

“Con razón:

“Por *Malvaq* y salvajon”.

(Dijo la recién venida.)

Y en seguida,

Miró encima de una mesa,

Y entre un nicho, una cabeza

Cortada,

Y con la lengua apretada

Mordida;

Y la vista *ennegrecida*:

Y con rastros de llorosa!

Al pie tenía una loza

Escrita: y decía así:—

“¡Zelarrayan!!”

“Los salvages temblarán

“Cuando se acuerden de tí!”.....

“¡Pues no?

(La arroyera dijo:) y vió

Ahi nomás, en seguidita,

Colgada en una estaquita

Una cola ó cabellera:

Y al preguntar de quién era

Pudo ver sobré un papel

[1] Léase la nota de más abajo.

Esta letra—“¡De Maciel!” [1]

“Esta es la barba y vigote,

“Que con lonja del cogote

“Le manda al Restaurador:

“Oribe, su servidor.”

“Que bonito

(Dijo Isidora) el versito.”

Y agarró

Un puñal, que reparó

En diez ó doce que habia,

Que sobre el cabo tenía

En la chapa esté letrero:—

“Yo soy el verdadero

“Recuerdo, en homenaje

“Del infame salvaje

“Manuel Vicente Maza!

“Si salgo de esta casa,

“¡Tiemble algun Presidente!

“Que no sea obediente,

“Y altanero se oponga

“Cuando Rosas disponga!”...a.

“Que receta para Oribe;

(Dijo Isidora) que vive

“Sirviéndole á Juan Manuel,

“Y queriendo hacer papel

“De Presidente legal,

“Cuando en la Banda Oriental

[1] El Comandante Maciel fué un valeroso Oficial del General Lavalle, y en campaña usaba la barba estromadamente crecida. Asi, habiendo sido hecho prisionero por los soldados de Oribe en la provincia de Corrientes, el *Presidente Legal* despues de mandarlo degollar inmediatamente, ordenó que le arrancaran la piel de todo el espinazo y tambien la del rostro con toda la barba: y (aseguran) se la mandó de regalo á Rosas, quien antes de este horrible presente ya habia recibido el de la *manea* construida de la piel del Gobernador Beron de Astrada muerto y descuartizado en la batalla de Pago Largo.

“Tan solo el Restaurador
“Debe ser amo y señor,
“Aunque el diablo se sacuda
“Las OREJAS. . . . ¡Ah, muger!
“Que hasta aora me has hecho ver
“Las de Borda ¿donde están?
“¿Que sequitas no estarán?

Entonces la Manuelita
Las sacó de una cajita,
Y cuando se las mostró,
La gaucha las escupió;
Y pensó hacer otras cosas:
Pero en esto dentró Rosas
En camisa y calsoncillos
Golpiandose los tobillos,
Con la cabeza amarrada,
Una cara endemoniada,
Y en la cintura una verga.

Tendió en el suelo una jerga,
Puso al lado una botella,
Y se acostó cerca de ella
Sin soltar una espresion. . . .
Y cual fué la confusion
De Isidora y Manuelita
Al sentir que su tatita
Redepente dió un bramido
Como tigre enfurecido,
Y echando espuma se alzó,
Y estas palabras soltó—

¡“En la Orqueta del Rosariol
¡“Flores. . . . Salvage Unitario!
¡“Nuñez, salvaje traidor. . . .!!

Entonces le dió un temblor
Y rechinando los dientes,
Y con jestos diferentes,

“¡Asesino!” lo gritó
A Isidora; y la mandó
Degollar con sus soldados;
Que acudieron asustados.

Cayó entonces desmayada
La Arroyera, y arrastrada
Fué por dos indios; y al rato
Degollada como un pato.

Cuando la iban á matar,
Manuela se echó á llorar
A los pies de Juan Manuel,
Suplicandolé,—Pero él

Dijo: “¡Mucra la obejona!”
Pues si no, sale y pregona
Que ya tengo convulsiones,
De ver que los salvajones
Se lo *limpian* á Alderete;
Y despues, que lo sujete
El demonio al Pardejon,
Que viene, y en un cañon
De *taco* me hace meter,
Y hay nomás lo hace prender;
Cosa que en cuanto rebiente,
¡A los infiernos me avente!
Donde con vergas y fuelles
Vaya á restaurar las leyes.”

.....
Luego pidió una botella
De bebida, y se arrimó
A Isidora; la miró,
Y de ahí se sentó sobre élla.
¡Fria estaba y desangrada!
Pero Rosas con todo eso,
Se agachó, le pegó un beso,
Y largó una carcajada.

Luego acabó de beber
Muy ufano, y se paró,
Y á los indios les gritó;
“Saquen de aquí esta muger.
“Llevenlá á la sepultura,
“Vamos, prontito, al istente;
“Y que venga y la levante
“El carro de la basura”

Ansi la triste Arroyera
Un fin suuesto ha tenido,
Sin valerle el haber sido
FEDERATA Y MASORQUERA.

Anastasio el Chileno.



Felicitation al cumple años del Presidente Legal D. Ciriaco Alderete (1).

AGOSTO 8 DE 1843.

SAN CIRIACO Y COMPAÑEROS MARTIRES.

Vean no mas si esto es leche,
Cuento, mentira ó cabriola;
Por que, ni parece *bola*
De D. Ciriaco *Escabeche*.

Alla van noticias ciertas,
En puertas ;
Que andan sonando por ahy :
Velay.
No se si será moquillo
Blanquillo,
Pero se dice que Urquiza,
¡ Que risa!
Ya viene por *San José* (2)
¡ Ché ché !!!
Arriando mucho *ganao*
Salao;
Y una inmensa caballada
Pintada :
Pues se ha guasquiado señõ Justo
Por gusto,
Solo á darle un couvite
Muy currutaco,
Hoy Viernes que es el dia
De Don CIRIACO.

(1) Falso nombre que adoptó D. Manuel Oribe, para hacer una intriga de guerra que se le frustró en el Sitio de Montevideo.

(2) Pueblo distante 18 leguas de Montevideo.

¿Será verdad? Dígame
Quien sea mas entendido;
Por que yo estoy persuadido
Que es *moquillo*: pero ¡qué!
Si no tiene la noticia
Malicia,
Ni parece contra fuego,
Tan luego
Aora que está el COMODOR (1)
De humor
De ir á pasiar al Cerrito
Prontito;
Y darle con sus ingleses
Entrescs;
Pues el hombre anda en la guena,
Y suena,
Que no les cuenta *ni dos*,
¡Por Dios!
Que en la primera
Ya le atraca á Ciriaco
La *Lujanera*! [2]

Con que ansi siga la historia
De Urquiza; por que han sabido
Que al COMODOR le ha escrebido
Primores Da. VITORIA.

(1) El Comodoro Purvis.

[2] Lujanera:—Le llaman los paisanos á cierta carta del naipo que en varios lances al juego del *Paro*, ó del *Monte*, se presenta haciéndolé perder la suerte á quien la cree muy segura.

Salutación del Gaucho Jacinto Cielo,
AL 18 DE JULIO DE 1830.

El Sol de este día vió,
Jurando al Pueblo Oriental
Ser obediente y leal
A las *Leyes* que fundó.
Jacinto también juró
Respetarlas, y cumplir
Lo han de ver, sin desmentir
Que es *Patriota verdadero*,
Y que sin ser altanero
GAUCHO libre ha de morir.

¡Amalaya los paisanos
Todos como yo cumplieran!,
Y que de abrazos se dieran
Este día como hermanos!
Que esos *Rosines* tiranos
Morderían nuestro suelo;
Y yo tendría el consuelo
De decir—“ya se acabó
“La lucha que lamentó
“El Gaucho Jacinto Cielo.

CIELITO DEL CURANDERO.

A LA SALU DEL Sr. COMODORO PURVIS.

Voy á cantar un Cielito
A salú del COMODOR,
Que tiene noticias lindas
Y está de muy buen humor.

Cielito, por que ya vé,
Que no sube á la cucaña
El Ministro *Mandevil* [1]
Que engañó á la Gran Bretaña.

Al fin el Gobierno Inglés
Ha descubierto la embrolla;
Y á Rosas, y al *Pastelero*,
Les manda *sumir la boya*.

Cielitito, cielo mi cielo,
Cielito en el Miguelete,
¿Qué dirá de estas noticias
Nuestro paisano Alderete?

Ahora que el tal Mandevil
Le dice *por fuerza á Brun*,
Que se largue y desensille
Por que ya suena el *rum rum*—

Cielito que D. Purvis
Nos regaló su *Morcillo*; (2)
Y que á Rosas por soberbio
Piensa atracarle el *lomillo*.

Pués tiene á un *rosin inglés*
Enfermo de la *begiga*,
Y piensa ir á *Guenos Aires*
A pegarle en la *barriga*.

Digo cielito, y así
Lo hará orinar á la *fija*,
En cuanto le dé un galope
Y le *gólpie* la *berija*.

Yo le acotsejo, señor,
Que si lo pilla *alunao*,
Le queme las *carretillas*
Con un *ferro bien caldiao*.

Cielito, cielo—velay,

[1] Ministro Británico en Buenos Ayres.

(2) Efectivamente, el Sr. comodoro PURVIS en esos dias le regaló su caballo obscuro á un guerrillero de Montevideo.

Como curan los paisanos
A los rosines *con lana*,
Que luego quedan sanos.

Cierto es que de la begiga,
Hay animales muy *viles*;
Pero con cualquier paisano
Le hará orinar los *cuadriles*. [1]

¡Ay cielo! y mas abajito
Mande que le hagan *cosquillas*,
Y que le corten luego
El pelo de las *ranillas*.

Luego que lo cure así,
Y le haga apretar la *siucha*,
Monteló, dele *un rigor*,
Lo verá como relinchia.

Cielito cielo, y despues,
Puede echarlo á Ingalatorra,
Que animales de esa laya
No sirven en nuestra tierra.

Con que, señor Comodor,
Yo soy suyo, mandemé,
Que en servirlo al pensamiento
Feliz me contemplaré.

Ay cielo! y por despedida,
Tan solo le pediré
Que á Oribe le arrime *bochas*,
¡Si acaso TIENE CON QUE!!!

[1] Así con los remedios que esplican las dos cuartetas de mas abajo, los gan-
chos Argentinos creen de que curan á los caballos cuando se *alunan*.

CUETECITO DIRIJIDO

Al Regimiento de Tiradores

DE NUEVA CREACION.

—
Mi Coronel Gomenzor:
El Domingo muy contento
Lo vide á su regimiento
Que ha salido . . . ¡de mi flor!
Maniobraron con primor,
Y se portó la mozada,
¡A cosa! ¡Y la oficialada?
Esa es como *Nandubay*, [1]
Y ya los verán por ahí
Si se ofrece una sableada.
Con todo, se descuidó
Ese día una mitá;
Y en cierta dificultad,
Medio-medio . . . qué se yó.
En fin, eso ya pasó:
No hay que *trabarse* ¡cuidao!
Ni mirar de medio lao
Por reparar á las mozas;
Miren que por esas cosas
Muchos hombres se han *turbao!*
¡O se hacen en la ocasion
Los que no saben marchar,
Como queriendo estrañar
La *Garabina* y *laton?*
Cuando hay en cada escuadron
De ustedes, mas veteranos

[1] *Nandubay*:—Arbol que produce una madera fuertísima, de la que se hacen postes, los cuales despues de enterrados son inmovibles y suelen petrificarse.

Que turneros orejunos
Hay desde acá hasta Corrientes,
Y se hacen los inocentes.....
¡No echen pelos, pues, paisanos!
Larguen nomás el valor,
Por que saliendo á campaña,
Si la vista no me engaña
Tienen que entrar en calor:
Pues dice Don Gomenzor,
Que pronto van á marchar,
Y entonces los va á mandar
El Coronel Don SAVEDRA;
¿Si dará fuego esa piedra?....
¿Cuando se ha de *entrevetar!!!*

JACINTO.



EL ZORROCLOCO.

Montevideo, Agosto 28 de 1853.

Ayer tuve mis *trompiczos*
Con un maldito Rosin
Mansito, pero muy ruin,
Y mas blanco [1] que los güesos.
No sirve!, porque es arisco,
Zorro viejo de-una-vez
¡Qué diablo! ¿saben quien es?

[1] Blancos ó Blanquillos les llamaban los sitiados de Montevideo á los Oribistas.

Es un *zarco* ó medio *vizeo*,
Bajito de *aujas*, *lunanco*, [1]
Y de muy mal *ensillar*:
Que se puede desgrazar
Muy bien su *levita blanco*.

Frentoncito, cura angosta:
Usa un sombrero enflautao,
Y al caminar es doblao
Como pierna de *Langosta*.

Anda con una devisa
Angosta, y como viruta
De arrugada, y sin disputa
Mas sucia que su camisa.

Que acostumbra *dir á misa*,
Y haciendosé el santulon,
No se le escapa *pichon*
Con aquel *ojo de liza*.

Porque se pone muy tiezo
Al lao de la agua bendita,
Y á mozita por mozita
Les brinda y *duebla el pescueso*.

Pero en llegando á las *viejas*
Figura que está rezando;
Pues se agacha resongando,
Y entre-frunciendo las cejas.

De allí sale á su trajin
Que lo tiene por la Duana,
Aonde suele de mañana
Dir á lér un boletin,—

Diciendo que se lo halló
Allí cerquita al dar güelta,

[1] Lunanco—Caballo que tiene un lado de la anca mas bajo que el otro.

Y es de los que *Pancho* [1] suelta,
Si no es que se lo mandó.

Pues ayer, medio *trabao*
Al camino me salió,
Que ni sé como me vió
Con aquel ojo *ñublao*.

Por supuesto, se me vino
A platicarme derecho,
Después de *templar el pecho*
En la mitá del camino.

Y á mí ¡cuando me *cocéa*
Este *Rosin*, ni me engaña!
Si le conozco la maña
Y del *vaso* que *renguéa*.

Pues señor, me pilló á pié,
Ansi es que sin embarazo,
Luego que me dió un abrazo
Me dijo: “¿como esta usted?

Cuanto me alegro de verlo
Tan gordo y tan *colorao*!
¡Qué! si está desfigurao!
Y no es fácil conocerlo.”

Con que, yo le contesté:
“Estoy güeno á su mandao;
Gracias á Dios, he sanao
De un balazo que llevé.”

“¡Pobre mi amigo *Jacinto*!
(Me dijo) nada he sabido:
Y el no verlo he atribuido
A otro motivo distinto.”

“¡Pobre yo? (le respondí)
No amigo, usted se equivocó:

[1] *Pancho* Lazada: Jefe de Estado Mayor de Oribe.

A cada hombre al fin le toca,
Y ahora me ha tocao á mí.”

Entonces encojió el hombro
El tuerto señó.... ¡C....anejo!....
Que le sacan el pellejo
Si por descuido lo nombro!

(Y me dijo) “pues, cuidao!
O para mejor decir,
Andesé usted *á ver venir*
Ya que por suerte ha escapao.”

Al tiro le contesté:
“Cuando *vienen bien los veo,*
“Y tambien me los arreo
“Por delante: creamé.—

“Que á Rosin que agarro *á tiro,*
“Bien pudiera ser á usted,
“Con franqueza, digolé,
“Le haria dar un *suspiro.*”

“Si se lo creo, pues nó!
[Dijo el *liendre,* medio fulo:]
Y luego ansi al disimulo,
Oigan como se me apió.—

“¡Ay amigo!.... con verdad,
Hablando acá entre nosotros,
Matarnos unos con otros
Es una infelicitá!

Y agregue usted á los reveces
De nuestra triste fortuna,
Que ahora sin razon ninguna
Se nos mezclan los ingleses.—

Que es motivo principal
Para que esto no se acabe,
Pues todo paisano sabe
De que á la banda Oriental—

Todita la *estrangerada*

Le tiene mucha afición,
Y ahora encuentra la ocasión
De *colarse* la inglesada—

Que se desembarcará
A intervenir en la guerra:
Y por fin, de nuestra tierra,
¡Quién sabe lo que será!!

Así es que yo, más quisiera
Antes que con los ingleses,
Arreglarme una y mil veces
Con esa gente de ajuera.

Y someterme también
A ellos con gusto, y primero,
De que á ningún extranjero,
¿Diga usted? no digo bien?

“Pues no ha de decir ¡firolera!
Muy clarito se ha explicado:
Y lo que más me ha gustado
Ha sido el, *con los de ajuera*.

Pero sería mejor
Que usted no se haga el *mulita*,
Y el diablo luego permita
Que le cueste un sin sabor—

Criticar á los ingleses
Porque no son *masorqueros*,
Ni los otros extranjeros,
Y menos á los franceses.

¡O ahora recién cosquillés
Viendo que la estrangerada
Se opone unida y armada
A que le saquen *manea!*

Pues, usted antes festejaba,
Entusiasmo de-una-vez,
A cierto ministro inglés
Que á Rosas lo *palanquiaba?*

Cuando á Rosas el gobierno
De allá de la *Ingalaterra*,
Le ofreció para la guerra
Plata y barcos como infierno.

¿Como entonces no decía
“¡Que será de nuestra tierra!”
Ni que era injusta la guerra
En que el ingles se metía?

Finalmente, amigo Cé....
Bastante hemos conversao:
¿En que cuerpo está enrolao?
Haga favor, digamé.

¿“En donde estoy enrolao,
Dice? en la... ¿como se llama
Un cuerpo que tiene fama,
De... la... la?... se me ha olvidao.”

“En la *Masorca*, será?
Hay mesmo, si, debe ser:
¿Y su papeleta? á ver,
Amuestremé, saquela.”

Hombre: no la traigo aquí
Casualmente; (respondió)
Pero usted sabe que yo
Soy su amigo; no es así?

“Bien: si no la trai consigo,
Iremos hasta la *Aguada*; (1)
Que ¡no le ha de pasar nada!
Pues yo tambien soy su amigo.

Pero tengo orden *directa*
Que me dió mi coronel,
De llevarle á todo aquel
Que pille sin papeleta.

(1) La *Aguada*—Pueblo situado en la inmediacion de la ciudad de Montevideo, en donde estaban las avanzadas de los defensores de la plaza al principio del sitio.

Al decirle estas razones,
El Rosin se atribuló,
Y ay nomas ya le *chorrió*
Algo por los zapatonés.
¡Que es eso! le pregunté,
Cómo! que ¿se está orinando?
No se asuste si es chauciando,
¡Voto al diablo!—*larguésé*.

Y ya salió muy ufano
Mirando de rabo de ojo,
Y luego como de antojo
Un granadero *Italiano*
Llegó à pedirle la mano,
Que el Rosin se la soltó;
Cuando en esto reparó
Que pasaba D. Purvís,
Y el *visco* como perdiz
¡Hasta el suelo se agachó!!



JUAN DE DIOS OLIVA

Y

Otros dos Gauchos Orientales platicando

EL DIA 11 DE JUNIO DE 1843.

EN EL CAMPAMENTO DEL GENERAL

D. FRUTOS RIVERA. (1)

Juan de Dios.

Con qué, mi amigo Vicente,
¿De á donde sale? apiesé;
Venga al fuego, arrimesé :
¿Cómo le vá?

Vicente.

Lindamente,
Ñó Juan de Dios: como está?

Juan de Dios.

Alençao, sin novedá,
amigo, hasta la presente.

Vicente.

Mire el Diablo! y se corrieron
de su salú malas *mentas*:
pues, en resumidas cuentas,
ha de saber que dijieron: •
“á ñó Juan de Dios lo han muerto.”

(1) Todo lo que refiere esta composicion es exactamente histórico.

y yo creí que fuera cierto.
porque como usted es *mansito*
para las balas, luegoito
se lo aseguré á *Ludueña*.

Juan de Dios.

¡La gran p...ulida y risueña!
eso ya es mucho decir:
¿ei me andaré por morir?

Escuche, amigo Zamora,
las *mentas* porque una *mora* (1)
fria, me sacó una *achura*
me creen en la sepultura
ó en la cuchilla estirao;
cuando estoy tan alentao
y me siento tan guenazo.

Pero qué! quien hace caso.
Yo nunca creo en visiones,
ni escuso las ocasiones;
porque nada me hace estorbo
tratando de meniar (2) *corbo*.

¡Qué Cristo! he de forcejiar
y me he de hacer aujeriar
una y diez veces, primero
que ver mi Patria, aparcero,
esclava de un asesino,
como ese vil argentino
que nos quiere suyugar.
¿No es esto muy rigular?

Vicente.

Si amigo, pues no ha de ser:
y así los hemos de hacer

(1) Una *mora*—una bala fria.

(2) *Corbo*—le llaman los paisanos al cable.

e . . . ejar á esos saltiadores
asesinos forسادores
y muy pronto

Juan de Dios.

Deje estar:

que luego hemos de acabar
con toda esa sabandija :
de seguro, y á la fija:
y á ellos se les hace broma,
pero si medio se asoma
Pacheco por la cuchilla,
Frutos Rivera ni ensilla
y en pelos me lo desloma!
Debalde anda matreriano;
aquí lo andamos *ronciando*
Día y noche, ya lo vé.

Ademas, andan á pié;
y así el *viejo* (1) los apura:
luego despues, *la flacura*, (2)
que ya los tiene á gatitas,
y si no montan *mulitas*,
montarán en osumentas
ó en *rocines* á la cuenta.

Vicente.

Así ha de ser: pero ¿ha visto
Al tal Oribe? por Cristo!
amigo ¿quién pensaria,
que don Manuel nos traeria
tal guerra y calamidá?
¡Un Oriental! . . . que ruindá!

(1) Viejo—Nombre afectuoso que los paisanos les dan á sus Jefes superiores, tal cual llamaban al General Rivera los gauchos Orientales.

(2) Alude á la flacura ó estenuacion de las caballadas.

costiarse de la otra banda
porque ese Rosas lo mandó
á trairnos la guerra á muerte;
¡ha visto cosa mas fuerte!

Juan de Dios.

Mesmamente: es cosa cruel!
pero el paisano Manuel,
hace una *maquina* de años
que nos preparó estos daños
y desgracias que recién
en nuestra tierra se ven.

Doce años hacen cabales,
á que nos armó estos males.
Y él solo por sin razones
que en tiempo de los *barbones*
tuvo allá con don Frutoso,
ahora se viene furioso
contra inocentes paisanos,
que todos somos hermanos
y no lo hemos ofendido.
¿Qué causa, pues, ha tenido
para que venga tan cruel
unido á ese Juan Manuel,
á matarnos sin piedá?
¿ha visto barbaridá
de esta laya?—*Velay-mate*: (1)
y si quiere que relate
la causa sin que me entívie,
es menester que me *alivie*
con un cigarro, si tiene.

Vicente.

Amigo, *al pelo le viene*:
tengo aquí, pero no es *naco*, (2)

(1) Veasé la nota 1^a de la página 144.

(2) *Naco*—pedazo pequeño de tabaco negro.

sino una *ostia* de tabaco
que me dió un frances que masea—
tome pite, y *dele guasca*.
Larguemé á mí la caldera,
yo *cebaré* mientras quiera
(1) *cimarronar*;—siga amigo.
Gracias á Dios que consigo
el oirlo moralizar,
y que me quiera esplicar
la causa de esta custion:
á pesar que la razon
quien la tiene

Juan de Dios.

Le diré
Ciertamente, creamé.—
En el año treinta y dos
¿por julio? sí, Juan de Dios;
estaba Frutos Rivera
de Presidente, y á fuera
por el *Durazno* (2) se hallaba,
y Oribe entonces estaba
de comendante del Puerto.
Como hay Dios! esto lo es cierto.

Viviamos felizmente ;
¿Se acuerda, amigo Vicente ?
cuando por fatalidá
armaron en la ciudad
la primer revolucion,
origen de esta custion.

Fué en Julio, si; el dia tres:
pues me acuerdo que esa ves
se *solevó* (3) un batallon
con el coronel Garçon

(1) Véase la nota No. 1 de la página 144.

(2) El *Durazno* es un pueblo de campaña en la Banda Oriental.

(3) *Se soleró*:—se sublevó.

gritando; muera Rivera!

No hay duda que Oribe era
figurón en el *motín*; pues todo se sabe al fin:
y aunque no se puso al frente,
he oido generalmente
una porcion de ocaciones,
que los dos gefes Garzones,
como los dos Lavallejas,
de Oribe tenian quejas;
porque en aquella ocacion,
diz-que les hizo traicion
y que los abandonó
cuando él los comprometió
y los metió hasta el cuadril.
¡Mire si es partida vil
en D. Manuel!—Adelante.

Pues señor desde el instante
en que se alzó la pueblada,
luego le hicieron la *armada* (1)
y á D. Frutos se la echaron,
y por fortuna le erraron.

Rivera estaba inorante
que le iban á *echar el guante*
con miras de asesinarlo;
y derechito á matarlo

(1) La *armada*:—así le llaman los paisanos Argentinos á cierta preparacion ó *lazada* corredisa que hacen en el *lazo*: que es una cuerda de cuero crudo trenzado y como de 10 á 12 brasas de largo y una pulgada escasa de diámetro, cuya cuerda la usan prendida de la ciucha del caballo: y cuando quieren sujetar ó tomar á un animal *vacuno* ó caballar, despues que hacen la *armada* la *rebolean* haciendo torcos horizontalmente por sobre los hombros y luego la arrojan en direccion al animal que quieren tomar, hasta la distancia de 20 varas mas ó menos y de manera que la armada va á caer abierta por sobre la cabeza de la bestia, y corriendose inmediatamente la lazada, resulta que el animal queda atado por el pesucero regularmente, y preso á voluntad del *calzador*.

fueron ¿que duda nos queda?
pues el capitán Ojeda
lo atropelló con Santana;
pero por una ventana
el *Viejo* fué tan feliz,
que se les hizo perdis.
y en cuanto saltó de allí
cojió y se asotó en el Yi. (1)

Yo no se como está vivo
porque con un gomitivo
de Larrua se echó en el río:
si no es eso ¡cristo mio!
me la atrasan fieramente:
pero al fin llegó á su jente
que estaba del otro lao,
donde se puso *alentao*
y formó su reunion.

Entre tanto, de mirón
Oribe se dejó andar,
y en cuanto vido flaquiar
á sus amigos, salió
Y vino y se recostó
á D. Frutos, *por si acaso*.

El *Viejo* que es tan guenaso
no se dió por entendido,
y habiéndolo recibido
con la mejor voluntá
le brindó con su amistá,
que Oribe se la almitió.
y tambien se la juró.

Siguió la revolucion
flaquiando cada vez mas
hasta que Don Frutos... ¡tras!...

(1) Nombre de un río

Le dió un golpe y la aplastó;
y á todos los aventó
á los *quintos apurados*,
pues salieron á *dos laos* (1)
en cuanto nos divisaron,
y hay no mas se terminaron
la guerra y las dicenciones
como en otras ocaciones.

Don Manuel á la ciudá
calló luego con Rivera
que en cuanto llegó de afuera,
en prueba de su amistá
con gusto y sinceridá
lo hizo Ministro de guerra,
que es un cargo en esta tierra
mas grande que general;
y naides lo tuvo á mal.
Lejos de eso, lo aplaudimos,
y los paisanos dijimos,
“ya no habrá mas anarquía,
“pues marchan en armonía
“Oribe y Frutos Rivera;
¡ah tiempo! ojala volviera!

En fin subió don Manuel
á Ministro como he dicho;
y como santo en un nicho
don Frutos se veia en él.
siguió fingiendosé fiel
don Manuel, en la apariencia,
porque ya la presidencia
de Rivera iba á cesar,
que era todo su anelar;
desde que don JUAN ANTONIO, (2)

(1) A dos laos:—castigando el caballo desesperadamente.

(2) El General D. Juan Antonio Lavalleja.

salió llamando al demonio
y renegando de Oribe.

En esto bien se percibe,
que don Manuel al dejarlo
solo, trató de obligarlo
á disparar al infierno,
para subir al gobierno;
porque, solo Lavalleja
podria *sacar la oreja* (1)
á todo el que pretendiera
mandar despues de Rivera.

Y mesmo, asi sucedió:
Lavalleja disparó
abriéndolé la *tranquera* (2)
para que Oribe pudiera
conseguir sus pretensiones.

Llegaron las elecciones
que es lo mesmo que *apartar*
aquel que ha de gobernar:
y se nombran capataces,
ó mosos todos capaces
de elegir el mas mejor:
y Rivera por favor,
lo señaló á don Manuel,
diciendo que “solo él
“debía montar el potro:
‘ y que despues ningun otro
“seria buen Presidente.”
Alvierta, amigo Vicente,

(1) Sacar la oreja—aventajar: superar.

(2) Tranquera:—la entrada de una casa de campo.

no faltó en esa ocasión:
quien cruzara el *mancarrón* (1)
y le dijera á Don Frutos,
“¡Mire que muchos disgustos
“le vá à causar don Manuel!
“no se empeñe usted por él.”

Entonces Frutos Rivera
les contestó, que, “cualquiera
“hiciera la oposición;
“que era libre la opinión
“en ese particular.
(y dijo): me he de empeñar
“para que Oribe gobierne:
“aunque á mí no me concierne
“meterme en el nombramiento,
(y otro le dijo al momento)
“pues yo me voy á oponer”—

“Amigo lo puede hacer,”
(contestó.) No meta bulla;
“y si sale con la suya
“crea que lo sentiré.

Pues cabalmente así fué,
que el hombre fiero se opuso;
pero Rivera que es buzo
y no se auga en los arroyos,
le largó *todos los royos*
al lazo de su esperanza,
y lo soltó en la confianza,
que al dar el Vicio *un tirón*
la mas fuerte oposición
él la haría sujetar,
y al suelo vendría á dar
ganando al fin la elección.

(1) *Mancarrón*:—interponerse en un caballo ruin.

Vicente.

Tome, amigo, un *cimarron* (1)
no se le seque el garguero.
¡Ah cosa linda apárcero!
¡eh puchá que está ilustrao
en todo lo que ha pasao!

Juan de Dios.

Pues señor, que lo nombráron,
y viera conque alegría ;
salvas y musiquería,
y también le repicaron :
por las calles lo aclamaron
las gentes de la ciudad,
y fué con temeridá
lo mucho que se alegraron.

Así lo engolosinaron
en cuanto subió al poder,
cosa que no es bueno hacer
jamás entre los paisanos.

Ese día, él dió las manos
á todos al despedirse:
y yo me acuerdo que al irse
del fuerte, allí en un salon
le dijo á la reunion
con una voz muy contrita.—
“Compatriotas! “Dios permita
“que esta pública alegría
“dure hasta el último día

(1) *Cimarron*:—se llama particularmente el *mate amargo*, que es una especie de té que de yerva del país se hace sin azúcar en una calabaza del tamaño de una naranja á lo cual se le llama *mate*; y de lo cual se toma el líquido ó infusión de yerba chupando por un tubo pequeño de lata ó de plata llamado *bombilla*.

“que yo descienda del mando”
y ya salió trompezando.

De esta manera legál
largó el mando don Frutoso;
y Oribe lo hizo gustoso.
comendante general.

Salió Rivera á campaña
y el diablo, amigo, quizás
cuando todo estaba en paz,
vino á meter la sisaña:
aunque no fué cosa estraña
la vuelta que Oribe dió,
pues luego se le cambió
al mirarse poderoso,
faltandolé á Don Frutoso
en todo á la buena fé.

Lo primero que hizo fué
llamar á los emigraos
que él mismo dejó *ensartaos*:
y al momento de llegar,
á todos los hizo armar.

Eso solo fué un capricho
de D. Manuel; pues me han dicho,
que Don Frutos al salir,
no le dejó de pedir
y le rogó por su madre,
que “en caso que á su *compadre*
“Lavalleja lo llamara,
“tan de pronto no lo armara,
“porque es viejito *fogoso*,
“y pudiera rencoroso.
“guardarle un resentimicuto
“y darle algun sentimiento.
“Que le avisara al llamarlo
“para venir á *amansarlo*:

y Rivera respondia.,
que el *compadre* volveria
á su rango y su valer,
como al mismo tiempo á ser
como de antes su *aparcerero*
y su viejo compañero.

Pues, vea: Oribe solito
lo hizo venir calladito,
y le dió una *division* [1]
con su segunda intencion :
y los demas emigraos
toditos fueron armaos,
sin que Don Frutos dijiera
ni una palabra siquiera,
porque no quiso hacer caso
y le sufrió el *chaguaraso*.

Digame, *aparcerero*, ahora:
¿si acá el amigo Zamora,
vé que usted y yo *nos tiramos*,
y de firme nos pegamos
hasta *ojalarnos el cuero*,
reparando el compañero
que usted al fin de la disputa
dispara hasta la gran p. . . .
renegando contra mia, ,
y *con* migo en armonía
queda Zamora en mi rancho,
y me hace despues un gancho [2]
metiendoló en mi cocina
á usted con su *garabina*,
sin avisarme "*esto pasa*,"
viviendo en mi mesma casa;
si de Zamora me quejo,
será una ofensa ?

[1] Una *division*:—un cuerpo de tropas armadas.

[2] Un gancho—una perfidia ó intriga.

Vicente.

.....¡C....anejo!
eso sería chanchada.

Juan de Dios.

Pues así fué la jugada
que á don Frutos le hizo Oribe.

En seguida, va y escribe
unas cartas muy rabiosas,
que Rivera entre otras cosas
le *asiguró* [1] por afuera,
y en todas decía que *era*
“*Don Frutos un saltiador*”:

Y para hacerla mejor,
por órdenes terminantes
le quitó los *comendantes*
de cada departamento:
cosa que la hizo de intento,
y el mandar matar á *Osorio* (2)
como es público y notorio,
por agraviar á Rivera,
que andaba por la frontera
sirviéndole á don Manuel,
después que se vió con él
y Don Llambí en *Cerro Largo*: [3]
que tuvo su rato amargo
por no mostrarse ofendido,
que de nó ¿qué hubiera sido
de Oribe en esa ocasión?
pues ya tenía razón
Don Frutos para amolarlo;
y no hizo sino *palmiar*lo
mostrándole buen agrado

[1] Le *asiguró*—le interceptó.

(2) *Osorio*—un Coronel Oribe que fué asesinado por orden de D. Manuel Oribe.

[3] *Cerro Largo*:—pueblo de la frontera de la República Oriental.

para no verse obligado
á dar lugar á otros males,
ni armar guerra entre orientales;
hasta que al fin rebentó,
porque Oribe lo ostigó;
y al llegar del Cerro Largo,
le mandó *quitar el cargo*, [1]
y que bajará luego
para agarrarlo *mansito*.

Pero Rivera no es lerdo;
pues todavía me acuerdo
que allá le armó una *ensilgada*,
y le largó esta *empalmada*.

Pues señor, lo llamó á Luna (2)
que estaba allí por fortuna,
y le dijo que—*ensillase*
y á la ciudad *se largase*
fingiendo que con Don Frutos
tenía grandes disgustos.

Para esto mandó quitarle
una *estancia*, á fin de darle
todo el valor al *moquillo*:
y el viejo Luna que es pillo
se le agachó y del tiron
vino á dar hasta el Cordon,
y anduvo por ahí renguiando,
y en voz alta renegando
de Rivera, y qué sé yó.

Oribe *se la tragó*,
porque lo mandó llamar,
y al empezarlo á *tantiar*,
le ofreció que le daría
el Fuerte y la Polecia.

[1] Quitar el empleo.

(2) Luna. Oficial Superior al servicio en el ejército de Rivera.

Luna se mostró *blandito*,
y entonces don Manuelito,
le hizo dar una *partida*, [1]
para que fuese en seguida
y á don Frutos le *prendiera* [2]
de atrás aunque mas no fuera.

Salió Luna y del camino
al *Viejo* se lo previno ;
y este los hizo aguardar
con su escolta, y al llegar
les menio *lata y estaño*; [3]
y con este desengaño
Rivera se resolvió
en cuanto Luna volvió :
porque no es sonso ninguno
tratando del *número uno*:
y porque entonces no vino
y se puso en el camino
á dejarse trajinar,
entró Oribe á alborotar
“¡El indio Frutos se alzaó !
“¡Es un malevo! ¡un malvao !
“¡que está haciendo reuniones!

.....
Velay tiene las razones
porque al *viejo* nos juntamos
y en seguida nos *topamos*
allá en la *Carpintería*. [4]

Yo no sé que mas queria
Don Manuel esa ocusion.

[1] Una *partida* de soldados.

[2] Le *prendiera* de atrás:—lo matára alevosamente.

[3] *Lata* y *estaño*:—sable y balas.

[4] La *Carpintería*—nombre de un río cerca del cual tuvo lugar una batalla, en la que se batieron sin resultado decisivo las fuerzas del General Oribe con las de Rivera el 18 de Setiembre de 1836.

El era el primer mandon :
toditos le obedecian :
Las muchachas lo querian;
y EL que es tan *Aficionao!*
que eso lo tiene atrasao.

En fin, ese es cuento aparte:
si señor: por otra parte,
Don Frutos no le faltaba;
al contrario, lo alagaba;
cuando en esto red repente,
de incapaz y de imprudente
con Rivera se tensó,
y el *Viejo* lo castigó
en *Yucutujá*, [1] en el *Yí*,
y en el *Palmar*, ¿no es así?
Entonces, dígame, amigo:
[fijese en lo que le digo.]
¿porque venció Don Frutoso?
¿será por ser mas buen mozo?
claro es que no: luego ha sido
porque Rivera ha tenido
siempre mas linda opinion,
y mejor disposicion
que Don Manuel, siete veces;
pues no precisa intereses,
porque todos lo hemos visto
que Don Frutos sin *un cristo*
anduvo por Portugal
como una [2] *águila imperial*.
Cuando la traicion de *Raña*;

(1) *Yucutujá*:—el 22 de Octubre de 1837, el General Rivera lo derrotó á Oribe en *Yucutujá* nombre del paraje donde fué la accion: y en 21 Noviembre del mismo año se volvieron á batir los dos ejércitos en el *Yí*, (rio) quedando la victoria indecisa en esa batalla. Pero en el *Palmar* en 1838 triunfó Rivera completamente de Oribe, y esa accion la decidió victoriosamente una carga bizarra de caballeria que dió el General *Lacalle* con sus soldados?

(2) *Águila imperial*:—pobrísimamente.

que bien la pagó, *el lagaña*: [1]
mientras que **Oribe** tenía
todito cuanto *quería* :
armas, moneda, soldados
y barcos por todos laos.
Con todos estos abios
y los negros de Entre-Rios,
tristemente lo vencimos,
cuatro *gauchos* que vinimos:
y el dice que “*con porteños*”
con los cuales hizo empeños
Rivera por desbancarlo.
A ninguno fué á buscarlo
Don Frutos; y si vinieron,
tan solamente lo hicieron
muy pocos esa ocasion:
y ¿sabe por que razon ?
por *muchísimas* diabluras
que **Oribe** en sus *calenturas*
mandó hacer en la ciudá,
quitando la libertá
para escrebir en la imprenta:
y agarrando por su cuenta
á una porcion de argentinos,
porque eran hombres *ladinos* [2]
y hablaban fiero de **Rosas**,
á quien ante todas cosas
Oribe empezó á adular,
queriendosélo ganar
por si acaso disparaba,

[1] El coronel Raña se pasó con todas sus fuerzas al ejército de Oribe, en cuyas filas murió en la batalla de Cagancha.

[2] En 5 de Octubre de 836 D. Manuel Oribe por mandato de **Rosas** ordenó en Montevideo la prision y deportacion de los caballeros *Argentinos* siguientes:—D. Valentin Alsina; D. Bernardino Rivadavia; D. Julian Segundo de Agüero; D. José Luis Bustamante; D. Angel Navarro; D. Francisco Pico, D. N. Torres (médico) y otros varios señores que ahora no recuerdo.

para ir á donde él mandaba
á someterse á ese *gúazo*
degollador, ladronaso,
como lo hizo sin rubor.
¡Eso si es buscar favor
de un porteño infame y ruin!
¿No es asi amigo Martin?

Martin.

Cabal, amigo: pues no ;
y si Rivera almitió
Argentinos á su lao,
fué uno que otro desgraciao,
y cada uno conocido,
pues todos habian sido
compañeros en la guerra
del Brasil, cuando esta tierra
llegó á ser *Iudependiente*;
y no era como esa jente
que viene con Don Manuel,
degolladores sin yel.
masorqueros corrompidos,
y diablos desconocidos
coroneles, generales,
de allá de los federales
y nada mas que de allá.

Juan de Dios.

Eso es lá pura verdá;
Oribe se ha envilecido,
desde que se ha reunido
á esos viles saltiadores;
y él es uno de los piores.....

Vicente.

Amigo, no se caliente

y lo pille el presidente
Rocin—Masorqui—legal:
Mire que es hombre formal
y dicen.....

Juan de Dios.

Calle, no digno,
que dá dolor de berriga
oirlo llamar presidente.

¿Se acuerda amigo Vicente
cuando despues del Palmar
los hicimos encerrar,
dentro de la Ciudadela?
que esa ves casi se cucla
Don Frutos en la ciudá,
y hace una barbaridá
si lo pilla á Don Manuel,
que estaba *con el cordel*
(como quien dice) *al pequesol*.

Vicente.

¿Y qué tenemos con eso?

Juan de Dios.

Que hemos de tener, aguarde:
pues señor, en una tarde
que yo *caí del Peñarol*
antes de ponerse el sol,
vi un coche en el campamento,
ya andaba sonando el cuento;
y eran ciertos los rumores,
pues vinieron tratadores

á hacer la paz con el Viejo, [1]
y estuvieron en consejo
cuatro ó cinco diputaos,
que vinieron [2] *bien delgaos*
por que la carne escaseaba:
con todo, le dieron *taba*
al general, y por fin,
largaron un boletin
en el que Oribe firmaba,
“que hasta hay no mas aguantaba,
“pues como era inconveniente
“el que fuera él presidente
“para que la paz se hiciera
“se hacia [3] *José de á fuera* ;
“muy contento y muy ufano
“escribiendo él de su manó
“aquella *renunciacion*
“ante toda la nacion:”
y, no sé que mas decia.

Pues, amigo, al otro dia
alzó moño á la Otra Banda:
y desde entonces ha que anda,
nombrandose Presidente
á todo vicho viviente.
Y como el Restaurador
es gaucha de buen humor,
en cuanto fué *le dió cuerda*
y despues lo echó á la . . . mi . . . licia
y en esa mesma ocasion
mandó con la otra invasion,
al pobre Pascual Badana;

(1) Así fué. En Octubre de 1838, estando el General Rivera sitiando á Montevideo, Oribe le mandó una diputacion compuesta del Sr. D. Francisco Joaquin Muñoz y el General D. Ignacio Oribe; quienes salieron de Montevideo á tratar con el General Rivera, de quien era uno de sus diputados el Sr. D. Andres Lamas.

(2) Bien delgaos:—muy flacos ó extenuados.

(3) *Se hizo José de á fuera*:—dicen los paisanos de cualquier personaje que se retira de los negocios públicos ó de algun otro particular.

y le reculó macana,
al Presidente *corrido*,
cuando *este* debió haber sido...
el General esa vez...

Pero Rosas, al revos,
lo mandó por los rincones
de Entre Rios y Misiones,
donde anduvo de ordenanza
de Lopez : esto no es chauza.

Se me hace que lo estoy viendo
á don Manuel; que leyendo
esta mi conversacion,

Dice asi—"tiene razon
Juan de Dios: ¡si será el Diab!o!"

Tambien dirá Don Juan Pablo

El General, "es verdad:"

porque esta es la *rialidá*:

crealó, amigo Martin :

anduvo asi hasta que al fin...

Rosas lo mandó á esas *tjerras*,

de *para arriba*, á las guerras,

en donde le hizo servicios

y mandó hacer sacrificios

piores que Poncio Pilatos,

de incendios y asesinatos;

robos y degolladuras:

reyunadas, (1) forzaduras,

y ajenció esos compañeros

que ahora trae: los *Masorqueros*;

con los que hizo esas *hazañas* ;

y todavia ¡que entrañas!

quiere su patria entregar

¡á Rosas! por gobernar

[1] *Reyunadas*:—cortaduras de orejas á los prisioneros después de hacerlos degollar; como mandó cortarle la del Comandante BORDA para enviárselas de regalo á Da. Manuelita Rosas. Léase la página 118 de la entrega anterior á esta.

cuatro dias á lo sumo:
porque luego, como el humo
le quita el mando VIOLON; [1]
ó cualquier otro ladrón
de esos que vienen con él:
y al presidente Manuel
me le sacan el pellejo
en cuanto existe. Eso es viejo.

¡O estará Oribe en la creencia
que hoy juega Rosas el resto
para despues de todo esto
largarle la presidencia?
y que para el Vueselencia
nos llena nuestra campaña
de mazorca, media-caña,
refalosa, moño, cinta:
y sobre todo, la quinta
esencia del ladronicio!

Un hombre con tanto vicio,
tan cruel y tan ambicioso,
tan vil y tan rebóltoso
como ese Restaurador,
que ha llenado de térror,
¡trece años como un rabioso!
A propósito es el moso!

Vicente.

No amigo, ya D. Manuel
quisiera safarse de él,
sacandosé la manca.
Crealó, que tal deaca:
pero está muy apretao,
abatido y ultrajao;
porque ya sin disimulo

[1] Apodo del Coronel Maza, Mazorquero y favorito de Rosas.

e dicen, que es hombre nulo:
entre esos mismos *rocías*,
tal son de bajos y ruines
y ¿que ha de hacer? se sostiene,
pues mas remedio no tiene.

Zamora.

¿Porque de ellos no se aleja,
como lo hizo Lavalleja?
y como lo ha hecho Garzon?
tambien esos hombres son
enemigos de Don Frutos;
y por eso, ¿como brutos
han de venir contra nuestra?
En esto bien se demuestra
que solo Oribe es malvao:
así se vé abandonao
aun de sus mismos amigos,
que hoy están siendo testigos,
de la triste situacion,
miseria y desolacion
en que su tierra ha sumido:
y ahí lo contemplan metido
entre *taperas* [1] quemadas,
y de *cabezas cortadas!*
lleno de peste y flacura;
enfermo de calentura
y rodeado de asesinos,
que los pueblos argentinos
y que la Banda Oriental,
han cercenado á puñal
por orden de Don Giraoco;
que asi se llama ahora el *Flaco*.

[1] *Taperas*—Casas de campo arruinadas.

Y el apellido tambien
se lo ha mudado recién,
y se ha puesto, ¡ah cosa fiera!
¡Alderete! si supiera
de á donde lo fué á *campiar*:
Oiga, le voy á contar,
como *Curro* me ha contaó,
que no es andaluz negao.

Cuando las primeras guerras,
que apennas por estas tierras,
indios habia, y *chimangos*,
cayeron los *maturrangos* [1]
al mando de un tal Cortés,
que el rey de España esa vez
á Méjico lo mandó
y fué quien lo conquistó.

Ahi vino de habilitao
un Alderete *mentao*
y mas ladron que Turpin:
porque á un tal *Guatimosin*
que era el Rey de aquellos *Pagos*, [2]
cuentan de que le hizo estragos:
porque Alderete era *moro*:
y por soliviarle el oro
al indio, lo atormentó
fiero, y lo descoyuntó:
y cuando lo hizo *cecina*,
hasta le robó la *china*.

Mire que bien ha elegido
de Alderete el apellido.
Conque asi, amigo Vicente,
vea si estará caliente.

[1] Asi le llaman los paisanos á los extranjeros, particularmente á los españoles.

[2] De aquellos pagos:—de aquellos parages ó pueblos.

Vicente.

Debe estar, porque, sin duda
se le ha puesto *peñaguda* (1)^c
la custion en esta vez:
y es preciso ver lo que es
ese ejército pueblero,
¡que soldados aparceró!
Esos Guardias Nacionales!
¡que gefes, y que oficiales!
y esos siete batallones
de morenos que son liones! •
¡Ese Marcelino Sosa! (2)
que canta la *pegajosa*
con su escuadron todo el día!
y lo que es *pior* todavía,
todita esa francesada
que al sentir la *Rosinada*,
se juntan como *aguaciles*,
atrabiesan los fusiles
y á bayoneta calada
atropellan de coplada
cuando gritan ¡*Alavante!*
llevándose por delante
cercos, sanjas y palenque,
y los sacan á rebenque
á los Rocines. ¡barajo!
jente que les dá trabajo!
Luego de-ahi, la Italianada,
tambien gente desalmada:
¡E pucha, pero si viera!
se *topan* con los de afuera;
y al grito de. ¡Sacramento!
les atajan el aliento

[1] Peliaguda:—peligrosa—difícil.

[2] D. D. Marcelino Sosa:—el valiente Coronel de las guerrillas de caballería de la plaza: murió partido por una bala de cañon.

á fuerza de *bala y tisa*;
y siempre muertos de risa.
Vea pues lo que ha ganao
Oribe cuando ha dejao
de ser paisano oriental
por ser *Rocin Federal*.

Juan de Dios.

Como ya lo es, y se explica
desde que á todo le aplica
¡Viva la Federacion!
que es decir en conclusion,
Viva la *Mazorca y Rosas*.
¿A que vienen esas cosas?
si acá somos Orientales,
gauchos todos liberales,
¿porque nos pretende unír [1]
y que nos haga morir
en el yugo ese tirano?

No amigo Ciriaco, en vano
son sus viles pretensiones:
arruine las poblaciones:
deguelle, *saque mancas*;
de su cuero las correas
han de salir algun dia.
Ya vé que la gaucheria
del *viejo Frutos Rivera*
le viene haciendo *manguera*.

Ande vivo, le aconsejo,
que ya para sonso es viejo.
Mire si está la *estrivera*
sigura, porque pudiera
que se le corte un estribo
y yo no he de andar *esquiva*.

[1] Unír—uncir al yugo.

si le pillo medio á pié,
pues la *refalosa*.....

Zamora.

¡*Che!*

Ena será la infinita.
que le toquemos.... ¡Ah hijata!
En fin, vamos á ensillar,
que ya empiezan á tocar
los clarines.

Juan de Dios.

¡Ah *rotines!*

Siquiera fuese á la carga;
porque esa ha de ser amarga
y prontito..... ¡No se le hace?

Zamora.

Amigo, quizás no pase
de quince días lo mas.
Ya lo vé, como *Aguarás* [1]
anda Don Frutos vichando.
Mireló; ahí viene bajando
por la cuchilla.....

Vicente.

¡Qué *pingo!* [2]

¡Como de día Domingo!

Juan de Dios.

Amigo, así estan toditos
delgados.... y parejitos
como para una *pregunta*

(1) *Aguarás*—Zorro grande.

(2) ¡Qué exballo tan lindo!

y agacharsele en la punta
mañana si Dios quisiera,
gritando, ¡viva Rivera
y el Gobierno Nacional!

Zamora.

Viva! y nuestro General
Aguiar! y viva Medina,
que es *amargo* como quina!

Vicente.

Y ¡vivan los coroneles
siempre patriotas y fieles,
Silva, Blanco y Estivao;
Viñas, Flores, y el mentao
Luna, y Baez, Cuadra, Camacho,
y Olavarría!.....

Juan de Dios.

¡ Que cacho
es, amigo, ese oficial!
es *buen mozo* y *ternejal*
de lo lindo lo mejor.
¡ Que viva el *Rubio-valor*!
asi lo hemos de llamar.

Vicente.

¡ Y á PAZ?

Juan de Dios.

El *manco de amar*
de todos los Orientales.
Y á *Pacheco*, el *Rubio-males*
de Rosas y los *Ciriacos*,
por que à todos los *traifacos*.

Vicente.

Y ¡á ese Coronel mentao
del sombrero *arremangao*
que le llaman GARIBALDE?

Juan de Dios.

Ese, amigo, ni de valde
se puede chanciar con él.
Es mas bravo que un infiel!
y patriota el Italiano:
hay le tengo un *Rabicano* [1]
para darselo cuando entre
donde quiera que lo encuentre.

Vicente.

Pues yo amigo al Comodoro (2)
ingles, le guardo mi *Moro*, [3]
que es lo mas que puedo hacer
porque como á mi muger
lo aprecéo, esto es verdá:
pero es de mi voluntá
que él lo *miente* si le agrada;
siendò asi. no he dicho nada.

Juan de Dios.

Conqué, será hasta la vista,
que ya me voy á la *lista*.

Esto dijo Juan de Dios
del modo mas agradable;
y luego se prendió el sable
montó á caballo y trotó.
Martin tambien se largó
para su escuadron luegoito,
y Vicente al galopito
campo ajuera enderezó.

(1) *Rabicano*—Caballo colorado de crin y cola blanca.

(2) Al comodoro Purvis.

(3) *Moro*—Caballo de color mesclado de pelos blancos y negros

Remitido al Conservador: periódico que se publicó en Montevideo en tiempo del sitio grande.

Amigo y patroncito del *Consilgador*.

Como *apureao* [1] al imbierno
Ha *caido* por esta tierra [2]
un *Loro* de Ingalaterra,
¡Mozo lindo para yerno!
Hombre *Loro* tratador
que en el Rio de la Plata
trató con *Loro* Batata,
y el *Loro Restaurador*

Y como tengo mis dudas
de como se llama el hombre,
pues no estoy cierto si el nombre
es *Don Juden* ó *Don Judas*. [3]

El que comió masamorra
allá en los Santos Lugares;
y tantió los costillares
de *Manuela* la cotorra.

Bailando la *Refalosa*,
y el cielito federal,
por que es *Loro* liberal,
y no *Loro* cualquier cosa—

Aunque al *Gaicho Juan Manuel*
fieramente le aflojó,
y al decirle el *Gaicho* ¡*Nó!*
le respondió el *Loro* ¡*Well!*

[1] *apureao*—á la par.

[2] Montevideo.

[3] *Lord Howden*.

Pues, á ese *Loro*, patron,
que acá trata de volíarnos
y á la *masorca* entregarnos,
porque él le tiene afición.

Yo que soy de la banda
de los *Loros cimarrones*,
le diré cuatro razones
en una carta *ensilgada*:

Si usted, patron imprinterio
á quien esta le dirijo
me asegura el nombre fijo
del *Loro* Sipotenciario—

Perico Vasamorder—



En los últimos meses del año 48, dirigió Rosas á la Sala de Representantes una nota acompañando unos documentos y un tratado, que para ocultar los nombres de las personas que se decían comprometidas en ellos, las determinaba con enes: el ministro N. N. el caballero N. N. el diputado N. N. el coronel N. N.; y para ridiculizar esta patraña del tirano se escribió la siguiente composición.

AVISO ANUNCIANDO LA APARICION DE LA INDIREUTA.

Sr. Editor y paisano.

*No tan solo Rosas tiene
Nueva LAYA de ESCREDIR,
Y de amolar y embutir
Al ÑUDO tanta NN.
Ahora de atrás se nos viene
Un chasquero INGLÉS de Flandes
Largando otras ENES grandes
Que ni Cristo las entiende,
Ni el librero que las vende
En lo del amigo Hernandez.
¿No ha visto, patron, las ENES?
Vaya, y lea por favor;
Aunque le será mejor
Aflojar ocho vintenes,
Para no andar con BA-Y-BIENES
Un HOMRE así como USTE.
Con que, AFLOJE y digamé
Despues que lea la cosa,
Si entiende esa JERINGOSA
Y se lo agradeceré.*

ROCAMORA.

LA INDIRECTA.

Allá van estos ENTRESES
Contra EL CABALLO RABON: [1]
Con el permiso y perdon
De los AMIGOS ingleses.

—o—

Para el *Federal* mas chocho
del pago de *La-Raleise* [2]
Aguada y Noviembre trece
del año cuarenta y ocho.

Sr. Comeloro Herbete.

Mi comadre tiene una hija
que *expliqui-tu-macho* inglés,
y á esa le escribe esta vez
un tal don N. *Balija*: [3]
diciéndole que á la fija
en la semana que viene
[4] *usté empluma*, pues ya tiene
orden de ser *reculao*
por *Rosin* y *apasionao*
á don N. N. de N.

Tal noticia, en el cuartel,
á la *tropa* le gustó,
y luego la celebró

[1] El Caballo, rabon que en ese tiempo se conocia en Montevideo, era el del comodoro Ingles Mr. Herbert.

[2] *La Raleigh*—nombre de la Fragata de guerra que montaba Mr. Herbert.

[3] *Balija*—Apodo que adquirio en Montevideo un ayudante de ordenes de Mr. Herbert, por que continuamente andaba de chasquero yendo y viniendo al Cerrito, donde estaba Oribe íntimo amigo del comodoro Ingles y *Resista*.

[4] *Usté empluma*—neté se marcha.

á *cencerro* y *cascabel*:
porque dijo el coronel,
que el *mesmo* N. le ha *escrito*
asi tambien, persuadido
que *usté alza moño* y se vá,
noticia que en la *ciudad*
de N. y mas N. ha salido.

Pero ¡por cristo! ¿tanta N.
que diablos quiere decir?
y ese modo de *escribir*
con que *Balija* se viene?
yo, patron, que me condene
si lo entiendo, y no soy bruto:
al contrario, me reputo
por *lenguaráz* en ingles
velay si me esplico:—*Yes*
¡*Gotejel* y *Veryguto!*

Con todo, no es duda poca
la que tengo, y me interesa
que *usté* se largue de *priesa*,
para *golpiarles* la boca
á las hembras, que les toca
llorar su *ausencia*, patron;
porque *usté* tiene opinion
de galante y *bien portao*;
y de ¡*muy aficionao!*
á la *cachucha* y al *ron*.

¡Al *ron* dije? he dicho mal,
queriendo decir al *rin*;
á lo que *usté* es bailarín
de lo lindo y *principal*:
como *afcuta* sin igual
á bailar á la *refalosa*,
pues me *asigura* una *mosa*,

de que *usté* salia enfermo
de *calor*, cuando en Palermo
bailaba con *Enc Sora*.

¡Ah gauchio!... de esa manera
con otras habilidades
cautivó las voluntades
de la gente *masorquera*.

Y hasta el Ilustre, aonde quiera
presume de su *amigazo*,
diciendo que *usté* es *buenazo*,
hombre llano y sin bambolla,
y para hacer una embrolla
¡Ay-juna! . . . *Superiorazo!*

Y dice, que en esta guerra
usté á chismes y *cabriolás*
lo enredó y *le ató las bolas* [1]
al Ministro de su tierra;
y que hoy en *Ingalaterra*
N. N. *Palmetón*,
lerdo viejo barrigón,
recien entra á *corcobiar*,
como queriendo *largar*
las *bolas* por el *garrón*.

¡A hombre infeliz! que se fiaba
en su *comcloro* ingles,
siendo federal como es
desde el pelo hasta la *taba*,

[1] *Atar las bolas*—le dicen los paisanos al acto de maniarlo ó ligarle las patas á cualquier animal, con las *bolas* ó *boleadoras*; nombre que le dan los gauchos á cierto instrumento que usan para *bolcar*, compuesto de tres cuerdas delgadas pero muy fuertes; las cuales están unidas por un *estremo*, y despues á cada una de las otras tres puntas le ponen prendida una bola de madera ó de piedra retobadas en cuero y como del peso de libra y media, entre las tres.

Los gauchos tiran las *boleadoras* á toda brida, y con tal destreza, que suelen arrojárselas á mas de sesenta varas de distancia cuando las sueltan á favor del viento; y desde el momento que *largan* las bolas de la mano, las tres cuerdas se abren en la forma de una Y griega y así van dando vueltas sucesivas hasta caer y enredárseles en las patas al animal á quien se les dirige el mozo *bolcador* que rare vez suelta un tiro de bolas sin atárselas á un toro ó á un putro

y el *mesmo* que se tiraba
al visconde *Chapeton*
y á la inglesada en monton;
porque *usté*, don N. N.
¡La *p...ucha!* dicen que tiene
mas alma que un redomon!

Por éso le arrima *guasca*
la *ingleseria* todita,
y allá en su lengua le grita,
San-Babichi- demc-rasca:
y es justo que se complasca
en que lo *haigan reculao*,
porque *usté* los ha *dejao*
metidos en el pantano
y que el *Gran Americano*
se los *haiga traginao*.

Así dicen sus paisanos
don N. y don N. N.
de que su *auscncia* le viene
lindamente á los Britanos:
y alzan al cielo las manos
creyendo que usté se va;
y *diz-que* esa noche habrá
luminarias, cueteria,
y *pedo* y *musiquería*,
todo con *temeridá!*

Ojala esté *despachao*
y del Rio de la Plata
se largue con su *Fregata*
à enredar por otro *lao:*
Mire que si el *agraviao*
fuese yo siendo Gobierno,
atrás lo soplabá un *cuerno*
à quien tan mal me tratase

y le hacia que *mosquiasse*, [1]
hasta el *rincon del infierno*.

En fin, *patron*, me despida
deseando que le aproveche
esta *INDIREUTA*; y no la eche
en el *rincon del olvido*.

Luego, por favor le pido,
[y no estrañe que apetezca
ni de que yo le agradezca
hallandomé tan *delgao*]
el que me *large* un *asau*
si le sobra *CARNE FRESCA*. [2]

Luego me dispensará
que siendo *Gauche* y *Soldao*
de *escribirle* me *hétomao*
la confianza y *libertá*:
por lo que, si mi *amistá*
le agradare y le conviene,
en la *avanzada* me tiene.
siempre á su *disposicion*:
con que, *adiosito*, *patron*.

N. N. N. N.

P. D.

Si se vá y me hace el favor
de hacerce cargo de un *choclo*
para el coronel *Cradock* [3]
Se lo estimaré señor.

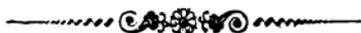
[1] *Mosquiar*—espantar las moscas sacudiendo el raso.

[2] *Carne fresca*—Apodo que le pusieron en Montevideo al comodoro Herbert, en razon de que Rosas lo particularizaba mandandolé dar *carne fresca* cuando se la hacia negar á las demas estaciones Navales.

[3] Lord Howden—por otro titulo el Coronel Cradock á quien las *gaestas* Inglesas le llamaron Lord Morondauga por las *lneuras* que hizo en su mision al Rio de la Plata; y quien efectivamente en el Rio Janeiro tuvo una *gresca* con un negro esclavo porque este se desvergonzó (segun quejas del Lord) con una ama de llaves ó mucama española que viajaba con Milord.

Pues *Apreció* á ese *Lor*
don N. de *morondanga*,
desde que arrió la *bullanga*
en el *Janciro* ahora poco,
porque un negro medio loco
le chulio á la *maturranga*.

Vale—N. N.



Parte del General D. Pascual Echague, al Restaurador de las Leyes, dándole cuenta de la derrota y disparada de “Caaguazú” en donde fué completamente batido y prisionero todo el poderoso ejército Rosista á las órdenes del Restaurador del Sosiego Público.

Al Exmo. Sr. Brigadier General D. Juan Manuel Rosas—Ilustre Restaurador de las Leyes—Héroe del Desierto—Defensor del continente Americano—Miembro de la Sociedad Numismática de las cinco partes del Mundo—Conde de Poblaciones—General en Jefe de los ejércitos federales y gobernador y capitán General de la Confederacion Argentina con Masorca y todo. &c. &c. &c.

Paso del Infiernillo á 1^o de Diciembre de 1841.

Juan Manuel: no estrañarás
que hasta aora te haiga escrebido,
por que á *corral* me ha tenido
cerca de tres meses *Paz!*
¡Ah diablo! pero, sabrás
que me escapé á io *Nandú* [1]
el dia que en *Caguazú*

[1] *Nandú*—Avestruz.

me hechó la *correntinada*
con la marca recaldenda
á quemarme el *caracúl*

A sujetar á *Alegrete*—[1]
vine á dar con el *jabon*,
y pensaba del tiron
• *juir* hasta *Portugalete*:
pero ya el número siete
lo creoen *siguridá*:
y en esta conformidá
te escribo la relacion
del como perdi la *aicion*
por una fatalidá.

El 26 del pasado,
frente á *Capitamini*, [2]
caliente me resolví
á *guasquiarme* al otro lado:
pero el rio estaba á *nado*,
y el diablo que atravesara:
asi, tomé una *tacuara* [3]
esa noche, y redemente
se *azotó Paz* con su gente,
que son como *Capiguara*. [4]

Y allá al rayar el lucero,
estando yo en el fogon,
al tragar un *chícharron*
recien senti el *avispero*:
salté á caballo ligero
y yá mandé á tirociarlos;
y conseguí el sujetarlos;
y asi hasta de noche oscuro

[1] Alegrete y Portugaleta son pueblos del interior del Brasil.
[2] Capitamini—Nombre de un rio en la provincia de Corrientes.
[3] Una *tacuara*—una borrachera: una *tranca*.
[4] Capiguara—cuadrúpedo anfibio.

les hize arrimar *del duro*,
con intencion de *tantiarlos*.

La noche del veintisiete
toda los hize pelear,
y luego empecé á tratar
de asegurar el rozquete.
Le hize una pregunta al *flete* [1] •
y al sentirlo tan liviano,
dije entre mi muy ufano;
“No hay miedo que aqui se ofresca:
“¡Ya verán cuanto amanesca
“lo que es un amor tirano!

Asi fue que al aclarar
del veintiocho, me trepé
á una carreta y logré
desde la tolda *vichar*.
Despues entré á meditar
como saldría de allí;
cuando en esto, colejí
que *Paz* se me iba atracando
muy suavemente, y largando
Avispas del *camuatí* [2]—

Al punto á mis escuadrones
de puuta á punta aclamé;
y despues que les mandé
que pelaran los *latones* [3]
yo me saqué los calzones
y me puse medio atrás
pues como soy ¡tan vorás!
no quise *compromisarme*,
y erei mejor apartarme
por no calentarme mas.

[1] *Flete*—nombre que le dan los paisanos á un buen caballo.

[2] *Camuatí*—panal ó nido de las avispas.

[3] *Latones*—los sables.

Nuñes se vino adelante
y me comenzó á *toriar*,
y cuando empieza á chanciar
¡el demonio que lo aguante!
yo me enojé y al instante
mandé que doce cañones
y veinticinco escuadrones
salieran á escarmentarlo;
que á ese *Tape* el sujetarlo
no es cosa de dos tirones!

Así al amigo Servando [1]
le dije—“vaya adelante,
“y atropelle que al instante
“van á salir *apagando* [2]
dió vuelta Nuñes chunciando,
porque allí nomas se *empacó*:
Gomez de eso se asustó
y yá me lo atropellaron
¡Cristo! Lo que *le aflojaron*: [3]
¡y que aguantaban! ¡pues no!

Disparando en pelotones
cayeron á una *cañada*
donde estaba de emboscada
Lopez con sus batallones (4)
que salieron como Leones

[1] el General D. Servando Gomez.

[2] *Apagando*—huyendo.

[3] *Aflojar*—la brida para que corra el caballo á todo escape.

(4) El Sr. Coronel D. Felipe Lopez que se halla hoy en Buenos Aires, en la batalla de Caguasú, mandaba el batallón de cazadores de la Libertad, del cual eran ayudantes los Sres. Bustillos y Tejerina, Coroneles en la actualidad.

El día de aquella batalla, entre los tres Sres. que he citado ocurrió una escena muy singular. Estaban los tres á caballo dando el flanco derecho al enemigo y como era regular, el Sr. Lopez, siendo el Gefe, estaba en línea en el centro de los dos Sres. ayudantes, cuando una bala de cañon enemiga vino y picó debajo de la barriga del caballo del Sr. Tejerina y pasando por debajo de la del otro caballo del Sr. Lopez, últimamente lo atravesó el cuerpo y lo destripó al caballo del Sr. Bustillos, y á este no le hizo mas daño la bala que el de llevarle la tela de la pierna izquierda del calzoncillo—

del pajonal *¡ú la carga!*
y en la primera descarga
el *tental* allí quedó
y Gomez nunca se vió
en situacion mas amarga.

Mi izquierda y centro que vieron
disparar á mis dragones
y que otros dos batallones,
de los bañados salieron—
“¡para los pabos!” dijeron,
tratando de disparar:
pero no les dió lugar,
Ramirez el salvajon [1]
que á *bala, chuza y laton*
nos hizo *pericantar*.

Entonces yo *rebenqué*
juyéndo á los *malezales*
y entre unos *tacurusales* [2]
cuasi me descogoté.
Hasta las botas largué;
chaqueta, poncho y *justillo*: [3]
y de-ahi *le meti cuchillo*
á la sineha, por que al fin
se me aplasta alli el *Rocin* (4)
sino salgo en calzoncillos.

[1] El General Ramirez, correntino patriota é intrépido—murió valerosamente combatiendo en las filas de los patriotas Libertadores en una de las batallas que se dieron en Entrerrios.

[2] *Tacurusales*—Terrones de tierra fofa que se forman de la que escarban ciertos animalitos que abundan en los campos de Corrientes.

[3] *Justillo*—nombre que le dan los paisanos al chaleco, como tambien el *do arnador*.

[4] el *Rocin*—el Caballo.

¡Pu...cha la correntinada,
que se ha explicao esta vez!
Cuando á lo gato montés
me sacó de disparada!
¡maldita sea la espada
y el cargo de General!
pues temo ¡á fé de Pascual!
que el día menos pensao
me han de dejar estirao
en algun *Calcagüesal*—(1)

¡Si vieras el aguacero
de *bolas* que hemos sufridol
la fortuna mia ha sido
que yo *puntiaba* el primero,
pues si no ando tan lijero
me prienden las *tres-marias* (2)
y á esta fecha lo tenias
al Restaurador Badana
boléao y con la *picana* (3)
al sol para muchos días.

Al amigo Algañarás—(4)
el mas *terne* que yo *traiba*
se le atravesó un tal *Paiba* (5)
y se las *prendid* de atras.
Boliaron á otros mil mas
que mataron á lo perro;
y hasta le sonó el cencerro
á mi pobre cirujano

[1] *Calcagüesal*—sitio lleno de terrones duros, formados del barro que tra-
quéan los animales en el campo.

(2) las tres bolas de que se forman las *boleadoras*.

(3) La *Picana*—la nalga.

(4) *Algañarás*—Coronel de Echagüe.

(5) *Paiba*—Capitan del Ejército del General Paz.

que como andaba *orcjano* (1)
tambien le atracaron yerro,

Galan y su infanteria
sin escaparse un soldao,
á discrecion se ha entregao
junto con la artilleria.
Luego en la musiqueria
que nos dieron hasta el fin,
por supuesto, hubo *violln*,
y tambien hubo *violón*,
contrabajo, *serponton*,
fagote, *trompa* y *clarin!*

Prisioneros, ¡virgen mia!
raro será el que ha escapao,
pues *todo vicho* ha quedao
en el pantano ese dia.
Pueden tener fantasia
del triunfo los correntinos,
que se han hecho tan ladinos
para eso de *menear acha* (2)
que le limpian la caracha
al diablo en esos destinos.

La caballada todita
la dejé á *Paz* á imbernar;
por que él los ha de cuidar
para hacerte una visita.
¡Ya verás la gentecita
que te larga el *cordovés!*
conmigo ya no contés,
por que si vuelve á la cancha
Pascual Cristoval Cagancha (3)

(1) *Orcjano*—animal sin marca.

(2) *menear acha*—sablear.

(3) *Cristoval Cagancha*—Alude á los campos de D. *Cristoval* y de *Cagancha* en donde fué derrotado Echague por los Generales—Lavalle y Rivera.

la embarra, bien lo sabés.

En fin, yo para otra empresa
me siento muy incapaz:
puede que te sirva mas
Oribe, el *Corta Cabeza*:
pero si se le atraviesa
Lopez el de Santa-Fé,
tendrá que hacer incapié,
ó que dejar de *mojon*
el *mate* en algun *orcon* (1)
ahi nomas por *Melincue* (2)

Con que, será hasta la vista;
pronto iré á darte un abrazo
si Dios quiere, y por si acaso
tené la *geringa* lista:
Me alegraré que te asista
conformidá, compañero;
yá vez que no es el primero
Badana en darte disgustos,
aunque puedan estos sustos
apretarte el *tragadero*. [*]

Pascual Cristoval de Badana y Cagancha.

(1) *El mate*—tambien asi le llaman los paisanos á la cabeza.

(2) *Melincue*—lugar de la campaña de Santa-Fé.

[*] En la nota N^o 1^o de la página 176 he cometido un error muy grave que quiero salvar diciendo—que no fué el General Ramirez sino el General correntino LOPEZ (*alias chico*) el patriota valeroso y leal que murió en la accion del campo de D. Cristoval, pues Ramirez despues de que pertenció á la buena causa desertó de ella pasandose á los Rosistas.

**Salutacion “Enflautada” del Gaucho RETO-
BAO, á la llegada del Almirante Mackau á
Montevideo despues del tratado que celebró
en Buenos Ayres con D. Juan Manuel Rosas.**

Dispense amigo Macote
Si digo mi sentimiento,
Porque es la gala de un gaucho
Echar sus quejas al viento.

Al baron *Sipotenciarío*
Que vino con una armada,
En la primera topada
Lo ha vencido su contrario:
Pues de Rosas temerario
A la ley se sujetó,
Y el que de Francia costió
Tanto barco con *mortero*,
Del general mazorquero
Al freno se sujetó.

Larguesé, amigo, á su *pago* (1)
Arriando su *barqueria*,
Con la que yo presumia
Que á Rosas le haria estrago,
Y luego al primer amago
Batata lo traginó,
Pues *dizque* se le *trepó*
En la fragata y de un sople
Allí no mas le *peló el choclo* [2]
Y ¡hasta el diablo le sunió!
¡Voto-a lante! ¡quien pensara

(1) A su tierra.

(2) Le peló el cuchillo.

Que á nuestro *abiao* y *apárccero*
El Almirante, tan fiero
Juan Manuel lo *revolcara!*
Ya se ve, no es cosa rara
Que Rosas á un *chapeton*
Dandolé 'un atropellon
Lo eche *por el costillar;*
De eso se puede alabar
Ese *maula baladron!*

Yo pensé que el almirante
Fuese guapo y de *cacumen*, [1]
Al ver tamaño *valumen*
Con casaca relumbrante!
Y al verlo tan arrogante
Desde su vapor tremendo,
Hacer tantísimo estruendo
Con sus cañones de ochenta;
Qué de todo eso, á la cuenta,
Rosas se estará riyendo.

Pero ahí vá la muchachada
Del Presidente Frutoso,
Porque el viejo está *ganoso*
De soltarle la *pionada*.
En la primera *topada*
Le *picnso dar gusto al brazo*,
Pues del primer *cháguarazo*
Si no le atraco las *bolas*,
Lo saco haciendo cabriolas
Al *mariscal* (2) de un *sogazo*
Si la gauchada oriental
Se le ágacha como al *paró*,
Puede que le cueste caro

[1] Cacumen—Génio: talento.

[2] De la Sala de Representantes de Bs. As. en ese tiempo se dijo que habíase proyectado hacerlo á Rosas hasta Mariscal de campo.

La jugada al *mariscal*,
¡ Qué Cristo ! aunque juegue mal
Y haga las yuntas que quiera,
Si le *alza Frutos Rivera*
Aunque se la dé *empalmada*,
En la primer *relanciada* '
Le mete la *Lujanera*.

Dicen que el *rey* quiebra juego
Llegando á cambiar el *lao*;
Si el Rey de Francia ha cambiao
Se ha de quebrar desde luego.
Dejen que le tome apego
Rosas á la rejugada,
Que es fijo que en la cambiada
Pierde la carta *su ley*,
Y ahora que se arrima al rey
Echa *culo en la parada*.

Ya de *LAVALLE* sabemos
De que se le va arrimando,
Y que le anda mezquinando
La oreja por lo que vemos:
Pero en cuanto nos juntemos
Los paisanos orientales,
Con los gauchos *nacionales*
De *Lavalle* el ternejal,
A la p. . . ucha el *Mariscal*
Va á dar con sus federales.

Ya ha comenzado *el repunte*.
Nuestro General *Rivera*;
Y en cuatro gueltas *espera*
Que la gauchada se junte :
Mire, *mariscal*, que apunte,
Va á tener este verano!
No se muestre tan ufano

Porque ha domao á un frances
Que á nosotros al rebés,
Nos gusta *un amor tirano*.

En fin, allá nos verqinos
Vaya, aprontando á Macana (1)
Y juntelo con Badana
Que quizas los asustemos;
Pues ya por acá sabemos
Que entre toda la *manada*
De su *mazorca* mentada
El que se espanta mas fiero,
Y el bruto mas *pajarero*, (2)
Despunta en la *entrerianada*.

EL RETOBAO.

(1) Macana es el ahijado de Rosas.

[2] Pajarero—Espantadizo miedoso.

Disputa y arreglo que ocurrió en el Sitio de Montevideo entre un Ayudante y un Sargento, ambos del Ejército de Oribe; con motivo de la escasa ración de carne de carnero que se le daba al Sargento para racionar á su compañía.

Sargento.

Mi Ayudante: á la verdad,
Es muy chica esta ración!!

Ayudante.

¡ Resongon !
Callesé y agarrelá.
Pues que ¿no vé como andamos,
Que de flacos nos cortamos
Gefes y Oficialeria ?
Y que hay dia,
De que *al palo* [1] lo pasamos ?

Sargento.

Ya lo creo:
Pero al mesmo tiempo veo
Que toda mi compañía,
No puede comer un dia
De medio carnero *aspudo*,
Y de *yapa catingudo*
Y flacon,
Que eso ya da compasion!
Por que nos causa fatiga
Y blandura en la *barriga*,

(1) Al palo—Atado á un poste sin comer.

De no, vea mis soldados
Apuros,
Y siempre con *seguidillas*,
Y las caras amarillas
De hambre y de necesidad:
Por que cuando se les dá
Cada dos dias racion,
Ya les causa admiracion.
Y despues,
La carne es tan *de-una-vez*,
Azul de flaca, y cansada:
Que está la gente apestada:
De manera,
Que siempre andan de carrera,
Porque ni tiempo les dá
A sacarse el chiripá:

Ayudante.

Mentira: no sea puerco,

Sargento!

¿ El qué ?

Mire: vaya asomesé
A la sanja de aquel cerco,
Verá si hay una porcion
Que parece un batallon,
Y en los apuros que está,
Pues me rio del *Larrua!*

Si señor:

Esta carne es mucho *piov*,
Luego despues sin pitar,
Aguantar
Diez dias como sabemos,
No se como poderemos
Resistir.

Porque, vamos al decir:
Si hubiese facilidad
De colarse en la Ciudad,
Norabucna;

Ya sería menos pena
Y nos daría corage;
¡Pero si hay tanto salvaje,
Y tanto cañon morreado!
Que con solo un estornudo

De cada uno,
No queda vivo ninguno
De nosotros; ni Alderete
Creo que salve el rosquete.
Pues discurro

Que no se escape ni el burro:
Debalde dice *Espadin* [1]
Que se ha de colar al fin.
Pero, qué!

¿O tiene esperanza usted
Mi Ayudante?

Ayudante.

¿Que si yo tengo esperanza?
Mire: le diré en confianza;
Que nos lleven por delante,
Y que nos saquen el cuero
Solo espero:
Y creamelo, sargento,
Que le digo lo que siento.
Por su puesto:
Sé que usted es hombre discreto
Y que tambien es mi amigo;

(1) Apodo de Oribe.

Ya sabe porque lo digo.

Pero, mire :

Aunque Alderete se estire

Como tripa al arrancarla

De la panza y *deccbarla*,

Ha de ver,

Que fiero se ha de encoger,

El día que la pueblada

Nos pegue una atropellada,

O Rivera

Nos haga un *dentro* cualquiera:

Pero yo, para ese *trance*,

Cierto *lance*,

Les voy á jugar aquí.

Si usted quiere unirse á mí,

Y á otros varios, creamé

Le irá bien acuerdesé,

Ya lo digo.

Sargento.

Si señor; cuente con migo:

Lo mesmo que con mi gente.

Que andan apuradamente

Y endeavoritas *rabiosos*

De ganosos

Por hacer una embarrada

Ayudante.

Bueno, escuche la jugada,

Y desde aora pienso yá

El fruto que nos dará.

El día que nos apuren,

Antes que nos *asiguren*,

Nosotros asigramos

Y amarramos
A *Barcena* y á *Violon*:
Porque en la tribulacion
Que esos diablos se han de ver,
Todo se les puede hacer:
¿No se le hace?

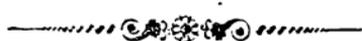
Sargento.

¡Pues no, señor! al instante,
Diga no mas, mi ayudante,
Si quiere que yo lo enlace;
Y desde aora le prometo
Que á *Violon* se lo sugeto
Ese dia,
Si corre de cuenta mia
Hacer de él lo que yo quiera:
Que es llevarlo á la trinchera
Para que al General PAZ
Le *vca el gesto* no más:
Que luego este lo destina
A la *Legion Argentina!*
¡Ya usted vé,
Las *botas* que me pondré!
Ni á que quiero mas caudal
Que entregar á ese animal.

Ayudante.

Pues, corriente:
Aliste no mas su gente
Y dispondrá de *Violon*
Con toda satisfacion:
Que al tuertito,
Barcena, lo necesito
Para venderlo muy bien,

Y hacerme rico tambien
Por que D. Frutos Rivera
 Como quiera,
Me dá diez mil patacones
Por sacarle los calzones
Y pelarle la *picana*,
Que es de lo que tiene gana.
Y despues *ensebadito*
Se lo remite fresquito
Al Conde de Poblaciones
Restaurador federal,
Y Capitan General
De Mazorqueros ladrones.



Saludo al Valeroso Coronel D. Marcelino Sosa.

Un soldado de su escuadron.

Mi Coronel Marcelino
Valeroso guerrillero,
Oriental pecho de acero
y corazon **Diamantino!**
todo invasor asesino,
todo traidor detestable,
y el *Rosin* mas indomable
Rinde su vida ominosa,
dondo se presenta **SOSA,**
y á los filos de su sable!

Montevideo Julio 9 de 1849.

Noticias Mazorquerao y de “Moquillo”, que circularon en el campamento de Oribe el 11 de Junio de 1813.

Montevideo, Junio 13 de 1843.

Ayer se vino un *pasao*
Soldao de caballeria,
Que dice que allá servia
Con Montoro el *Renegao*. [1]
Y *diz-que* le oyó decir
Que el General Entreriano,
Para fines del verano
Dejuro debe venir.

Y que si no ha *caido* yá,
Es porque fué á Maldouao,
A *pastoriar* el *ganao*
Que trai con temeridá!!

Que podemos aprontarnos,
Por que se dan mucha prisa
Alderete con Urquiza
Para venir á tragarnos!

Ansi es que se han asustao
Toditos en la trinchera,
Con las noticias de ajucra
Dadas por el *Renegao*.

Y otros dicen que á D. Justo
Se le fué la *caballada*,
Y que en esa disparada
No ha tenido chico susto!

Y otros dicen de que nó:
Pues RIVERA en San José,

[1] El coronel Montoro desertó de las filas de los patriotas y se pasó á las de Rosas en las cuales murió.

Le sulió, y no sé por qué

Los caballos *le* *cobró*.

Y otros ya cuentan *primores*,

De una *tendida* quefle hizo

Urquiza; el **ESPANTADIZO!**

Viendo á *D. Venancio Flores*.

Y otros dicen que *Medina*,

Estibao y Centurion,

Lo echaron de un *rempujon*

Al arroyo de la China.

Y otros dicen de que *Luna*

Y *Baez* lo *arrear* de atrás,

Para que no vuelva mas

A su tierra ¡qué fortuna!

Pero dice el *Briste Pake*,

Que Urquiza está en el *Cerrito* ;

Segun carta que le ha escrito

A *Juan Manuel Estoraque*.

Y otros dicen que *Alderete*

Fué á buscarlo y no lo halló;

Y caliente se volvió

Con *la burra* (1) al *Migulete*.

Y en tanto dime y direte

Saben lo que digo yo—

Es, que **FLORES** lo atrazó

A Urquiza y le rompió—

el siete de Agosto la cabeza, contra un pedregal—pues lo echó por sobre las orejas del pingo de un chusazo, que lo hizo pericantár.

[1] El general Oribe tenía una burra para tomar leche.

OTRA INDIRECTA, á cierto agente Norte-americano que dijo en Montevideo, que teniendo dudas sobre si Oribe tenia ó no derecho para habilitar puertos y embargar en el Estado Oriental todos los frutos del pais, no podía resolverse á contestar de acuerdo con una circular que le pasó el Gobierno de Montevideo á ese respecto, y concluyó [el agente] por entregarse á los consejos de un abogado, Oribe y Rosista quien [por supuesto] le aconsejó que contestara al Gobierno, de que Oribe tenia completo derecho como belligerante para establecer bloques, habilitar puertos y robar á troche y moche.

¡Nunca falta un Guay Corneta!

Pues si señor: de Alderete,
Presume el de los *Nutriales*, [1]
Que puede juntar sus *riales*
Robando en el Miguelote
Hasta cueros de bagüales.

Por que UNO en *letra menuda*
Dijo "si puede: pues nó!"
Cuando el *Nutrial* dijo "Yo
"Tengo en el *derecho* duda.
"Usted por mi esplicueló."

De suerte que en el Cerrito
Está Oribe pataliando;
Y acá está UNO aconsejando
Que se le haga compadrito
El *Nutrial*, que está *boyando*:

Asi mesmo, me confundo
Y dudo que en la ocacion
Hombres que dicen que son
Los *liberales* del mundo,
Se recuesten á un ladrón.

Aunque cierto gaucho dijo:
Y acertó como profeta;
"Que no hay *boyada* completa"
Porque *mesmamente*, hijo:
Nunca falta un Guay Corneta!!!

(1) Neutrales.

Con las décimas siguientes anuncié la primera parte de la **ENCUETADA**, composición que publiqué en Montevideo, y la cual salió ilustrada con dos láminas.

LA ENCUETADA

6

LOS GAUCHOS Y LA INTERVENCION EN EL RIO DE
LA PLATA EN 1848.

Montevideo, á 18 de Agosto de 1848.

Señor patron y Relator del **COMERCIO DE LA PLATA**.

Hoy hará una *trasnochada*
Apretando el imprentero,
Y allá al rayar el lucero
Piensa acabar mi versada.
Siendo *ansí*, á la madrugada
La *echaré* en la poblacion;
Pero antes, bago intencion
(Se lo *alvierto* por si acaso)
De ir á pegarle un *albaso*
Llevandoselá, patron.

Por *ora* voy á *largar*
Solamente el *primer trozo*,
Y hay otro mas *cosquilloso*,

Que despues le he de *atracar*
Hasta hacerlo *corcobiar*
A ese conde PALMETON
Y le asiguro, patron,
Que no desprecio á otro ingles
Mas que á ese *maula*, y despues
A otro de un ZAINO RABON.

Con que, ya sabe, temprano,
Mañana al venir el dia,
Me vuelo en la imprentería
De HERNANDEZ el Valenciano,
Y me agarro mano à mano
A *cimarroniar* con él:
Y en cuanto acabe el papel
Dandomeló *de-ahí* mesinito
Me *güasquiaré* patroncito,
A su casa de tropel.

Verá señor, con que esmero
Ha *pintao* la *estampería*,
Que le ha hecho á mi versería.
Musiú LEBAS [1] el *santero*!
A frances! lindo! *ansi* quiero
Pagarle muy *rigular*;
Y *ansi* tienen que alumbrar
Los que *pretiendan* libritos,
Con dies y ocho *vintencitos*
Al tiro y sin *culanchear*.

Su amigo—LUCIANO CALLEJAS.

[1] *Lebas* el litógrafo de Montevideo que hizo las láminas para ilustrar la Encueta.

Agachada á las garantías que ofreció el Almirante Machau en su tratado con Rosas.

*Estos versos á la Paz,
Los larga un Gaucho voráz.*

A decir cuatro verdades
Va un miliciano Oriental:
Que cuando es pura y cabal,
No tiene dificultades
Ningun *gaucho liberal*.

Es ruindá que en la contienda
De Rosas y el almirante,
Pierda el francés *el aguante*,
Pues sin tirarle la rienda
Lo han sujetao al istanté.

A la cuenta Don Macó
Será mozo asustadizo;
Pues Batata como quiso
La *mazorca* le atracó
Cuando lo vió espantadizo.

Pues mire . . . los Orientales,
A pesar de sus trataos
No andamos muy asustaos;
Aun que usted y los federales
Se vengán acollaraos.

Ya verá que sin *vapores*,
el *Viejo Frutos Rivera*

No deja ni polvadera
De los *dos Restauradores*, [1]
Sin hacer tanta *humadera*.

—
¡A hijo de... Dios! quien diría!]
Que el Almirante Macó,
De Uropa se nos apió
A poner *carbónería*, (2)
Y Rosas se la fundió.

—
Asi es que la francesada
Patriota y de calidad,
Al ver tamaña ruindá
Está toda endemoniada,
Y habla con temeridá.

—
Y dicen que si Macó,
Tan fiero pudo ladiarse
Y á Rosas arrecostarse,
Los demas franceses, no
Son capaces de humillarse.

—
Bien puede un ruin capatás
Hacer *cuerear la manada*
Será de él la cochinado;
Sin que deba ser jamas;
Descredito á la *piñada*.

—
Eu fin, el Restaurador
Ahora andará mas olgao,

(1) Rosas—Restaurador de las leyes. Echague Restaurador del Sosiego Público.

[2] Efectivamente, cuando llegó el Almirante Mackau á Montevideo hizo grandes acopios de carbon de piedra que mandó. desénbarcar y apilarlo á inmediaciones del muelle.

Pues dicen que ha retozao
A su gusto en un vapor
Que el Baron, le ha regalao. (1)

—
¡Que cristo! de aqui á unos dias
Por Diciembre, cuando mas,
Le hemos de salir de atras,
Cobrando las *galantias*
Que nos promete en la paz.

—
Pero el diablo es que LAVALLE
Se ha de querer empacár:
A bien que lo vá á buscar
Batata, y adonde lo hálle,
Dizque lo vá á desarmar [2]

—
¡Valientes Americanos,
Paisanos de toda laya!
Antes que Macó se vaya,
Le haremos ver que un firano,
A ningun libre avasalla!

—
¡Vencedores de Cagancha!
¡Valerosos del Yeraál
Rosas nos aguarða allá
Pues presume que en su cancha
Medio nos aguantará.

—
¡A las armas Argentinos!
Vamos juntos á *peliar*,
Que hasta morir ó *cueriar*

[2] El Baron de Mauckau.

[3] Era esta una de las condiciones estipuladas en el tratado Mackau.

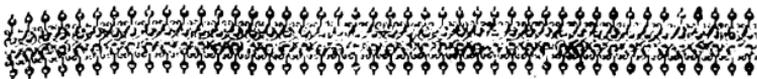
Al saltador asesino,
Naites debe recular!!

—
El piensa que en desunion
Nos ha pillado la paz,
¡Ah bruto, ya lo verás!
Si al primer atropellon
No te *bolcamos* de atrás!.....

—
¡*Degollador* afamao!
Ni tu compadre *Macote*
Te ha de valer; del *cogote*
El dia menos pensao
Te hemos de sacar *serote*.

JACINTO EL GAUCHO.





LOS MISTERIOS DEL PARANÁ

ó

LA DESCRIPCIÓN DEL COMBATE DE OBLIGADO.

BAJADA DEL PARANÁ, *Diciembre 25 de 1845.*

Mi querida Estanislada:
He lleváo un gran *sustázo*,
Pero, á Dios-gracias, *buenázo*
Hoy me encuentro en la *Bajada*; (1)
Aonde veo muy ñublada
La causa de *nuestro aquel*,
Pues ya viene de tropel
'Toda la *Correntinada*
Y atrás la *Paraguayada*
A tragarse á *Juan Manuel*.

(1) El pueblo de la Bajada está situado enfrente al de Santa-Fé—Rio Paraná de por medio.

Ya véis, lo van apurando
Muy *fiero* al Restaurador,
Y sin duda á lo mejor
Lo han de sacar *apagando*:
Vé quien le viene *apuntando*,
¡PAZ! que con el Paraguay
Ha hecho una *Vaca*, y la *trai*
Tan sumamente *preñada*,
Que á la hora menos pensada.
Nos *largan* el *Bacaray*. [1]

¿Quién será ese *Paraguay*
Que la echa de *Presidente*,
Y al *heroic del Continente*
Le ha *atravesao* el caballo?
¡Ah hijito! . . . si será gallo!
Mesmo, ha de ser algun *crudo*
Que no *echa panes al ñudo*;
Y ha de traer un *Camuatí*
De mas *gauchos* que *maní*,
Por eso es tan corajudo.

En ancas la *estrangerada*
De estos malditos *Naciones*, [2]
Tambien tiene sus razones
Para andar *endemoniada*:
Y al *lao* de la *salvajada*
Se han *recostab*, de manera
Que nos tienen la *tranquera* [3]
Tapada con *barquería*,
Y hasta *Rosas* *desconfia*
De caer en la *tapadera*.

(1) Bacaray, nombre que dan al ternero nonato.

(2) Naciones—les llaman los gauchos á los extranjeros indistintamente.

(3) Alude al bloqueo francés que sufrió entonces Buenos Ayres.

¡Infeliz!—y nos decia:
“Si dentran al Paraná
“Van á morder”—¡ja, ja, ja!
¡Tramojos de bateria!”
Ah gauchol! ¡que fantasía!
Y tan *moráo*, [1] que dé flojo
No ha ido á ver, ni por autojo,
Sus *Castillos de Obligao*,
Que los barcos le han dejao
Polveando como rastrojo.

El dia que aparecieron
En cuanto los descubrimos
De balde les sacudimos,
Mansitos se nos vinieron:
Y aguas arriba embistieron
Con la *velería* inflada,
Ocultando la güebada:
Redepente... ¡Virgen mia!
Abrieron la aujereria...
Y mostraron la *nidada*!

Traen en cada costillar,
Del pecho al *cuarto trasero*,
De trecho en trecho un aujero
Que parece palomar:
¿Quien diablos iba á pensar
Que alli *traiban* los cañones?
Y *hay mesmito* en dos tirones
Los cargan y ¡bra....ca....tan!
¡Virgen mia de Lujan!
¡Que aguanten los *cimarrones*! (2)

¡A dia amargo y fatal

(1) *Moráo*—cobardo.

[2] *Cimarrones*—perros salvages.

Tuvimos en *Obligao!*
Los gauchos, por de cuenta
Pelemos á lo animal;
Y al fin hasta al General
Mancilla lo *stachucaron*,
Porque hasta nos atacaron
Con metralla *cinbotijada*;
Así de la *pulsanuda*
La *mitá* nos *distintieron*.

¡Ay-juna gringos de ley,
Y diestros en los cañones,
Para largar botijones
Como cabezas de *guay*!!
Al primer *bulto* yo créy,
¡Como hay dios! que era un zapallo,
Pero *boché* en un *cabalto*....
¡La pujanza.... y reventó,
y hecho tiras lo *aventó*
A las p....untas de Ramayo! (1)

¡Y que barcos! Ché!—Ché!
Tan morrudos nunca he visto;
Si había algunos, por cristo,
Como de aquí á Santa Fé! [2].
¡Y tan muchos!—ya se vé,
Como en *Urúpa* hay *manadas*,
No andan con habas contadas
Sinó en *puntas* á la guerra,
De Francia y de Inglaterra
Los hechan como *yegüadas*.

Tres barcos *ñatos* venían,
Muy cosa estraña en su *laja*,

(1) Ramayo es un arroyo inmediato al Rincon de Obligado.

(2) Vase la nota núm. 1.

Con ruedas y con hornalla,
Barajo!.....¡y que extrago hacían!
No sé que diablitos tenían
Arriba del *espinazo*,
Que hasta nos dieron *humazo*,
Y de llapa ¡*Cristo mío!*
Chapaliando por el río
Nos largaban el *bochazo!*

Hubo hombre tan acosao
De esos *brutos*, de manera
Que ganó una *viscachera* [1]
Por creerse mas resguardao:
¡Pero qué! si era escasaño
Andarse haciendo *chiquito*;
Así es que hay mesmo *lueguito*,
Vino un *trunfo* y rebentó;
Y hasta el pelo lo tapó,
Después de *limpiarle el pitó*...

Ultimamente *emplumamos*, (2)
Porque era cosa insufrible
La desventaja terrible
Con que ese día peleamos.
Ni yo sé como *aguantamos*
Que Rosas *ansí* nos meta,
Y *al botón* se comprometa
A pelear con los *naciones*,
Que de cuatro *manotones*
Lo han de *aplstar* por *trompeta*
Si él hiciera un *arrejon*

(1) Gran cueba que hacen en el campo las *Viscachas*:—cuadrupedos que abundan en los campos de Buenos Ayres.

(2) Emplumar—huir muy de prisa.

Algun día, fuera bueno,
Pero siempre al *cuero ajeno*
Se atiene ese baladron:
Y yá véis en el monton
De *guerras* que se ha empeñáo,
Y que al *cuete* ha desufiao
Al Brasil, al Uruguay,
A Bolivia, al Paraguay
Y á *Uropa* por decontáo.

Presume de *Ternejal*,
Y no es mas que presumido,
Que en *siete años* no ha podido
Ni con la *Banda Oriental*;
Y eso, que de Portugal
(Dicen) y muy bien pudiera,
Que de miedo *¡ha cosa fiera!*
Lo *palanquean*, y tal
Porque puede cada cual
Tener el miedo que quiera.

Y como se ha tituláo
El heroe del Continente,
¡Quien sabe allá cierta jente
Si de esto no se *ha asustao?*
Y á la cuenta han opináo
Que al *continente de allá*
La *mazorca* le entrará,
Y esta al diablo lo acobarda,
Aunque ande con *espingarda*
Y con *faca*. ¡No es verdad?

Con todo eso, Estanislada,
Y como te iba diciendo,
La *custion* se va poniendo
Para *Rosas* muy *ñublada*.
Y mirá que *destapada*

Acá mismo me ha hecho el Cura,
Que no es lerdo, y me asegura
Que antes de entrar el otoño,
Si el Ilustre no alza moño [1]
Le dán en la matadura

Vieras al Cura *caliente*
Rascuñando la sotana,
Hablar fiero esa mañana
De Rosas únicamente!
Mo dijo á gritos—“Vicente:
Demasiados desengaños
Hemos sufrido en quince años:
Que ese diablo ha gobernáo,
Y á su antojo ha degolláo
Los suyos y los *ext*raños.”

“Ya es preciso abandonar
La causa inicua de Rosas,
Y estas guerras desastrosas
Con él deben terminar:
¡Hasta cuando hemos de andar
Matándonos entre hermanos,
Por caprichos inhumanos,
De ese tigre carnicero,
Que odéa á todo estrangero
Y estermina á los paisanos!”

“Por esto la *Intervencion*
Lo quiere, y lo ha de *apretar*:
No nos viene á conquistar,
Miente ese loco ladron:
Solo enfrenar su ambicion . . .

[1] Alzar moño—huir, disparar.

Es la razon que la *tray*;
Viendo que hasta el Paraguay
Quiere *manotiarlo* yá,
Cerrandolé el Paraná
Que le han abierto. . . . ¡Velay!”

¿Ni porque á un barco extranjero,
Le han de privar *dende allá*,
Que ande por el Paraná?
¿O es el rio *su potrero*?
Se engaña el gaucho *muy fero*:
Las aguas del Paraná,
Son tambien de propiedad
De los pueblos *costaneros*,
Devalde los *mazorqueros*
Niegan esta *realidá*.

Y estos pueblos, á la vez,
Por mas que Rosas se asija,
Se le han de alzar *á la fija*
Colijiendo su interés.
Luego, á estos Puertos verés,
Que de *Uropa* en derrechura
Se vienen con *su fatura*
Las jentes y *barquería*,
Y correrá *pesería*
Como *haberá* baratura.”

“Pues cada *ciudad* á su *duana*
Sus *reglamicntos* le hará ;
Y sus derechos pondrá
Como le dé gusto y gana:
Y si hoy no vendemos lana
Ni á *doce riales* quintal,
Es cosa muy natural
Que habiendo mucho trajin

Se venda tanta, que al fin
Nos deñ por la libra *un rial*.

“De consiguiente vendrán
A levantar poblaciones,
Jentes de todas naciones
Que sus familias *trairán*,
Y se *desparramarán*
Por los campos y ciudades,
Y hasta en las inmensidades
De costas del Paraná
Dentro de poco no habrá
Disiertos ni soledades.”

“Verás miles de artesanos,
Cuantas *fábricas pondrán!*
Y en ellas enseñarán
A nuestros hijos ó hermanos:
Y en lugar de ejercitarnos
En destruirnos cual lo hacemos,
A trabajar nos pondremos
Para curar tantas ruinas!
Y sables y *garabinas*
¡Al infierno arrojaremos!

“Y los gauchos en su hogar,
Vivirán como unos reyes,
Al abrigo de otras leyes
Que entonces se han de formar:
Leyes que han de terminar
La anarquía en que nos vemos:
Y á las cuales juraremos
Obedecer ciegamente.
Entonces, todos, Vicente,
¡Qué felices viviremos!

“Vos mismo, pongo por caso,

Topando en algun camino,
A un *emigrado argentino*.
Le has de soltar un abrazo:
Y has de decirle —¡amigazo!
Vamonós á divertir;
Y á la par han de salir
A las *yerras y carreras*,
Aonde *semanas enteras*.
Podrán los *gauchos* lucir.”

“Pues los barcos de vapor
Y multitud de otras clases,
Traerán á estos *Paranáses*
Prendas lindas, de mi flor!
Y los más fino y mejor
En paño, lienzo y zaraza,
Que en cambio por sebo y *grasa*
Nos darán mas que de prisa:
Y hoy comprar una camisa
Mirá cuanto nos atrasa!”

“Ademas, un barco de esos
Para un flete, ó para un viage,
Por lejos que esté el paraje
Te lleva por cuatro pesos:
Porque no tiene *trompierrezos*
Rio arriba ó rio abajo:
Y sin tener mas trabajo
Que echar humo y *chapaliar*
Empezando á disparar,
¡Ni el diablo les pone atajo!

.....
.....
¡Bien *haiga* el Padre ladino,
Y profundo en su razón!

Atendé por conclusiou
Con que prosa se me vino:
Pues ponderando el camino
De esos barcos, y la *Historia*
De la ventaja notoria
Que nos *tray* la *intercincion* . . .
Me largó esta relacion,
Que conservo en la memoria . . .

“Estos barcos concluirán
[Dijo] la obra de *Cornejo* [1]
Subiendo por el Bermejo
Desde el *Paraguay* á *Orán*.
De allí á *Salta* anunciarán
Por los ecos del cañón,
Que por primera ocasion
Saludan á esas riberas
Las naves y las banderas
De la . . . *chá...vi... liza-yctón!*

“¡Voto-al diablo! ahí me enredé
En un *terminacho* al fin!
Porque tiene un *retintín*
Que me cuesta ¡ya se vé!
Pero te lo explicaré
Sigún yo lo he comprendido.
El cura solo ha querido
Decirme en esa espresion
Que vá á llegar la ocasion
En que *no haiga hombre tuptido* . . .

[1] El Sr. Cornejo fué el primer descubridor que navegando el rio Bermejo, vino desde el puerto de *Orán* perteneciente á la provincia de *Salta*, hasta el Rio de la *Plata*.

De manera, Estanislado,
Que como al cura lo creo,
Hoy mesmito me *guasqueo*
A *campear* la salvajada.
Ya no quiero saber nada
De Rosas ni de esa jente;
Pues deseo solamente
Vicharle á PAZ una oreja,
Verás que cuento lo deja
A Juan Manuel.....

TU VICENTE.



RETRUCO A ROSAS

Por una infame calumnia que publicó en
Buenos Ayres respecto al Sr. General D.
José Maria Paz.

Gaicho embustero, mentís
Brutalmente en cuanto hablás
Contra del General PAZ,
Y en lo demás que decís.
Pues devalde te afijís,
Ya tu *carta* es conocida,
Y en todas partes sabida
La afición en que te hallás;
Y para apurarte mas
Yo te buscaré la vida.

A la "tramoya" de la Intervencion conjunta representada por los Ministros Europeos, Mr. Gore y Monsieur Gros.

Señor Editor de la Gaceta del *Conservador*.

Trincheras de Montevideo, á 25 de Julio de 1848.

Ando ganoso, patron,
Y con la alma atravesada
Por largar una *ensilgada* (1)
Amarga hasta el corazon:
Y cuando formo intencion,
Nunca, en la vida me encorjo:
Asi, con *sangre en el ojo*
Voy á llenar mi deseo;
Por que soy gaucho y no creo
Jamás *morirme de antojo*.
Solo espero, patroncito,
Para ingertar mi *versada*
Que en su gaceta *mentada*
Usté me haga un lugarcito:
Y ya verá que *cielito*
Por *prima alta y bordónco*
Lecanto á cada *Utopéo*
De Francia y de Inglaterra,
De los que han caido á esta tierra
A embrollarnos, *sigun veo*.

[1] *Ensilgada*—burla ó chafaldia irónica.

Esos sí, los *imbernaos*
No entrarán en la *voltiada*
A pesar que en la *manada*
Hay bastantos *desalmados* ;
Que ya los tengo *márcaos*
Para algún día si acaso
Prenderles como de paso
A *media espalda* no más,
Y cuando mucho dé atrás
Hacerles cimbrar el *lazo*.

Luego, patroncito, intento
Escribir á lo paisano,
Y en estilo americano
Decir todo lo que siento:
Y formarle un argumento
A la *Entrivenciu Cojunta*,
Y agachármelé en la punta
A la *mision Gore-Gros*,
Y probar entre los dos
Cual es el *peor de la yunta*.

Con que así, voy á esperar
siempre *ganoso*, ya sabe;
Y en cuanto usted me haga un *cabe*
Le empezaré á *menudiar*,
Hasta hacerle calentar
A *la yunta* las orejas,
Y echando al aire mis quejas
A esos *maulas* tratadores
Les diré cuatro primores
Y sabrán quien es.....

CALLEJAS!

CIELITO PATRIOTICO,

Dedicado al Ejército Correntino, que á las órdenes del Sr. General Madariaga obtuvo la mas completa VITORIA en el "Riachuelo", escarmentando para siempre á los traidores.

Otra vez con la vitoria
Se alzó la Correntinada!
¡Ah pueblo fiel y patriota!
Que no se *duebla* por nada,
Allá yá cielo cielito,
Cielito en el *Riachuelo*;
Los masorqueros traidores
Clavaron la *aspa* en el suelo.
Aqui enigo, aqui levanto,
Anduvieron los patriotas,
Hasta que *alzaron el poncho*
Y ya se han puesto las botas.
¡Ay cielo, cielo cielito!
Preguntesceló á Cabral
Si toda su rocinada
No disparó á lo *bagual*.
Con mas altivez que nunca,
Otra vez los Correntinos
Amenazan al tirano
De todos los Argentinos.
Cielito cielo que sí,
Cielo de la libertad:

A ese pueblo, Juan Manuel.
Nunquita lo humillará.
El pensó que degollando.
Y destruyendo á Corrientes
Podria al fin rematar
Esa cria de valientes.

Ay cielo, cielo cielito,
Cielito de la altivez,
A ver si el degollador
Los sujeta de esta vez.

Allá en la Laguna Brava
Su masorca y su gobierno
Ha llevado una *sabliada*
Que fué á lambersé ¡al infierno!
Cielito cielo y mas cielo,
Cielito de la firmeza,
Esa provincia tan solo
Le ha de dar en la cabeza.

Cabral, Ramires, y Borda,
Con Virasoro y Galan,
Que salieron á dos laos
¡Por nonde diablos irán!
Ay cielo cielo cielito,
Cielito de la mañana,
Puede que ni desengillen
En lo de *Pascual Badana*.

Velay, ansi son los triunfos
Del Gaucho Degollador;
Que aquellos que mas ostiga
Se le alzan á lo mejor.
Cielito cielo y mas cielo,
Cielo de Mocoretá,
Nunca el poder del tirano
Se ha de aguantar por allá.

De aquí á unos dias sin duda.

El General Madariaga

Con un ejército lindo

¡Hasta el Paraná se traga!

Cielito, cielo y mas cielo,

Cielito de la esperanza,

Si Urquiza escapa de aquí

Puede ir allá *en la confianza*,

Ahi anda el *Espantadizo* (1)

Gambetiando á lo avostruz,

Hasta que de un repente

Le atraquen *en el tus tus*.

Cielito cielo y mas cielo,

Cielito *como balazo*,

Si de acá se vá: *con bolas*

Allá le prienden el *lazo*.

El General MADARIAGA

A Don Frutos le ha *escrobido*,

Que por allá á los *rosines*

Muy fiero los ha *tullido*

Allá va cielo y mas cielo.

Ay cielo del corralito,

Y le ofrece la *pionada*

Si tiene algun *quehacersito*,

Pues dicen que andan ganosos

De azotarse al Uruguay,

A cuerear la *rosinada*

Que puede salir por ahi.

Cielito cielo y mas cielo,

Cielito de *Yapeyú*,

¡Cristo, si caen á la *encierra*

Los gauchos de CAGUAZO!!

Y dice Don Madariaga

(1) Apodo de Urquiza.

Que no precisa tratar,
Pues para matar *rosines*
Platicar es escusao.

Digo mi cielo cielito,
Ya empezará el *maorquero*
Juan Manuel con esto apuro,
Medio á fruncir el *yesquero*.

Veràn si al Restaurador
Viendo la Correntinada,
¡Sable en mano! y decidida
No se le cae la quijada.

Allá va cielo y mas cielo,
Digo mi cielo cielito,
Bien sabe que Madariaga
Le anda por limpiar el *pito*.

Valla pues la despedida
A los bravos Correntinos
Que presumen con razon
De famosos Argentinos.

Cielos. ¡VIVA MADARIAGA!
Y sus bravos compañeros!
Cieluelo de los patriotas,
Terror de los *maorqueros*.



ESTRANJERIA.

Campamento en Montevideo, al lao zurdo de la Zanja el 21 de Julio el dia de SAN GEROMO.

Aparcero Jacinto—Me hará la gracia de imprimarme esa *berzada*, porque quiero celebrar á un cogotudo que anda “amononando laureles” á la par de Alderete y su tropilla; como les ha dicho el paisanito Lasala el 17 Julio en un papel de letra de molde, mas tierno que un zapallal: porque à lo último bien claramente se esplica diciendolés que “el Sol los contempla y que Dios los ayude en este invierno para que puedan con *la carga!*”
Mire que maravilla de mozo ladino!

Con que será *hasta la vista*, que bien ganoso ando de darle un vistazo.

Su aparcero— ROCAMORA.

*A la Salú y Nacimiento de D. Géromo Frasco.
ó de cualquier Ministro de Alderete.*

Tengalos muy felices
¡Señó GERÓMO!
Y Dios me lo consérve
Sano del lomo.

Para que cargue
Su monton de laureles.
Cuando se la gúe.

Tin tin de la Aguada,
Tin tin del Cordon:
No se me entristezca,
Pongase *alegrón*:
Allá vá giniebra, coñaque y anís:
A ver si se alegra y baila el *mis-mis*.

Con gallardia,
Para que lo publique
La *órden del día*.

A estás horas le estoy
Adivinando
Que le están los *ojitos*
Relampaguando.

¡Escupa, amigo!
Y no se eche *las babas*
En el *umbligo*.

Tin tin por la Aguada,
Tin tin ó el Cordon,
Cuidado no pegue
Algun *trompezon*
Con un *Inglesito* llamado SAMUEL, (1)
Que ha de darle *sueño* toparse con él;
Que al Miguelete,
Se larga, por hacerles
Un *bifsquete*.

Digalé de mi parte
A D. Panchito,
El que larga *poclamas*
Desde el Cerrito—

Que es un *Salomon!!*

(1) El capitán Samuel guerrillero de los defensores de Montevideo.

Y el mozo mas ladino
De la expedición!
Tin tin de la Aguada,
Tin tin del Cordon ;
Ya los *bonetudos*
Ofrecen perdon;
Porque D. Ciriuco, Lasala y Turpin,
Andan con el lomo como un *espadin*;
En este apuro,
En que ningun Rosin
Está seguro.

Con que, amigo GEROMO,
¡Que Dios lo ayude!
Y que el Sol lo contemple
Sin que estornude.

Y no se ofusque,
Que salga algun *Musiur*
Y lo *desnuque*.

Tin tin por la Aguada,
Tin tin y el Cordon,
Andan los rosines
Medio en confusion;
Como los baguales cuando los *acozan*,
Que medio se empacan y medio *retozan*.
Hasta que al cabo,
A *bolas* se les *liga*
Patas y rabo.

Pocos dias despues de que en la *Orqueta* del *Rosario* fue bati-
da la columna del General Nuñez, por las fuerzas del General Ri-
vera, irritado Rosas por tal descalabro, mandó publicar un artículo
en la *Gaceta Mercantil* de Buenos Aires negando completamente
tal derrota, y diciendo que, por el contrario, Nuñez se habia incor-
porado intacto al ejército de Urquiza, y este á Oribe, quien con ta-
les refuerzos habia intentado un reconocimiento para asaltar luego
las trincheras de Montevideo, de las cuales con esa sola operacion
Oribe habia conseguido el que todos los defensores de la plaza hu-
yesen aterrorizados; y que los extrangeros armados, esa noche sa-
lieran desbandados á robar y matar en la ciudad.

El mismo artículo despues de otras mentiras, decia tambien,
que la extrema miseria del Gobierno de Montevideo lo habia puesto
en el caso de ordenar al Sr. Lamas [Gefe de Policia entonces] que
violentamente le sacára una fuerte contribucion pecuniaria á un
D. Juan M. Perez (á quien nunca se le pidió un real para la defen-
sa) y que Perez habia abierto sus cofres de los cuales el Sr. La-
mas habíale sacado los únicos *cuarenta y cinco patacones* que tenia
el Sr. Perez en esos dias.

Por último, el artículo decia tambien, que el Sr. Lamas advi-
trariamente habia mandado fusilar por la espalda á varios Orienta-
les Oribistas porque tenian armamento escondido y preparado pa-
ra una revolucion en favor de Rosas la cual se les habia descubier-
to &c., ¡qué mentir de Restarador!

La nota embustera que dejo referido, dió lugar á la siguiente
Composicion.

BRAMA EL TIGRE!

*Oigan lo que dice Rosas
El dia ocho de este mes,
En un Gaceton que suelta
Mas bravo que un busca pies.*

• Dice que acá repicaron

Al *pedo* la vez pasada:
Que ¡cuando le han hecho nada
Ni á Nuñez lo rebolearon?
Si juntos se incorporaron
Con Urquiza en el Cerrito;
Y veremos si luegoito
Oribe nos busurea
Y nos saca una *manea*
A cada Oriental... ¡Ah hijito!

Dice que nos asustaron
La otra noche los rocines,
Pues solo con sus clarines
Acá ya se alborotaron:
Que las campanas sonaron
Y se juntó la gringada
Saliendo desesperado
A robar por la ciudad,
Y de la zanja ¡já, já!
Corrió la gente asustada...

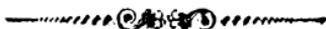
Que ninguno se ha pasado,
Dice tambien con frescura;
Que aquí todo es impostura
Y un mentir desesperao.
Que á *naiques* han degollao
Sus masorqueros jamás:
¡Eh pucha el gaucho falaz!
Pues dice que los rosines
Nos corren como *mastines*
(¡De hambre será y nada mas!)

Dice que mandó el Gobierno
Apurao el otro dia
Saquearle á un D. Juan Maria
Mas patacones que infierno!

Que el hombre se mostró tierno
Para que le soliviaran,
Y dejó que le robáran
Cuarenta y cinco nomás
¡Vaya un paisano vorás!
¡Puede ser que lo ablandáran!

Del Gefe de Polecia,
Dice que está muy caliente
Y afusilando á la gente
Por la espalda todo el dia;
Porque tiene una armeria
Escondida en la ciudá;
Tal es la fedelidá
De los buenos Orientales
A Oribe y sus federales.—
¡Cristo!que barbaridá!

Dice al fin que al **COMODORO**
Ya verán como le vâ
Pues Inglaterra está
Contra Purvis como un toro,
Que no es Ingles si no Moro,
Que ojalá lo descuartizen,
Y lo frian y lo guisen:
Que aunque los dé contra el suelo
Los rosines por consuelo
Todo el dia lo maldicen!



Carta del Sargento Miranda al gaucho JACINTO CIELO, que le contestó con las décimas que se leerán despues de estas.

Sr. Diretor del GAUCHO.

*Acampamento en el medio de la Línea,
á 3 de Agosto.*

1.

Amigo Jacinto Cielo,
Empriesteme su gaceta,
Que yo tambien soy pueta
Y en coplear tengo consuelo;
Soy su amigazo Marcelo,
Miranda por apellido,
En San Salvador nacido,
Domador de profesion,
Y patriota de opinion
Todita la vida he sido.

2.

Cuando vide su papel
Me alegré como era justo,
Y si viera con que gusto
Lo lemos en el cuartel;
Basta que platique en él:
De nuestra guerra presente
Y en nuestra lengua, que hay gente
Que ya no nos tiéne en menos,
Por que vé que semos guenos
Pa escrebir tan lindamente

3.

De esos otros gacetones
Que salen tuitos los días
Hablando de estrangerias,
No entendemos dos renglones :
Los hacen los señorones
Tan solo pa la ciudá,
Y nadita se les dá
Que nosotros no sepamos
Porque á veces nos matamos,
Que es una barbaridá.

4.

Ansina es amigo cielo
Que el gauchage se ha alegrao
Por que vé que le han hablao
Clarito que es un consuelo:
Todo vicho en este suelo
Entiende lo que usted dico,
Pues es claro que maldice
A Juan Manuel el tirano,
Y usted puede estar ufano
Que el gauchage lo bendice.

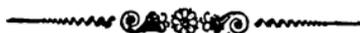
5.

Platique amigo clarito
Del modo que vá diciendo;
Yo tambien voy escribiendo
Un *trabacú* y un *cieñito*,
Para que lo entienda al grito
La gente de *chiripá*.
Y *calzoncillos*, que está
Contentá con sus *gacetas*,
Y *Alderetés* y *Alderetas*
Rabeán en la ciudá.

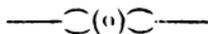
6.

Con que si me dá licencia
En un lao de su papel
Echaré coplas en él,
Y escuse la impertinencia.
Usté es mozo de esperencia,
Y sabe que hacer favor.
Nunca ha sido deshonor;
Y ya que aparceros semos
Si está de humor, payaremos
Sobre guerra ó sobre amor.

El sargento MARCELO MIRANDA.



Contestacion del GAUCHO á su amigazo y compañero el Sargento MARCELO MIRANDA, ternejal y payador del pago de San Salvador.



1.

Recebi amigo Marcelo
Su carta tan apreciada,
Que empieza con la versada—
“Amigo Jacinto Cielo.”
Al fin no es chico consuelo
Que usté me hayga saludao,
Como el que yo hayga preudao
A un patriota y payador,
Gauchó de San Salvador
Dejuremente alentao!

2.

Me dice mas atrasito
De que han leído mi papel
Muy agusto en el cuartel
Porque se esplica clarito:
¡ Que quiere, compañerito,
Si ansi se usa entre el gauchage !
Deje que allá el *dotoraje*
Se pronuncie en lo *profundo*,
Que los gauchos en el mundo
Tenemos nuestro language.

3.

Mesmamente en la ciudá,
Esas gacetas á *macho*
Largan cada terminacho,
Que ya es con temeridá!
Pero, apliquesé y verá,
Si no las lé de tropel,
Que tiran por *nuestro aquel*
Siempre con *guenas* razones;
Y le hablah en ocasiones
Muy al alma á Juan Manuel.

4.

Yo siempre soy muy clarito:
Y ¡á que he de andar con rodeo
Para esplicar mi desco ?
¿ No es ansi, compañerito?
Mi papel es peticito,
Pero es *Gaueho*, y han de ver
Que al Diablo le ha de correr
En cuanto á decir verdades ;
Porque no hay dificultades
Que me puedan *encoger*.

5.

Siendo así yo he de *rumbar*
Por la senda que **empezó,**
Sin ladiarme; pues **yo sé**
Aonde debo enderezar.
Si llego á desagradar
No ha de ser á la *gauchada;*
Por lo demás *no sé nada!*
Deje que rabien no más,
Que redemente de atrás
Les arrimo una guasquiada.

6.

Ahi tiene, pues, mi papel
Disponga, *compañerazo,*
Porque me dará un gustazo
Al soltar coplas en él.
Allá iré por su cuartel
Un día y platicaremos,
Y entonces lamentaremos
Las desdichas de esta tierra,
Y bien de amor ó de guerra
Como guste payaremos.

Su amigo—JACINTO CIELO.



**Carta clamorosa del Masorquero Salomon, á
su aparcerero Mariano Maza; la cual me la ha
mandado su asistente á Montevideo por dos
yuntas de chorizos. ; Qué hambre!!!**

Buenos Aires, Agosto 8 de 1846.

Querido Maza Violon:—
Estrañando tu silencio,
Te escribo con Juan Asencio,
Y es la tercera ocasion.
Sabrás que está como leon
D. Juan Manuel de enojaõ,
Pues ya se ha dêsengañaõ
De que tu amigo Alderete,
Ni sale del Miguelete,
Ni vuelve mas á este lao.

¡Qué diablos hacen, por Cristo!
Oliendo á Montevideo,
Y del Cerrito al *Buséo*,
Y del Busco al Cerrito?
Pues, sabés que está bonito,
Que en lugar de atropellar,
Se alisten para emplumar,
Los *ternes*, los *valaqueros*,
Y esos bravos masorqueros
Que se han metido á *cuerear*!

Mirá que el Restaurador
Está de una vez *cortao*,
Porque ya no le ha quedao
Ni *carne en el asador*:
Pues la parada mejor
Que ha jugao en esta vida,
La concidera perdida
Allá por el Miguelete,
Aonde dejará Aldérete
A la Muzorca fundida.

Sobre todo, á *Mestre Yon* (1)

Lo vemos muy agachao;
No sé si tiene *entripao*.
O porque anda tan triston,
Pero él muestra su *jabon*,
Pues con el Restaurador
Se ponen de mal humor,
Porque han sabido que á un cojo,
Ya le anda clavando el ojo
D. PURVIS el Comodor.

Asi es que la *mazorcada*
Medio-medio *malicía*;
Y por supuesto, orejéa,
Y anda medio atribulada.
En ancas, la salvajada
Se ha alborotao en la Rioja;
Tan luego ahora se le antoja
Alzar el poncho al *gauchage*:
¡Ah gente es esta salvaje,
Ni por los diablos afloja!

Ya de Nuñes ¡*Volavero!*
Otra vez lo han trajinao,

(1) Mr. Mandeville.

Y solito se ha escapao
Lo mismo que terutero.
Urquiza aunque es tan *matrero*
Tambien se encuentra apurao,
Pues sueña que lo ha apretao
Rivera en una *voltiada*,
De suerte que en la jugada
Queda Alderete pelao.

Ultimamente, Mariano,
Cuidao! que algun Oriental
No te heche MEDIO BOZAL.
Y que te asiente la mano!
Porque siendo *lomo sano*
Muchos te han de *culicar*;
Y por sacarte el *hijar*,
O bien por *redomonearte*,
Se han de empear en boliarte ;
;No te vas á descuidar !

Recebirás espreciones
De tu compadre *Juan Bolas*, (1)
Que ahí te manda esas pistolas,
Cada una de ocho cañones.
Dice, “que á los salvajones
No les reculés cañita”
Lo mesmo que Manuelita
Dice, que no la olvidés.
Mandandolé de un francés
Una *lonja sobadita*.

Tu aparcerero—SALOMON.

[1] El príncipe Rosas.

CUETECITO dirigido al Regimiento de Tiradores de nueva creacion.

 Mi Coronel *Gomezor*:
El Domingo muy contento
Lo vide á su regimiento
Que ha salido *¡de mi flor!*
Maniobraron con primor,
Y se portó la mozada,
¡A cosa! ¡Y la oficialada?
Esa es como *ñandubáy*,
Y ya los verán por ahí
Si se ofrece una sablenda.

 Con todo, se descuido
Ese dia una *mitá*;
Y en cierta dificultad
Medio-medio *qué se yó!*
En fin, eso ya pasó:
No hay que *trabarse* ¡cuidao!
Ni mirar de medio lao
Por reparar á las mozas;
Miren que por esas cosas
Muchos hombres se han *turbao!*

 ¡O se hacen en la ocasion
Lós que no saben marchar,
Como queriendo estrañar
La *Garabina y laton?*
Cuando hay en cada escuadron
De ustedes, mas veteranos
Que terneros *orejanos*
Hay desde acá hasta Corrientes,

Y se hacen los inocentes.
¡No echen pelos pues, paisanos!

Larguen nomas el *valor*,
Por que saliendo á campaña,
Si la vista no me engaña
Tienen que entrar en calor:
Pues dice D. *Gomezor*,
Que pronto van á marchar,
Y entonces los va á mandar
El Coronel D. *Savedra*;
¡Si dará fuego esa piedra?
¡Cuando se ha de *entrevectar*!!!



MEDIA CAÑA SALVAJE

DEL

RIO NEGRO.

Vamonos arrimando .

Al Miguelete.

Que anda una *bagualuda*

Con Alderete.

Y aun que es *rocina*,

Como está muy hambrienta

Es muy dañina.

Allá vá D. *Frutos*, con guena pionada,

Toda ¡de mi flor! para una voltiada:

Tin tin por la *Aguada*,

Tin tin ó el *Cordon*

Señora Santa Ana

Abuela de Dios.

Ponemelo á tiro—á Maza Violon,
Que lo pongo á parto al primer tiron.

No me lo aslijas,

Que se le irá la cincha

• A las *verijas*.

Hasta el *Viejo Frutoso*

Viene resuelto

A echarle un *pial* [1] al *Flaco*

De codo vuelto!!

Que lo quiere hacer

En cuanto se le afirme

Revolcar y . . . per—

—mita cristo que no me le afloje ;

Verán si lo quiebra aonde se le antoje,

Tin tin de la Aguada,

Tin tin del Cordon,

Señor! no lo apure

Que está delgadon,

Prendalé á la burra que es lo mesmo que á él

Y es como sacarle la panza y la *yél* :

Que se ha hecho *mamón*

Con tanta calentura

En esta invacion.

Golpiando las caronau

Viene *Medina*,

Recostando á los *Blancos*

De *garabina*:

Y sin compasion

Se los trai á rebenque

Desde San Ramon.

Ay viene Servando, y el *terne* Melgár

Que agatas de susto consiguió enfrenar :

Tin tin de la Aguada,

[1] *Un pial*—Una enlazada particular que saben hacer los gauchos para voltear á un animal.

Tin tin del Cordon;
Dicen que Melgár
En esta ocasion
Apesar de ser tan degollador,
Se asustó tan fiero que daba temor;
Y *sin saliva*
De susto, metió el freno
Patás arriba.

Cuando de acá de ajuera
Los apuremos,
Repuntenlos de adentro
Y nos reiremos.
Que luego en montón
Nos voltiamos á toda
La *Federacion*.
¡Ay rubio del alma, Mariano Violon!
A quien le tenemos, tamaña aficion!
Tin tin de la Aguada,
Tin tin del Cerrito,
Que no se te *frunza*
Por Dios, Marianito:
Debalde presumes de tan *yesquerudo*,
Puede que te vuelvas medio tartamudo,
Llegado el dia,
Que te suelte los perros
OLABARRIA!

Encima del Cerrito
Que hicistes salva,
Ahi te quiere D. Frutos
Pelar la nalga.
Ya nos veremos,
De aquí á unos pocos dias
Platicaremos.

¡Anima bendita del *dijunto* Raña!
Haceme *topar* con ese lagaña!
Tin tin de la *Aguada*,
Tin tin del *Cordon*,
No importa que sea
rocín arisco:

Con los *tres-marias* lo he de sujetar
Y hai nomás *lueguito*—lo hago *pataliar*
Eso á la fija,
Cuanto suelte *las bolas*
De la manija.

Aguiar, Silva, Estibao,
Flores y Luna;
Olabarria, y Blanco
El sin fortuna!
Vienen ganosos
De ver si son los *blancos*
Tan *rigorosos*.

A la *refalosa* de los *federalés*
Traen la *pegajosa* estos orientales.
Tin tin del *Cerrito*
Tin tin al *Cordon*
Hay unos *pantanos*
Que dá *compasion*;
Y al fin del invierno se han de componer
Con tanta *osamenta* que tiene que haber
De los *rocines*
Que vamos á *cueriar*
Flacos y *ruines*.

Cuando *Badana* vino
La vez pasada,
Y en *Cagancha* le dimos
Una *guasquiada*.

Creo que á *penas*
Le quedó á *Juan Manuel*
Sangre en las venas.
Pero de esta vez sucumbe *Ciriaco*,
Y le vá á fundir todo *su tabaco*.

Tin tin del Cerrito
Tin tin de la Aguada,
Oribe es la *sota*
En esta jugada:

Y el Restaurador jugando esta *sota*
Juega contra el *dos* y queda en pelota :
Porque D. Frutos,
Se lo ha de echar en puertaa
Fijo y sin sustos.

Hay cosas desgraciadas
Como esta invasion,
Que hasta la estrangerada
Le tiene *apreñion*:
Pues en la ciudadá,
Se han armao *naciones*
Con temeridá!

Y esta es buena gente—por que *como copla*
Donde el uno apunta—el resto se *sopla*.

Tin tin de la Aguada
Tin tin del Cordon,
Los puebleros andan
Con mala intencion:

Y si los morenos y los nacionales
Me los atropellan á los federeles

¡Jesus te valga!
Cuando *Paz* y la *güeba*
Del *pueblo* salga.

El rocin que se aparte
De la *manada*.

Ese sale seguro

A la *carriada*.

Que en la presente

Nos vamos al pescuezo,

Muy *suavemente*.

Peregil y chauchas—rábanos y choclos

Sapallo, batatas—abus y porotos.

Tin tin de la Aguada

Tin tin del Cordon,

Ya no hay mas alivio

Que *toro facon*.

Con que asi *rosines*—ponganse á sembrar

Mientras los de afuera—les damos lugar.

Que ya las vacas

Las espantó Alderete

Con sus *valacas*.

Vaya la despedida *

Que está lloviendo

Y se vá la invasion

Humedeciendo.

Y en este invierno

Ha caido en un barrial

¡Hasta el infierno!

Sable, tercerola, lanza y *alfajor*!

Y dele memorias al Restaurador.

Tin tin que en la Aguada,

Tin tin y el Cordon,

Tiene empantanada

La federacion.

Amigo Alderete! la cosa está fiera,

Mire que lo pilla Don Frutos Rivera;

Y en esta zurra,

Dicen que lo ha de hacer

Montar la *Bucca*.

**Hoja de servicios del Brigadier general D.
Juan Manuel Rosas, Gobernador del Conti-
nente Americano.**

**Anuncio de SANTOS CONTRERAS,
AL SEÑOR RELATOR DEL "COMERCIO DEL PLATA."**

Sr. Patron, allá vá,
Esa carta ¡de mi flor!
Con la que al Restaurador
Le retruco desde acá.
Si usted la lé encontrará
A lo último del papel
Cosas de que *nuestro aquel*
Allá tambien se reirá:
Porque, á decir la verdá
Es gaucho don Juan Manuel!

CONTRERAS.

**EXMO. SR. RESTAURADOR DE LAS LEYES,
Y Gobernador del Continente Americano.**

Montevideo, á 30 del mes de Rosas de 1849.

Tambien de acá, Vueselencia,
Pido como el *porteñaje*,
Aun que soy gaucho *salvaje*,
(Con su perdon y licencia)
Que sea su permanencia
Infinita en el Gobierno;
Por que será caso tierno

Que vuelvan los unitarios
Y que á sus peticionarios
Los aventen al infierno.

Ah *jente linda!* jamás
Tuvo tanta *esfervencia:*
¡Barajo! que diferencia
A la del tiempo de atrás!
Ya no puede ofrecer mas
La pueblada que anda al *trotc*
ofreciéndole el *cogote,*
Y la fortuna y la fama;
Velay, eso si se llama
Antusiasmo y no, **ZEROTE!**

Yo apenas, señor, le ofresco
Una pistola *reyuna,*
Porque de fama y fortuna
Completamente carezco.
Pero siempre que amanezco
Con *pescuezo, en realidá,*
Bendigo la *libertá*
Que debo á la providencia,
Ausente de Vueselencia
Que es tan feliz por allá.

De eso me alegre y no importa
Que yo esté en Montevideo
atrasao como me veo,
Y de *yapa á sogá corta:*
Esto un gaucho lo soporta
Por mas que haiga sido *inquieta:*
Asi yo *aguanto* sujeto,
Y aunque me voy *aguachando* [1]

[1] *Aguacharee*—ponerse barrigon.

Tambien me estoy preparando
Para bucn FEDERAL NETO.

Si tal me vuelvo, señor,
Por allá me le *apiaré*,
Y espero que lo hallaré
Siempre de gobernador:
Hagamé pues el favor
Hasta entonces de *aguantarse*.
No vaya á *precitriparse*,
Déjese andar *sosegao*,
Que bastante le ha costao
El poder acreditarse

¡Vea el peligro fatal
Que Vueselencia corrió
La vez que se le chingó
Una *Máquina infernal!!*
Y esa campaña triunfal
Que ha olvidado el almanaque,
La cual sin un *triquitraque!*
Vueselencia terminó,
Cuando al desierto marchó
Y nos trujo el *Estoraque!!* (1)

Despues la hazaña atrevida
Que hizo en los *Santos Lugarcs*,
Que en sus glorias militares
Es la mas esclarecida :
Pues con solo una partida
Y en mulas con *aparejos*
Mandó traer desde allá lejos,
Vivos para desollarlos

(1) En una Campaña que hizo Rosas al desierto, habiendo prometido destruir las hordas de indios salvajes, lo único que hizo fué oficiar al Gobierno de Buenos Aires diciendo que, en dicha campaña habia descubierto que se se producía abundantemente la *pepilla* y *Estoraque* ó *benjui*.

A sangre fría y matarlos,
á unos cuatro curas viejos. (1)

Agregue en aucas, patron,
La sensible y dolorosa
Muerte de su cara esposa
Y adorada Encarnacion:
Angustia que con razon
Lo dejó de una sentada
Con el alma atravesada
Delirando de pesar,
Hasta que mandó mutar
A una *mosita preñada*. (2)

Ademas, la decadencia
De su salud y los perjuicios
Que tantisimos servicios
Le han causado á Vueselencia;
Por los que en Dios y en *conciencia*
Se le debe suplicar,
Que no deje demandar
Aspótico y disoluto,
Hasta que dé todo el fruto
Y *leche que puede dar*.

Toda vez que no se acozte
Ni se *achique* en el mandar,
Pues mercede gobernar
La patria de sur á norte;
Debiendo *hacerle la corte*
Los gobiernos interiores,

(1) En los Santos Lugares de Rosas, el tirano hizo desollar las manos y las coronas de la cabeza á cuatro venerables curas septuagenarios, que efectivamente, de las provincias del interior los mandó traer montados en mulas con albardas; y últimamente los hizo fusilar en el mismo destino.

(2) Alude á la cruel y feroz fusilacion, que mandó hacer D. Juan Manuel Rosas, de los desgraciados Doña Camila Ogorman y su seductor el cura Gutierrez.

Y si los gobernadores .
Quieren medio *çulanchar*
Del cuerpo hágales sucar
Maneas y maneadores:

Lo que podrá conseguir
Fácilmente sin fatiga;
De ahí tendido de barriga
Coja y échese á dormir;
Que ya basta de servir
Del año diez al presente,
Y de estar constantemente
Con *fina benevolencia*
Salvando la Independencia
Y el honor del Continente!

Eso si, á la estrangezada . . .
Que firma en la peticion,
Debe premiarla, patron,
Siquiera con una *inflada* :
Y ordenando la *soplada*
¿Sabe Vueselencia á quien
A *fuella, y vela* tambien
Le hará soplar la viruta?
A ese hijo de la Gran . . . *Bretaña*
Titulado don SARTEN.

Y á quienes le hablen de asuntos
O reclamamos al gobierno,
Despáchelos al infierno
O á cenar con los difuntos:
O que acudan todos juntos
A la niña Manuelita,
Pues ya estará la mozita
Baqueanáza en el despacho
Y será un Ministro *já macho!*
Como para su tatita.

Solo de la Interrección.
Encarguesé en el asunto,
Y no le recule un punto
En ninguna pretension;
Duro y parejo, patron,
Dele guasca, retrucando
Y si le siguen mandando.
Condes, *loros* y marqueses.
A gauchadas y doblezes
Váyase los *traginando*.

Como hizo en aquel invierno
Cuando *cayò* á nuestra tierra,
Creyendo *cortar* la guerra
Lor Jauden del quinto infierno :
Que cuando estuvo mas tierno
Para arreglar la pendencia
Ahi mesmito Vueselencia
Medio lo *deschabetò*
Y *alzò moño*, que si nó.
Lo sopla en la *Residencia*. [1]

Alí *loro* manso y *rocin!*
Me acuerdo que se dió maña
A bailar *la media-caña*
Y ya se olvidó del rín,
Tan de una vez, que al violin
Le hacia asco en un fandango:
Pero al sentir un *changango*,
En cualesquiera *cocina*
Se le afirmaba á una *china*
Y no era muy *maturrango*. [2]

Yo no sé quien me hizo el cuento

(1) La *Residencia*—casa de locos en Buenos Ayres.

(2) Poco caballero ó giuete.

Que ya se ha restablecido:
Pero ¡cuando! si he sabido.
Que estuvo en un *parlamento*,
Dontle soltó un argumento
Alabando á Vueselencia;
Lo que prueba á la evidencia,
Que si no es *sonso* es un pillo,
O que el *último tornillo*
Se le ha aflojado en la huesca.

Pero ¡por cristo! todo esto
Que importa en mi pretencion?
¡Voto al diablo que al boton
Me iba saliendo del tiesto!
Asi otra vez me recuesto
Volviéndole á suplicar,
Que no se vaya á enojár
Con la gente que hoy alega
Y de rodillas le ruega
Que no se piense *hargar*.

Aunque yo estoy presumiendo,
Que Vueselencia se empaca,
Y á la junta me le ataca
Su negativa, diciendo:—
“De que lo están ofendiendo
“Con tantos ruegos en vano,
“Y que es un paso villano
“El que ha dado el pueblo todo,
“Suplicandole de un modo
“Tan anti-republicano.

Pero si los hombres andan
Calientes, le untan la mano
Al obispo de Medrano
Y de empeño se lo mandan.

Sigueros de que le ablandan
Vueselencia el corazón; ..
Largándole en procesion...
A ese obispo que anda á gatas
Con *flaires*, curas y beatas
Y con igual petición.

Yo no creo que se enoje
En ese caso, señor,
Aunque á lo Restaurador
Hará lo que se le antoje:
Pero en caso de que afloje
A ese clamor general,
Voluntario, liberal, ..
De todo el pueblo Argentino, ..
Abralé cancha á un destino
¡ALTAMENTE FEDERAL!!

Entonces no desespero,
Que admitirá *Vueselencia*
Volviéndole su clemencia
Al pobre *campanillero*,
Que como buen artillero
Se aguanta al pié del cañon;
Debalde en la estimacion
De *Vueselencia* ha fallao,
Asi mismo *maltratado*
No le larga el *esquilon*.

Luego en pago del afan,
Con que tan fiel le ha servido,
Merece ser *acendido*
Lo menos á sacristan;
Que si lo hiciera guardian
De allá de la Recoleta
Sería una obra completa,

Dina del Restaurador,
 Concederle ese favor,
 Ya que está viejo y *mazeta*,

Yo pienso hacer la sonsera
 De aguantarme por áca,
 Mientras Vueselencia vá
 Llenando allá su *manguera*; [8]
 Entre la cual bien pudiera
 Alzarse la savajada
 Ahora que está entreverada;
 Y esos brutos y bnguales
 De sus buenos federales
 Sufrir una disparada.

Por último esta ocurrencia,
 Velay, señor, me ha venido:
 Por su madre se lo pido
 Y suplico á Vueselencia;
 Que me haga la complacencia
 Cuando el caso se lo exija,
 Y haiga de *soltar manija*
 Por cualesquier desacierto,
 O por que ¡se caiga muerto!
 De largarle el mando á su hija.

Que así la niña podrá
 Si el cargo le desagrada,

[1] Manguera.—Especie de trampa muy larga y espaciosa, la cual en los campos la hacen los paisanos con postes de madera rústica, dándole la forma de una *manga* que vá en notable disminucion desde su ancha boca ó entrada hasta que termina en un corral circular, tambien de postes, pero muy fuertes y enterrados mas hondamente que los anteriores.—Los estancieros hacen la *manguera* con el objeto de atraer allí engañosamente á los ganados *alzados*. ó salvajes; y al efecto desde gran distancia empiezan por espantarlos de atras y de los costados pero en direccion á la entrada de la *manguera* á donde regularmente los meten y terminan por estrecharlos y tomarlos *acorralados*.

Soltárselo de humarada
A don *Eusebio*, ó *Bigúa*,
A quien *Batata* inflará
Y cuando esté barrigon,
Lo hará empuñar el baston
Y que salga á gobernar
Y al mismo tiempo á *sofcar*
A LOS DE LA PETICION.

Hasta la vista patron.

EL GAUCHO—**SANTOS CONTRERA.**

La despedida al Comcloro Don Herberto.

Al fin *largando manija*
Sin esperar que oscurescu
Se va el Viejo CARNE FRESCA
Y el chasquero D. Balija:
Ojalá á tal sabandija
Luego la avente un arriero
Rempujador del *pampero*
Y en lo mas *hondo* del *charco*,
A los DOS SOLOS el barco
Se les ponga de sombrero.

Cosa que de la *sumida*
Como *zamaragullones*
A salir á Patagones
Vayan de una *zambullida*:
Y que al hacer su salida
Por la costa, entre dos luces
Los vean los *guaicurúces*

A pie y con la punza hinchado,
Y me los corta la indriada.

Creyéndolos avestruces.

Y los lleve pisotinando

Por el monte y por la sierra

Desde allí hasta *Ingalaterra*

Donde lleguen trompesando:

Y así que vayan llegando

A sus pagos, la inglesada

Caliente y alborotada

Y en la punta *PALMENTON*

Se les vengan en monton

Y les larguen la *perrada*.

Despues de este samarreo

Que no pasará de chanza,

Pueden con toda confianza

Volver á Montevideo;

Donde yo espero y deseo

Que vuelvan otra ocasion

Don *Balija* y su patron,

Y los aguardo, al primero

Con un *reyuno aguatero*.

Y al otro, un *zainó rubon*.

**Remitido que salió á consecuencia de la publi-
cacion anterior.**

Señor auditor del Comercio del Plata.

Tambien las gauchas sabemos
Escrevir como cualquiera;
Y de la mesma manera

De hacer coplas entendemos
 Siendo así, le advertiremos.
 A Contreras, que se engaña,
 Si ha creído que en la campaña
 La china mas irorante,
 Recibe por consonante
 Trás de viruta, Bretaña.

Ni aguanto que nos atraque
 La otra trova que nos sopla
 Queriendo hacer caer en copla
 Primavera y Estoraque.
 Y aun cuando Santos le achaque
 Las culpas al Imprinterero,
 Digo que es verso muy fiato,
 Por lo que me hallo caliente,
 Y así se lo hago presente
 Por su conduto al Coplero—

Su paisana—La Isidora.



Presentacion *Gaucha* que á fuer de letrado la escribió el Gacetero JACINTO CIELO para un compañero suyo, el cual habiéndose presentado antes al Gobierno, solicitando el pago de algunos pesos que le debian, en la primor solicitud le recayó el decreto de “*Ocurra oportunamente.*” Por consecuencia, ocurrió segunda vez en circunstancia que en Montevideo circulaba con mucha validés la noticia de que ya estaba en camino para el Río de la Plata una fuerte espedicion de tropas francesas de desembarco, y una poderosa escuadra naval al mando del almirante *Dubourdiou*, quien ademas venía trayendo dos millones de pesos fuertes para auxiliar al Gobierno de Montevideo; noticia de la que se burló el abogado gaucha como se verá mas abajo: advirtiendose que la siguiente representacion fué escrita y presentada el Lunes Santo de 1846 cuando el ejército de la plaza sitiada se mantenía á porotos, fariña y bagres barrigones.

Al Eselentísimo Señor Gobierno.

Montevideo, Marzo á 26 de 1846.

Señor: me le hago presente

En un grandísimo aprieto,
Atenido á su decreto
De—"OCURRA OPORTUNAMENTE,"
Siento serle impertinente,
Pero mas siento el andar
Sin tener ni que pitar, .
Y flaco y *aniquilao*
Por que ya no me ha quedao
Ni á donde ir á *churrasquiar*. (1)

En *aneas*, mi muchachada
Ya sin alivio ninguno
De tanto comer de ayuno
Se encuentra como soplada :
Y del todo *resabiada*
Porque se aventan y se inchan,
A pesar de que sinchan
Al comer porotos viejos ;
Asi al verlos desde lejos
Todos mis hijos *relinchan*.

¡Vea pues, mi situacion
En esta semana santa!
Cosa que hasta me quebranta
El alma y el corazon.
Asi me aflijen, patron,
Ansias y penas ¡morrudas!
A que se agregan las *dudas*
Que hasta el Domingo tendré ;
Por las que me encerraré
Hasta que cuelguen los Judas.

Pues sería *la infnita!*
Que me atrapasen, señor,

(1) Churrasquiar—comer *churrasco*, que es un pedazo de carne asada sobre brazas.

Por lo que, me hará el favor
De arreglarme mi cuéntita:
Pues todo lo facilitá
Una buena voluntá;
Y en esta conformidá
Espero que Vueselencia
Se *ablande* por mi *ocurrencia*
Tan *en oportunidad*.

Y en saliendo de mi apuro,
Le haré unas coplas despues
Al Almirante francés
Ese tal don *Sepedvro*:
Al mesmo que de *siguro*
Lo aplastará otro *Musiú*,
Don *no se qué* LAMORDIV
Que para *pascua vendrá*,
O para la Trinidad,
Con la escuadra de *Mambrá*.

Con que si me quiere *armar*
Larguemé cualquier *papel* [1]
Que si yo puedo, con él
Al diablo lo he de ensartar:
Y al infierno irá á cobrar
Si falla la *Intervincion*,
Y si no falla, *patron*,
Los *riales* que ahora me dé
No le harán falta por que,
; Hay le vendrá el BORBOLLON !!

Exmo. Señor.

PERUCHO EL ZURDO.

[1] Papel de crédito contra el tesoro.

**Carta particular que le dirigió el compañero
de Jacinto al Sr. Ministro de la guerra solici-
tando hablarle para recomendarle la presen-
tacion de la Semana Santa.**

SEÑOR MINISTRO Y PATRÓN..

Sudo en vano y lo rastreó
Descando acercarmelé,
Y al fin ya me encuentro á pie
Sin conseguir mi deseo:
Pues de vuesaencia erco
Que al ver mi trasa infelis,
Y que como una lumbris
Encojo el cuerpo ó me estiro,
Por no ponersemé á tiro
Juye y se me hace perdiz.

Asi, hay un refran muy cierto,
Y es cosa muy verdadera, •
Que en el *Juerte* y donde quiera
hombre pobre jiede á muerto:
Por eso es que yo no acierto
A medio hablarle; y lo *pior*
Es que, como hace calor,
El gauchó si bien se allega
Vuesaencia de una legua
juye al tomarle el olor.

PERUCHO EL ZURDO.



Publicacion *alegrona* hecha en el sitio grande de Montevideo por el gaucho Jacinto, el 24 de Agosto de 1843 víspera del dia para el cual Oribe anunció desde el *Carrizo* que saltaria á la ciudad indispensablemente; amenazando á los sitiados con ofrecerles, que para el dia del ataque desplegaria el frente de las trincheras de la plaza *¡diez y ocho mil soldados, y cuarenta piezas de artilleria!*

Con tan terrible amenaza se asustaron todos los sitiados; y el *Gaucho* mas asustado que ninguno, apenas atinó á cantar los versos siguientes que le dedicó al presidente Legal, antes del ataque. ¡Y que atacaba!

Cuatro coplas á la salud del Generalazo D. Manuel CIRIACO Oribe y ALDRETE el Proclamador, amenazador y atacador. Si Señor.

Línea de Montevideo á 24 de Agosto de 1843.

Al mesmísimo Señor Presidente Rocin.

Pero, amigo Don Ciriaco!
Usted solo se ha *guasquiaco*,
Pues *naiques* le ha preguntao
Si está en *carne* ó está flaco.
Con *diez y ocho mil*, y el *naco*
De los cuarenta cañones
Nos sacan á *pescozones*,
¡Qué diablos se anda *empacando!*
¡O sigue siempre esperando
El verano y los *melones!*
Con seis mil de gente *infante*,

Toda tropa *violinista*, [1]
¡El demonio que resista,
Y la *Burra* que lo aguante!
Atropelle y al instante
Verá aonde vamos á dar!
¡A qué nos quiere asustar?
¡No es mejor de que mansitos
Nos agarre á toditiños,
Y nos mande *aserruchar*! [2]

Luego, doce mil caballos,
Sin contar la *bagualada*;
¡No fué tan grande la *Armada*
Del tiempo de D. Ceballos!
Cuentelos como zapallos,
No se vaya á equivocar,
Porque ha de necesitar
Aunque acá somos poquitos,
Largarnos medio *muchitos*
Si nos piensa trajinar.

Aunque, usté, amigo Alderete,
Siempre juega á *punto errao*;
Y siendo anái, es *escusao*
Que nos cante treinta y sieté.
No nos venga con *falsete*
Queriéndonos *retrucar*,
Si al fin ha de *recular*
Al grito de ¡CUATRO VALE!
O veremos como sale
Si piensa medio aguantar.

(1) Violinista—Degolladores, Masorqueros.

(2) Aserruchar—también los Masorqueros degollaban á serrucho.

¡NO SERIAN!!!

ATENCIÓN Y ENSEBARSE

QUE HOY ES EL ÚLTIMO PLAZO.

Trincheras á 25 de Agosto de 1843.

Sabrán, paisaños, al fin,
Que hoy veinticinco sin falta,
Alderete nos asalta,
Y nos mete el *Espadin*. [1]
Ahí vendrá *Maza Violon*
Y esto no queda en amago:
Luego verán el estrago
Que nos hace don Ciriaco!—
¡A General currutaco!
No *Lopean* que es del *pago* (2)

Esta es la última amenaza,
Hoy mesmo se colarán
Cola alzada, los verán
Sin *mosquiar* hasta la plaza.
Todos vienen de coraza,
Y D. Turpin (3) con cerrucho:
¡Cuidao! que ese *barbarucho*
Es militar muy foguiao;
Ya verán mozo *alentao!*—

[1] Apodo de Oribe.

[2] Del pago—del lugar: del distrito.

[3] Apodo de un ministro, de Oribe.

No *Lopcan* que es *matucho*. (1)

Por supuesto, en el Cerrito

Hoy *naidcs* come porotós,

Para evitar *alborotos*

Y hasta el mas leve ruidito.

Ansi ordenó *D. Pauchito*,

Y ese es como la *Isidra*,

De bravo, y si se acalora,

El Diabolo que le *resuelle*!

Siendo ansi lo que *atropelle*—

No *Lopcan* que es *manflora*.

Luego, desde la Estanzucia,

Mandaré veinte escuadrones

A enlazarnos los cañones

El General *D. pajucla*,

Que no hay duda, se nos *cuela*

Sin falta, esta tardesita:

¡O piensan que es *mariquita*?

Ya lo verán si *atropella*

Lo mesmo que una centella.

No *Lopcan* á *vidita*.

Falta lo mas *pegiagudo*

Y lastimoso del *laucc*,

Que se ha de ver cuando *avance*

¡*Don Violon* el *corajudo*!

A ese lo *espero*; y no dudo

Que sin falta á la *oracion*,

Nos *pega* el *atropellon*

Con mas *gente* que *langosta*:

Ya verán si es *poca basta*!

No *Lopcan* á *Violon*.

JACINTO CIELO.

[1] *Matucho*—igual á *maturrango*, poco *ginete*.

BALDOMERO--EL GAUCHO

O LA

INTERVENCION DE LOS CALIFORNARIOS

EN LA

BANDA ORIENTAL.

Conversacion que tuvieron en el Cuartel de Estramuros de Montevideo, el 9 de Abril del año de 1850, los paisanos Anselmo Morales y Rudecindo Olivera, que llegó del Rio Grande con carta y noticias lindas para el primero.

Morales.

¡Paisano! qué es de su vida?
¡Por cristo! ¿cuando ha *llegao*?
Despues de haberle *resao*
Como á una cosa perdida.
Y tanto, amigo Olivera,
Que yo me hacia la cuenta,
De que ya de su *osamenta*.
Ni caracuces hubiera!

Olivera.

¡Llego, amigazo, ¿que quiere?
Forcejiando por vivir;
Y como suelen decir
“Cosa mala nunca muere.”
Tambien por eso será
Que vengo tan *alentao*
A ponerme á su *mandao*
Y saber como le vá.

Morales.

Aquí me tiene, ya vé,
De patriota y de pueblero
Atràs del pleito, aparcerero,
Sin recular.—Sientesé:
Pite un cigarro, velay;
Le pagaré las *albricias*
Porque me dé las noticias
Que presumo que me tray
De esos laos del Continente,
Si viene de por allá,
Donde dicen que se vá
Alborotando la gente,
Echándola entre otras cosas,
Los nuevos CALIFORNARIOS (1)
De salvajes unitarios
Por pisarle el poncho á Rosas.

Olivera.

Cabal: y ahora que se ofrece
Se lo han de pisar no más,
Porque los creo capás,
Si amigo: y ¿que le parece?

(1) Nombre que le dan los paisanos á los soldados *Brasileros* del Baron de Yasui.

¿Hasta cuando hemos de andar
Brasileros y Orientales
Sufriendo como animales
Y dejándonos robar,
De esa plaga de asesinos
Que dejándolos en cueros
A infinitos Brasileros
De nuestros campos vecinos,
Los persiguen y maltratan
Y despues de mil ultrajes,
Como á enemigos salvajes
Los azotan ó los matan?

Velay, tiene la razon
Porque hoy pelea esa gente
De la cual se ha puesto al frente
Un *imperial* de opinion:
El *mesmo*, que, no lo dude,
Sin balacadas ruidosas,
Hoy que lo atropella Rosus,
No recula y le sacude.

Morales.

Pues, me parece ¡barajo!
Muy *petiagudo* el empeño:
Por que es diablo ese porteño,
Y puede darles trabajo.
Mucho mas, cuando al presente
Quiere atracarle el *bozal*
Y el *sistema federal*
Al Brasil y al Continente.
Asi, no es broma, paisano,
Meterse hoy dia con él,
Porque, dice Juan Manuel,
“Que es el gran Americano,
“Y el mas *terne* de la *sarta*
“De los Gobiernos *legales*.....

Olivera.

No me jo... robo Morales
Por que le *empaco esta carta*, [1]
La *misma* que recibí
De su hermano Baldomero
Que allá de *Californiero*
Lo dejé cuando salí.

Morales.

¡Amigo! cuanto *aprecé*
Tener carta tan á tiempo:
Velay, que al punto le *ruempo*
El sobrescrito, y ya leo:
Dice así... ¡Que letra *fiera*!
Fortuna á que soy lector
De lo *lindo lo mejor*:
Escuche amigo Olivera.....

A DON ANSELMO MORALES.

Campamento en Arapei
Division de la Derecha
A nueve del Mes de Marzo,
Mil ochocientos cincuenta.

Mi querido Anselmo.

Con la mejor *voluntá*
Te escribo, hermano, esta vez,
Y deseo que te *hallés*
Con salú y felicidad;
Que á dios-gracias por acá
Yo quedo muy *alentao*,
Y mas que nuuca *enrestao*

(1) Por que no le entregare á V. la carta que le traigo.

Como muchos Orientales
Que con los Continentales
Nos hemos acomodado.

También por estos contornos
Andan, sea cómo sea,
En reunión de *samblea* (1)
Santander, Calengo y Hornos: (2)
Que á fin de evitar trastornos,
A Rosas le van á entrar
En discusion . . . ; que amolar!
¿Sabes lo que es discusion?
Es decir que á la *invasion*
La pensamos *basurear*.

Esto, Anselmo, es evidente
Y anda *al galope*, eso sí;
Porque al Baron de Yacuy
Lo han nombrado Presidente:
Gefe que apuradamente
Anda con *sangre de pato*
Por dejarlo á Rosas ñato
De una sola manotada ;
Así, atrás de la nombrada
Le ha *largao* el ultimato.

Por lo cual *Silva Tabares*
Jefe lindo y *Brasilero*,
Y el Coronel Juan Severo
Ya están por estos lugares
Reuniendo á centenares
Mozada continental,

(1) En esos dias se decía que estaba reunida la Asamblea de diputados franceses para continuar la *discusion* del tratado Le-predour, el cual no sería ratificado por dicha Asamblea la que ya tenía acordado mandarle á Rosas el ultimatum.

(2) *Santander*—Gefe *Brasilero*. *Calengo*—Coronel Oriental. *Hornos*—nuestro General Argentino D. Manuel Hornos: Entonces Coronel.

Que acude como cardul
Bien templada por derecho,
Y á tirarse cuatro al pecho
Con la chusma federal.

Y ¡allá vá otra intervenciu
Riograndesa-Oriental,
Compuesta en lo principal
De lanza, bala y látón!
Que sin mas alegacion
Que una peonada fortacha,
De madrugada se agacha
En la sierra ó la cuchilla,
Y á los rosines que pillu
Les menca chuza y acha.

Y como me gusta el caso,
Yo tambien en *la colada*
Voy con la alma atravesada
Y dándole gusto al brazo;
Porque me siento bucnazo
Con gente asi parejita,
Decidida y unidita
Que á donde *topa* un estorbo
No le hace asco, pela *el corbo*
Y todo lo facilita.

Asi, no hay Riograndés
Estanciero ni *soldao*,
Que ya no ande *arremangao*
Contra Rosas de esta vez;
Y esta gente, ya *sabés*
Que tambien sabe *pialar*
De codo vuelto, y *domar*;
Y prenderle el *bacámarte* (3)

(3) Nombre que les dán los Brasileiros al trabuco

Al demonio en cualquier parte
Cuando se ofrece pelear.

Por eso tengo la pena
De que no estés por aquí
Con el Barón de Yacuy
Mozo que ha *entrao* en la buena: (1)
Y anda por ver si lo *enfrena*
Y le saca hasta el *añil*
A ese Rosas, gaucho vil,
Que siempre esta *balaquiando*
De la otra banda, pensando
Retozar en el Brasil.

A ese *mesmo* gaucho audáz,
A mas gaucho puede que otro
De un *pial* le *solibie* el potro
Y se lo vuelque de atrás!
Dejá hermanito *no más*,
Que medio apure el *invierno*,
Y el Restaurador eterno
Con todo su *balaquiar*
Puede ser que vaya á dar
A la *loma* del infierno.

Con esa intencion no más
Lo vá apurando el Barón,
Que es un jefe *quebrallon* (2)
Mozo. platudo, y voráz:
Al *mesmo* que lo tendrás
Por *esos pagos* lueguito,
Pues ya pretende el mocito

(1) Entrar en la fortuna.

[2] Quebrallon—Valeroso.

Rumbiar á Montevideo
Animado del deseo
De golpiarse en el Cerrito.
Además, la *saliada*,
Lo tiene tanta afición
Que anda detrás del Barón
Cabresteando cola alzada:
Y el que salga á la cruzada
Queriéndonos atajar,
Tiene mucho que apretar
Pues, al diablo que endurezca
Donde quiera que se ofrezca
Lo hacemos *pericantar*.

Velay como á don Servando
Que es un general guapazo;
Y así mesmo, de un albazo
Los sacamos *apagando*:
Porque andaba faroleando
Con multitud de escuadroner,
Infanteria y cañones
Del ejército de Rosas,
Y con todas esas Rosas
Perdió el rumbo y los calzones.

Volviendoselé al revés
El plan que Gomez formó
Con las vanguardias que echó
De Lamas y de Valdés:
Pues Chico Pedro (1) á los tres
Tanto se les *achicó*,
Que á Lamas me lo dejó
Teniendo la caña al frente,
Y á Valdés muy suavemente

[1] El Coronel *Chico Pedro*. Nombre popular del mismo Barón de Yacui, quien sorprendió y derrotó á D. Servando Gomez en el punto y del modo que refiere esta carta.

Por un costao se le entró,

Y finjiendo retirada:
Al caer el sol, de *moquillo*,
La sierra del Infiernillo
Cruzó de una trasnochada:
Y al rayar la madrugada
Sujetamos, hermanito,
Junto á *Servando* mesmito,
Y á las tres de la mañana
En cuanto tocaron diana
Le *sacudimos* ¡A hijito!

Don *Servando* aunque no es vil,
Del madrugón se asustó,
Y entredormido *saltó*
A caballo en un barril:
Y dé gracias que al *candil*
Una pata le asentó;
Que entonces se despertó
Queriendo alzar las *pistolas*,
Pero apenas con las *bolas*
Y en camisa disparó.

Ay-juna! ¡y la *rocinada*?
La vieras en ese instante
Aturdida y vacilante
Toda á pié y *desmelenada*!
Y no les hicimos nada:
Tan solo los *manotiamos*
Medio, medio, y los *peínamos*
¡Cosa linda! con *pomada*;
Y luego la *caballada*
Que tenían les *compramos*.

De allí con Hornos despues
Nos volvimos sobre el lazo;

A fin de darle un repaso
Al yesquerudo Valdés:
Al cual por primera vez,
Fuimos de comisionaos,
A imponerle los trajaos,
De la nueva *entervencion*;
Pero tan de sopetón
Que el mozo salió á *dos laos*.

En fin, hemos *correteao*
Muy fiero á la *Rocinada*
Haciendolé una *voltiada*
Del Rio-Negro á este lao:
En la que solo ha escapao
Lamas por ser *ariscón*;
Pero asi mesmo, el *Baron*
Se ha propuesto *arrosinarlo*
A su gusto, y *manosiarlo*
Muy pronto, de un madrugón.

Ultimamente, sabrás
Anselmo, que esta guerrita,
Se ha de poner grandecita
De aqui á unos dias no más:
Con una cola! . . . verás;
¡Soberana de largor! [1]
En la que el Restaurador
Muy fiero se vá á enredar,
Y lo hemos de hacer gritar
¡Que viva el EMPERADOR !!

Con que asi, recibirás
Lo que te lleva Olivera,
Dispensando la friolera
Hasta mandarte algo mas:

(1) Parece que no se equivocó Baldomero en este presajio, desde que el Imperio contribuyó tan poderosamente á derrocar á Rosas.

Y esas cuatro onzas, sabrás,
Que á un *siete* las acerté;
Parada que la jugué . . .
Con la intencion de *ulviarte*,
Y si logro *remediarte*
Con ellas me alegraré.

Lueguito al Coronel *Tajes*
Damelé muchas memorias;
Y le dirás que en mis glorias
Me encuentro en estos parajes;
Pensando con los *salvages*
Volver por allá, seguros
De ponerlos en apuros
A los *Rosines*, sin duda ;
Y espantarlos con la ayuda
De los criollos de *estramuros*.

A mi compadre *Figueira*,
Decímelé que en *Pay-Paso*,
Para él, me largó un abrazo
Una moza *Brasileira*:
Y á mi Coronel *Silveira*
Me le dirás que lo espero,
Con un *saino parejero*
Que vale. . . . ¡mil patacones !
Y le darás *espreciones*
De tu hermano

BALDOMERO.

Morales.

¡A carta linda! y que apuro
Para el *crudo Juan Manuel*,
Tan luego hoy que encima de él

Se larga don Zepeduro—
De orden de Uropa á intimarle
Que se retiro violento,
Y si no lo hace, al momento,
Manda la Francia atracarle.

Pues ya del todo caliente
Para hacerle una apretada,
Le ha soltao otra *manada*
De barcos, que á la presente,
Cada rato están llegando
Trayendo abordo, aparcero,
Mas franceses que aguacero!
Y toditos renegando,
Porque llegue la ocasion
De pelearlo al *portañazo*
Para pegarle un *Mustaza*
Si se mete á baladron.

Olivera.

Entonces hace la paz
Con ellos, de cualquier modo,
Y les afloja del todo
Si lo asustan.

Morales:

No es capaz:
Porque si medio aflojara
Despues de tanta bambuya,
Le sumiamos la boya
En cuanto se descuidara.

Olivera.

Amigo: ¡que equivocao
Con ese embustero está!
Si lo apuran, cejará

Como siempre ha regulao.

Pues cuando mira las cosas
Que lo van poniendo á parto,
Se arrastra como lagarto
Ese fantástico Rosas ;
Que es con el débil audáz,
Con el fuerte, flojo y ruin ;
Y de los gauchos, al fin,
El mas ladron y fuláz.

Morales.

Con todo, yo le sostengo
Que es duro como bigornia :

Olivera.

Pues, bien; yo de *California*
A la intervencion me atengo :
Y le juego lo que quiera
Sin levantarme de aquí,
A que el *Baron de Yacuy*.
Lo ablanda como uua cera.

Morales.

Pues yo amigo . . . vistas pago :
Con que asi, no disputemos;
Alce el *poncho* y nos iremos
Juntos á tomar un *trago*
Que de aqui á la pulperia
Muy corto trecho nos queda ;
Y de ahi, si usted no se apeda
Vamos á hacer *mediodia*,
En casa de un *maturrango*
Que tiene un buen *bodegón*,
Y despues á la oracion
Armaremos un *fandango*

De rechupete, eso sí,
Y caña entera, aparcerero,
A salú de Baldomero,
Y del *Baron de Yacuy!*

Olivera.

¿Entonces me hará bailar
Con una hembra seguidora?

Morales.

Para eso, amigo, á la AURORA
Lo voy á recomendar.



Queja del Gaucho Paulino, por una ofensa que le dirigió *La Escoba*, periódico que salía en Montevideo redactado por un individuo muy aficionado á declamar versos trágicos y muy particularmente los del sueño del DUQUE DE VISEO.

¿Por qué, Patron de la ESCOBA
Me sale al ñudo á toriar?
¿Le parece rigular
Plantarme al cuete una soba?
¿Y si el gaucho se rētoaba?
Tendrá ó no tendrá justicia?
Qué! ¿Piensa que por cudicia,
Paulino está Gazetiando?
No amigo: usté ESTA SOÑANDO
Eso no tiene malicia.



CARTA
GAUCHI-REFALOSA,

ESCRIBIDA A ; LAS ULTIMAS !

Por el masorquero invernao, á su compadre y paisano

EL CORONEL MORDEDOR

MARIANO MAZA VIOLON.

¡ VIVA LA FEDERACION !
¡ MUERAN LOS SALVAGES GRINGOS !
BUENOS AIRES, *Julio á 20,*
DEL AÑO C^UARENTA Y CINCO.

Al Coronel Mordedor

Mariano Maza Violon.

Querido compadre *amáo* ;
Me alegraré que al recibo
De la presente, ande vivo
Y no lo pillen turbao;
Yo no ando muy alentao,
Ni su comadre tampoco;
Y asi mesimo entro de poco
Tendremos que rebenquiãr,
Y al quinto infierno iré á dar
Si acaso no me equivoco.

Digo al quinto, la verdad,
Porque los cuatro anteriores
Que son sin duda los piores
Están en esta ciudad:
Ni que otro infierno tendrá
Mas diablos que los que aquí
Tenemos con DOFODI,
ULEY y un tal BORBOLON!
y en ancas la INTERVICION:
¡Vea, pues, que *camuatí* !

¡Ay compadre! en que pantano,
Han caído hasta la *encimera* [1]
La *Masorca* la LEONERA
Y el *Sistema Americano* !
Ya pataliamos en vano:
Por un *palo enjabonao*,
Se viene despaterráo,
Contra el suelo, Juan Manuel:
Como ha de caer atrás de él
La *masorca*, decontao.

¡Ya sabrá de la *morcilla*
Tan tremenda y horrorosa
De *violin* y *refalosa*
Que nos ha hecho *Mascarilla*!
Y cuasi, cuasi lo pilla
En ella al pobre BADANA :
Por fortuna en la jaraña
Disque *Pasvual* se asustó,
Y al Paraná se *asotó*
De un salto *como una rana*.

Allá en Entre-Rios, Paz,
Disque lo topó á Garzon,

(1) Cierta pieza de cuero ó de suela de las que forman la sincha, la que apreta la montura por la parte del lomo del caballo.

Y al primer arrempujón
 Que lo redotó, ahí nomás,
 A Lagos también, de atrás,
 Le salió la salvajada,
 Y le han hecho una *valtijada*,
 Tan sumamente completa,
 Que allí ha *estirado la geta*
 'Todita la *Rocinada*.

Todo es porque *Juan Manuel*,
 Ser la América ha querido
 El solo, y se ha presumido
 Que no hay mas patriota que él.
 Veremos quien es aquel
 Que al Ilustre defensor
 Lo *cuartea* por favor:
 O si al *Gran Americano*;
 Le pasa el *manco* la mano
 Y le atraca... *¡de mi flor!*

Justamente el *CONDONES*
 Diz-que andabravo y *alzao*,
 Y que á rebenque doblao
 Se nos viene de esta vez :
 Y ¿sabe amigo quien es
 Quien va á toparlo?... *Mancilla*,
 Adonde irá esa polilla,
 Y hágase cargo ¿que hará!
 Cuando día y noche vá
 Con el ojo á la tropilla !

Mientras que la montonera
 De Santa-Fé y de Corrientes
 Viene crujendo lós dientes
 Por tirarse á la LEONERA:
 Veá si se ha puesto fiera

La cusion en la presentes:
 Quiera dios que no rebiente
 Con este tiron el lazo,
 Y le hagan dar un calazo
Al heroe del Continente.

Pues si la Curcamanada
 No afloja en la Intervicion,
 Y le dan un manoton
 Al ojo viejo y su armada,
 O si la Correntinada
 No se aluga en el Paraná,
 Y si ustedes los de allá
 No entran en Montevideo,
 Juan Manuel rueda, y no creo,
Qué lo alze la Caridad!

¿ No vé á los Sipotenciarios
 De Francia y de Inglaterra,
 Echándola en esta tierra
De salvajes unitarios?
 Vea no mas lo contrarios
 Que nos son los URO-PEOS,
 Y al fin con sus lenguetéos
 Como nos han trajináo,
 Por no haberlos desangrao
Asigun nuestros deseos....

Velay el Inglés ULEY [1]
 Si es *lerdo*; y cuando se *apio*
 A muchos les pareció
 Que era lo mesmo que güey:
 Y ¿qué dice de la *ley*
 Del frances MUSIOFODI?
 ¡Ay juna! si es como aji,

(1) El Sr. Osseley—Ministro ingles que vino con el Señor Deffaudis Ministro Frances.

Y tocante á *Juan Manuel*
 Y á sungarlo en un cordel
 A todo responde, *güi*.
 Anda el infelís *Batata*
 Atras de esos *Ministriles*,
 Que se le caen las cuadriles
 Y se le duclian las patas:
 Ansi mesmo, él sigue agatas,
 Pero es afañarse al ñudo,
 Porque, amigo, ni el PELUDO
 Tiene mas concha y dureza
 Que mala sangre y firmeza
MUSIOFODI! ¡á hombre crudo!

Y en ancas *musio LANES* (1)
 Dende allá lo picanéa,
 ¡A Diab!o! . . . Maldito sea
 Ese *salvage francés*;
 Y ese otro almirante *inglés*
 Que se llama *Don Ynglifes*, (2)
 ¡A cristo! . . . ¡que par de *chifles*
 De dos cabezas hiciera,
 Si entre mis niñas cojjiera
 Las dos de esos **ALARIFES!** (3)

O quien pudiera enlazarlos
 Siquiera por el cogote,
 Y por un barrial al trote
 A la cincha rebolcarlos.
 Desnudos, y al *axjercarlos*,
 Pisarles el costillar,
 Y hacerles *relampagnar*
 Los ojos, como un novillo,
 Cuando le atracan cuchillo
 Que comiensa á *lucitar*.

(1) El Almirante Frances Mr. Lanes.

(2) El Almirante Inglesfield.

(3) Alarifes—tunantes, pillos.

¿Y esa *Legión Italiana?*
¡A hijos de una gran!... Amigo:
Creámé que los maldigo
De la noche á la mañana.
Daria de buena gana
Todo cuanto he *manotiao*
Por pillarlos de este lao,
Y á uno por uno *lanjarlos*
Vivos, y despues echarlos
De cabeza on el *Salao*. (1)

¿Y á esos *gauchos orientales*
Y toda esa *morenada?*
Quien la viese degollada
Como quien mira costales.
¿Y á esos *guardias nacionales?*
Quien los pudiera atrapar
Para hacerlos talariar
En rueda la *REFALOSA*,
Y luego, de atras, ¡que cosa!
Entrarlos á *desnucar*.

Con los *franceses*, no sé
Lo que haria, mesmamente:
Por que, compadre, esa gente
Mercede, quien sabe que:
Pero, ¡por Dios! creámé
Que un S. Luis que habia en casa,
Lo *zampé* en la olla de grasa,
Lo frey á mi gusto, y luego
Lo colgué y le pegué fuego
Delante de *Nicolasa*.

En fin, yo estoy aturdido
Y no sé lo que he de hacer

(1) El Salao, río al sud de Buenos Aires.

Desde que hasta mi muger
Asustada ha mal parido.
No hay mazorquero *estreñado*,
No sé si es por la *calor* ·
De *Santa-Fé*, y del VAPOR, (1)
Porque al mismo *Juan Manuel*
Los que platican con él
Le toman muy fiero color.

Con que, será hasta otra vez
Si Dios nos saca con vida
De esta fatal embestida
De LOPEZ y el CORDOVES,
A Bruno y á Juan Andrea
Y á su aparcerero el *pelao*,
Reseles, que han *espichao*
Al rigor de los salvajes,
Y ordene en estas parajes
A su *cumpa*—

El. INVIERNO.

PODATA.

¡Sabe el *refran* que anda aquí
Traido por la INTERVINCION?
Lo diré, con su perdón:
“¡Vas á morder **TONGORI!**”

(1) El vapor *Firebrand*—fué el que llegó primero de Inglaterra al Rio de la Plata, trayendo las noticias de la intervencion anglo-francesa.

Disculpa dirigida por el Gaucho Lucero á un caballero Ingles á quien le transmitió una falsa noticia que otro negociante Ingles le dió de sorpresa y maliciosamente como positiva á Paulino Lucero, habiéndolo encontrado en la retreta del Viernes Santo en Montevideo, precisamente en la noche en que con bastante atraso llegó de Europa el paquete Inglés, por el cual en aquellos dias se esperaban noticias importantísimas para la causa de la libertad.

Señor Patron D. J. B.

Montevideo 6—Febrero de 1848.

Perdone la bola güera
Que el viernes santo, patron,
Por pegarle un *alegron*
Le llevé á toda carrera.
Si usted se la tragó entera,
Asi me la tragué yo,
Desde que me la sopló
El hijo de Lagranpú
Cara de *Ñacurutú* [1]
Que en la plaza me topó.

¿Como pude *afigurarme*
De que ese sanabicha,
Con su *nariz de salchicha*
Alli se fuera á olfatiarme
Tan solo para bolearme ?

(1) *Nacurutú*—ave de rapiña de la familia de las lechuzas.

¡Si será el diablo ese ÑATO!
En fin, se habrá reído un rato
A mi costa, deje estar.
Yo también le he de mostrar
Que tengo *sangre de pato*.

Debalde me dicen que es
Bruto que suele de una hebra,
A un botellon de giniebra
Dormirselé alguna vez;
Y que se goza despues
Que ha tomado su *chubasco*.
De una cuarta ó medio frasco,
En largarse con *el pedo* [1]
A soltar *bolas* sin miedo
De que le peguen un chasco.

Así me las ha *prendido*,
Porque sé que en los *Paquetes*, [2]
Y allá entre los *Bifisquetes*
El *ñato* es introducido;
Y como es tan decidido
Y *salvaje*, me amoló:
De suerte que consiguió
(Por supuesto) con malicia
Embocarme la noticia
¡Ahi-juna! y me traginó.

Pero si otra vez intenta
Divertirse á mis costillas,
Y tiene el *ñato* cosquillas;
No le ha de salir la cuenta:
Veremos, pues, si escarmienta
Y aguanta esta *cuchufleta*

(1) Con la borrachera.

(2) Alude á los buques ingleses que hacian entonces de *paquete*

Que solo es una *indireta*
Mientras no me da ocasion
De soltarle un nubarron
Mas grande que la gazeta.

Con que, patron, siendo asi
El cuento, dispensará
Si no salió la verdad
El noticion que le di
Conforme lo recibí
Del bruto que me lo dió;
A quien ya le he dicho yo,
Que no aguanto *bolas de ufa*;
¡Vaya el ñato á que lo sufra
La p. . . unta de San Fernando!

P. D.

Por si no acierta, patron,
A saber quien es el ñato,
Velay, le haré su retrato;
Fijese en la filiacion—

Es colorao, vivaracho;
Ni muy alto ni petizo;
Chato de anca, lomo lizo
Y máscara de capacho.
De narices, solo un cacho
Desde potrillo ha llevao,
Muy fieramente pegao
Desde la frente al vigote;
Que á no ser por tal pegote
Seria un ñato agraciao. ¹

Su servidor y pion—P. LUCERO.

Solicitud de "Lucero" á los Sres. que formaban en Montevideo la "Comision de Equipo." Con la cual el gaucho debia entenderse para que le pagaran cierta cantidad que le adeudaba el Gobierno, quien reeomendaba á Paulino para que fuera atendido por dicha Comision.

A LOS SEÑORES COMISIONEROS.

Caballeros los nombraos,
Portal, Bustamante, y Costa,
De la *Comision Angosta*
Principales *titulaos*:
Ya que andan de aficionaos
Voraceando al parecer,
Que cristo! vamos á ver
Si auxilian á un guacho flaco;
Pobre, infelis, sin tabaco
Ni cangallas que vender.

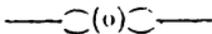
Yo se que en la situacion
Los que pueden aliviarme
Como tambien trajinarne,
Solamente ustedes son:
Pues ya la gobernacion
Está bien enternecida,
Y á servirme decidida
Con la mejor voluntá;
Pero al mesmo tiempo está
Enteramente fundida!
Tambien se de que en la hacienda
El Ministro hoy los rejunta,

Voy me largo en la punta
A esperar en la *trastienda*:
Allí aguardo la tremenda,
Mesmito, y si salgo mal,
De allí atropello el corral
Del Juerte, y sin alboroto
Voy de cabeza y me *azoto*
En el *pozo de Vidal*. [1]

P. LUCERO.

**La primer montada á caballo que hizo Jacinto
Cielo saliendo del Hospital. (2)**

HOY YA ME LE ACOMODE.



Sabrán que el viejo FRUTOSO,
Que nunca se muestra ingrato,
Le dio para mí este *flete*
Al Coronel *Fortunato*.

Por supuesto, es prenda mía:

(1) D. Francisco Antonino Vidal, cuando fué Ministro General en Montevideo, con el objeto de hacer un gran algibe en el patio de la casa de Gobierno en el año de 1843, mandó cabar un grandísimo pozo cerca de la puerta del Ministerio de Hacienda, y dicho pozo ha estado abierto hasta el año 51. No sé si á esta fecha lo habrán terraplenado.

(2) Estos versos salieron en el N.º 3 del Gaucho Paulino, con motivo de que en eso número apareció por primera vez una viñeta encabezando el Periódico, y la viñeta representaba un gaucho á caballo y en aptitud de *tirar las holas*.

¡Cuando el viejo me lo cobra!

Y para *boliar*: Rosines

Tengo *caballo de sobra*!

¡E p... lucha el *pingo* que está

Soberbio con la soltura!

Pues como recién lo inuento,

Un rayo se me *afigura*!

Aflojarle es una gloria:

Ya vén, lo voy recojiendo,

Pues presumo que á *Violon*

Cerquita le voy midiendo-

¡*Dos pares* le he de *prender*

A un tiempo á ese *baladron*!

Y he de llevar á los *tientos*

Para Barcena otros dos.

Dejenlo que me aventaje

Ese mazorquero viejo;

Que jaonde diablos se me vá

Si le *aflojo* al *azulejo*?

¡Y que se me iba con bolas!

Y que aguantaba el sogazo!

Y que al primer chaguarazo

No sale haciendo cabriolas!

En fin, ya tengo salú.

Y un *pingo* ¡*superiorazo*!

Ya verán esas dos *liendres*

Si han de morir á este *brazo*!



Aprobacion de Jacinto, al nombramiento de Sargento primero de una reunion de caballeros tertulianos del "Revecino". en la cual el referido Sargento era el jugador mas aventajado en saber, como el mas precaucional para llevar el caballo; mientras que el dueño de casa lo jugaba regularmente mal puesto, y asi lo perdía, y luego se desagradaaba en los términos que dicen los versos siguientes--

SEÑORES REVECINEROS.

Aprobando el nombramiento
De que es tan merecedor
Por diablo y por *mosquiador*
El *titulado* sargento,
Afirmo con sentimiento
Que es ¡un gran *camandulero!*
Y un jugador picotero,
Porque se araña, y se muerde
¡La gran pucha! y cuando pierde
Gritamas que un terutero.

Sinembargo: lo aventaja
Alegando á lo cotorra
Otro que hace *mazamorra*
Revolviendo la baraja,
Veremos si ahora se ataja
Y dice que no es verdá :
Pero, no lo negará,
Pues sabe la reunion
Que en comensando el patron
Resonga á lo *Mangagá*.

EXTREMADA UNCIÓN.

Patron
D. Palemon
como es tiempo de fusión,
creo que la repetición
de esa antiguaya composición
vondrá muy al polo en la situación
La Extremación.

Montevideo, Agosto 6 de 1946.

Querido primo Ramon;
No te cause admiración
El tremendo noticia
Que te doy de zopeton!
Y aun que su confirmación
Todavía está en embrion,
No es cuento, ni es ilusión,
Que, como una exalación
Ha venido de Londón
• Un Vapor como el Gorgon,
Llamado *Desvastación*;
“Dicen” que con la misión
De concluir esta cuestión
Mediante una transacción;
Y que es fijo y de cajón
Que se acaba del tirón
La guerra y la desunión
De hombres de toda opinión
Celeste blanca ó punzón.
Yo, primo del corazón,
Siento tal satisfacción,
Que nunca tuve alegría

Como este, y por precision
Creo que de esta ocasion
Concluirá la destruccion,
La miseria y la afliccion
De toda la poblacion:
Y tambien la aspiracion
De cualquier bando ó faccion;
Si hacemos la reflexion,
Que nuestra infeliz Nacion
Al concluir el pericón
Se halla sin ponderacion
mas *pelada* que un *pelon*;
Sin un solo patacon,
Por la sencilla razon
Que en esta revolucion
Le han dado sin compasion
¡Tantísimo manotón!
Los que tienen aficion
Al suelo, y al *borbollon*
Y hoy echan tragos de *ron*
A costa de una porcion
De hombres de mi condicion,
Que soy paisano lerdon,
Y que en esta confusion
De pelearnos con teson
He tenido un apretón,
Y he vendido hasta el facon
Por yerba, pan ó jabon:
Y que al fin en un trincon,
Con el suelo por colchon
Estoy sin medio, y flacon,
Rotoso, sucio y barbon,
Contemplando un familiaon
Macilento y delgadon!
Y lamentando triston

¡Tanta vaca y manecarron
Que me han hecho humo al boton!
Pero pase el nubagron .
Venga la paz y la union.
Y, por San Pascual Bailon,
Y la Pura Concepcion
Santos de mi devocion.
Que hecho al infierno el laton,
Y me afirma á un azadon,
Gritando de corazon—
¡Viva, viva la fusion!
Y viva la Constitucion!
Y viva la Intervencion!
Y viva la *Devastacion!!*
Que es ¡la *última!* ché Ramon;
Pues solo á su aparicion
Y piadosa intercesion
Vamos á deber el don
De la tranquilizacion . . .
Aun-que, ando con aprension
Que antes de la conclusion,
Devalde estoy *ariskon*,
Despues de tanto arregon,
Que algun (1) *chumbo ó perdigon*
Me estire en un albardon,
Y patitezo y panzon,
De ahí me tiren á un sanjon,
Como han tirado á un monton
De criollos, que siempre son
Los *pabos* de la funcion,
Y espichan *como un raton*
Sin pater-noster ni Kirieleyson.

Tu primo—*José Hilarion*.

(1) Chumbo—una bala.

Prevenccion del periodista Jacinto, para recoger la suscripcion de las primeras diez Gacetas que publico en Montevideo. Advirtiéndose que debia cobrar al repartir el N.º 10; y que en el N.º 9 dijo al público, que desensillaria su caballo y no haria mas Gacetas si no le pagaban corrientemente la primer suscripcion.

MONTevideo A. 23 DE AGoSTo DE 1843. Gaceta 14

PROCLAMA DE PAULINO LUCERO A SUS SUSCRITORES.

Caballeros:—¡El decir
Diez y *tarja*, es afirmar
Que yo iba á desencilar?
¡Valiente no colejir
Que *tarjé* para juntar!

Pero, los que no colijan,
Dirán,—Rejuntar el qué!
Pues señor, se los diré:
Aflojen y no se aflijan
¡Diez *realitos!* . . . Oiganlé!

No aguanto mas suscripcion:
Cinco pares de gacetas
Les he de largar completas,
Y en tocando á *reunion*
Larguemé cinco pesetas.

Con que ansi, guarden la paja,
Y venganse con *el trigo*,
Porque, clarito les digo,
Que me les *voy á baraja*
Si andan con *gueltas* conmigo.

Por lo demas, no hay cuidao,
Tengo mas que escribaniar,
Que hay *rosinés* que *boliar*
Dende aqui hasta el *Otro-lao*, [1]
Si los dejamos llegar.

Pues estando arreingangao,
Cualquier Gaucho decidido,
En la vida ha sucedido
Que eche al suelo su recaó
Sin monter lo que ha querido.

[1] El Otro-lao—hasta Buenos Aires ó Entre-Rios.

**Al triunfo de los patriotas en el Cerro de
Montevideo, sobre los soldados de Rosas
en 1843.**

MEDIA CAÑA GAUCHA PARA QUE LA BAILEN LOS ITALIANOS ARMADOS EN DEFEN-
SA DE LA LIBERTAD ORIENTAL Y ARGENTINA.

¡Oiganlé á los Rosine,
Balaquiadores!
; Como dicen que son
Aguantadores ?
Y redepente
En el cerro aflojarqn
Tan fieramente.
¡Ciriaco!—triste Ciriaco! !
Rivera te tiene flaco.
Por delante y por detras
¡Qué suspiros pegarás!
Ahora que la cosa
Se va enderesando,
Y quotus soldaos
La van olfatiando—
A desgranarse
Empiesa tu *masorca*
Hasta *pelarse*.

En el *Cerro* esa tarde

De una *coplada*
¡Cincuenta se vinieron!
Y eso no es nada.
Que á la trinchera
Se pasan todo el día
Como chorrera.
Van trescientos, y cuarenta:
En fin; no llevamos cuenta:
Diariamente de tu gente
Del Cerrito, *Ciriaquito*.
Se van escurriendo
Y acá se nos vienen,
Y en esto demuestran
La fé que le tienen—
Al Restaurador
Y Ciriaco Alderete,
El *degollador*.

De PACHECO, *Bausá*,
Y su divición,
Que de quejas tendrá
Barcena el ladron.
Que en la *ladera*
Del CERRO le soplaron
La *vela entera*.
¡A Barcena! pobre tuerto!!
¡Si del susto se habrá muerto?
Qué escapada! que *mamada*
Tomaria ese día!
Que jabon llevó
Hasta el *Miguelite*,
Y sino dispara
Le rompen el siete.
¡Si será verdad

Que iba jediendo fero?
¡Qué temeridá!

Ya se ván los puebleros
Medio amansando
Vuelvansé *Masorqueros*
Que fué chanciando,
La rebenquiada
Que en el *Cerro les* dieron
Por humorada.
Y el juego tiene reb eses,
Albur y gallo, y *entreces*,
Y se echa culo, y se echa suerte,
Y se reniega, y se divierte.
A veces se pierde
A veces se gana
Y tambien sucede
Que uno va por lana
Y trasquilao
Sale de la *jugada*.
Por desdichao.

Vieran á los *pasaos*
Del otro dia
Como andan de platudos
¡Virgen Maria!
Y *voracían*,
A la cuenta hacen gala
De que los vean.
Se vinieron como alambres,
Comieron buenos *matambres*, [1]
Ya están gordos y fortachos

(1) Matambre—la manta de carne que está sobre el costillar de una res.

Y salvajes, ¡á muchachos!
Y ninguno quiere
Dejar de servir,
Hasta que al tirano
Lo hagan sucumbir;
Y están prendaos
De nuestros oficiales
Y sus soldados.

Tenemos acá un Gefe
Sombrero *gacho*,
Se llama GARRIBALDE!
Y los tiene ¡á macho!
Y es mozo anfibio
Que en la tierra y el agua
No les dá alivio.
¡Mansito es el Italiano!
¡Pu... cha! si pilla á *Mariano*!
Sin tin-tin ni violetin,
Redepente con su jente.
Se les vuela, allá
En el *bericáete*,
Y la *refalosa*
Le toca á *Alderéte*.
¡Abran el ojo,
Que el *hombre no se quiere*
Morir de antojo!

Con que, vuelvan al *Cerro*,
Con *siguridá*,
Que no les hacen nada
Los de la ciudá.

Y en cuatro viajes
A puesto á que se vuelven
Todos *salvajes*.
Se vienen como á la miel,
Creuló, amigo *Manuel*:
Y si no sueltelos,
Y al ratito busquelós.
Verá si le escupen
Por la *Figurita* (2)
Con bala, y que son
De la jentesita.
Que lo han dejao
Porque dicen que está
Agusanao.

(2) La figurita: fortificado punto, en donde Oribe tenia una batería



Carta de un gefe asustado del Restaurador Rosas, dándole cuenta de cierto funesto encuentro que tuvo con las fuerzas del General Rivera, en el Departamento de Maldonado en la Banda Oriental.

Cerrito de Montevideo á 29 de Julio de 1843.

Juan Manuel, á estos parages,
Despues de aventuras tiernas,
Con el *Rabo* entre las piernas
Me han arriado *los salvajes*:

Es preciso que trabajés
Por auxiliarme luegoito,
Pronto, por Dios, hermanito,
Que estamos muy apuraos
Y todos apeñuscaos
En la falda del Cerrito.

Confieso que disparé
Completamente asustao;
Y aunque todo *desollao*
Por fin, el bulto salvó:
En otra vez trataré
De comportarme mejor;
Pero en esta, por favor
Sacáme de esta apretura
Donde el hambre nos apura,
Y los *Tapes*, que es lo *piur*.

El diablo me hizo topar
Con Rivera el otro día
Y por pocas ¡virgen mía!
Cuasi me hace desnucar:
Que si no hecho á disparar
Mas ligero que un *venao*
Ya me hubiera *basuriado*,
pues cada *tape* es un *moro*
Y son mas bravos que toro
Cuando está recién *capao*.

Bien podias arrear
Vos que sos tan *balaguero*,
Verás si sois el primero
Que al infierno vas á *dar*:
¡Y que te ivas á *escapar*,
Sin sacarte un *maniador*;
Animáte por favor,
Y en la primera topada,
¡A que te deján hinchada

La panza como un tambor?

¡A salvages!! figurate

Que juimos mas de mil hombres,

Y ellos con cien ¡no te asombres!

Cuasi nos rompen *el mate*,

¡A Diablos! imajinate

¡Que gauchos son los que tiene

Rivera, que se nos viene

Haciendonos corralito!

Para *limpiarnos el pito*

Si el diablo no lo entretiene.

Luego, Paz y la gringada,

Y el ejército pueblera,

Que nos tiene al retórtero

Como un lobo á una majada.

Despues toda la inglesada,

Y *en la punta* el Comodoro,

D. *Purvis* que es otro toro

Que nos quiere atropellar;

Y por vernos pataliar

Daria mil onzas de oro.

Ay! si vieras que *cosquillas*

Le hace este inglés á *Ciriaco*:

¡Infeliz! que ya de flaco

Le relumbran las canillas;

Asi es que hasta las costillas

Se le están por desgranar,

Y á todos nos vá á pasar

Otro tanto en este invierno

Porque está el pasto muy tierno.

Y no hay como adelantar.

Ya el ejército se vá

De una vez adelgazando,

Y dé yapa *resertando*

Con mucha temeridad!

En fin, no se que será
De todos los mazorqueros,
Tus cañones y morteros;
Pues no hay como disparar,
Y están por atropellar,
Los de ajuera y los puebleros.

Si *Mandevil* se empeñara
Con el Comodoro inglés,
Presumo yo que, tal vez
El hombre nos aliviára;
O al menos si se embarcára
El *Briste Pake* y viviera,
Puede ser que consiguiera
Pillarle de buen humor;
Porque si nó, el Comodor
Le hace pelar la *cadra*.

Por último te prevengo
Como amigo de confianza;
Que no me queda esperanza
Si no en los barcos del *Rengo*,
A esos tan solo me atengo;
Aunque el viejo desconfía
Que lo *atrasen* ¡Virgen mia!
Me cuelgo de una cubrera,
Y concluye su carrera.

Tu amigo—
¡JESUS MARIA!!



**Cielito gaucho, compuesto en Montevideo en
Febrero de 1843 á la salud del Coronel D.
Melchor Pacheco y Obes, por el soldado Jo-
sé Crudo, de la Division Medina.**

Vaya un cielito rabioso,
Cosa linda en ciertos casos
En que anda un hombre ganoso
De divertirse á balazos.

¡Ay cielo cielo y mas cielo!
Este año por las cuchillas,
A costa de la invasión
Hemós de comer *morcillas*.

Cierto es que los *masorqueros*.
Se nos vienen al pescuezo
Con *asierra y aljajor*,
Y ¡qué han de sacar con eso?

Digo cielo, que el *serrucho*
No se usá en nuestra campaña;
Pero ya que lo hacen moda
Tambien nos daremos *maña*.

Llegado el caso, á la *juerza*
Hemos de andar muy contentos
Con *lanza, laton y bolas*,
Y á mas, *serrucho* á los *tientos*.

Allá va cielo y mas cielo,
Siendo pareja la guerra,
Lo mismo es *tierno* que blando,
Lo mesmo *sierra* que *asierra*.

Acá no somos muy pocos,
Allá *dizque* son mas muchos;
Quiere decir, que nosotros
Menearemos mas *serrucho*.

Cielito cielo, eso sí:
Estamos en nuestra *cancha*,
Y hemos de desempeñarnos
Mucho mejor que en *Cagancha*.

Aunque en el Arroyo Grande
Perdimos una jugada,
No ha sido cosa: la erramos
De *lleva* en esa parada.

Digo mi cielo cielito
Cielo de Martín Sorondo,
Acá verán si D. Frutos
Les ha de *cubrir el fondo*.

¡Ea *rosines!* á ver
Ese valor federal
Si sujeta como quiera
A la Gauchada Oriental !!!

Allá va cielo y mas cielo,
¡Qué cristo han de sujetar!
Si somos tan presumidos
Para esto de *no aflojar*.

Son devalde esas *balacas*,
Que han de tomar la ciudad:

¡No ven que cojer un zorro
Tiene su dificultad?

Cielito cielo, bien saben,
Mientras viva D. Frutuoso,
Llegar á Santa-Lucia
Les ha de ser trabajoso.

Con una *yegua bellaca*
Y un cuero viejo á la cola,
Los hemos de entretener,
Y de-ahi, que corra la bola.

Cielito cielo y mas cielo,
Cielito de las tres cruces,
Con esta sola maniobra
Han de montar en *ñanduces*.

En teniendo *redomones*
Y bolas como tenemos,
Y que nos mande D. Frutos,
Ya ni *chiripá* queremos.

Digo mi cielo y si piensan
Que andamos muy *desaviaos*
Ya verán cuando les llueva
Bala y corbo á todos laos.

¡Presumen que á infanteria,
Nos han de medio pasar?
¡Poquita es la morenada
Que les hemos de soltar!

Cielito cielo y mas cielo,
Cielito de la ciudá,
Que ha hecho cuntro mil infantes
LA LEY DE LA LIBERTA!!!

¡A cosa! es ver los moreños

Bramando como *novillos*,
Preguntando á cada rato
“*Onde é que está esem branquillos.*”

Allá va cielo y mas cielo
Cielito de *Canclones*,
Atiendan como se explica
En todos los *batallones*,

“Lijalo nomá vinlió”
“A ese *rosine tlompctá*,”
“Que cuando le tlompctá”
“Lon diablo que no sujeta!”

Ay cielo cielo y mas cielo
Cielito digo eso sí;
No hay duda, están los *morenos*
Mas bravos que *cumbarí*.

¡Viva pues la infanteria
Y las Guardias Nacionales,
Marinos y artilleria,
Y todos los Orientales!

Cielito cielo y mas cielo
Cielito de la despedida
Muera Rosas y seremos
Libres por toda *la vida!*



Dialogo que en la costa del arroyo de Canelones en la Banda Oriental tubieron los paisanos Novertto Flores y Ramon Guevara el 29 de Noviembre de 1839,—época en que fué invadida aquella República por el ejército de Rosas al mando del general Echague.

Guevara al recevir á Novertto en el palenque.

¿Es usted, amigo Novertto?
Dichoso de quien lo vé:
Mire que se hace *desiar!*
¡A hijo de la. . . . no se qué!

Flores.

Yo soy, paisano Guevara :
Con salú lo guarde el cielo ;
Tiempo hacia le asiguro
Que andaba desiendo verlo.

Guevara.

Pues, velay, acá me tiene
A su mandao, aparcero:
Dejesé cair de-una-ves;
Desencille el *Azulejo*
Y vamos á la *ramada*
A tomar un *verde* al fresco
O un churrasco si le agrada.
Como guste, compañero.

Flores.

Pues señor, vamos allá:
Con que, ¿como le va yendo ?

Guevara.

Rigularmente: ¿y á usted?

Flores.

Ansi me va *mc dio fiero* :
Pero por fin, con salú
Que es todo cuanto *aprecço*
Hoy que me hallo en el deber
De pelcar duro y parejo
En donde quiera. ¿Y usted,
Que tal se siente, aparceró ?

Guevara.

La pregunta es escusada,
Porque nunca saco el cuerpo
Para defender mi tierra,
Y en el dia mucho menos,
Al ver las atrosidades
Que por ahi vienen haciendo
Los *Guaycuruces* (1) de Rosas
Que nos vienen invadiendo.

Flores.

¡A visto! Esta madrugada
Me contó Perico Cielo,
Que en la costa de *Queguay*,
A lo del amigo Antero
Cargaron los *guaicuruces*
Allá al rayar el lucero,

[1] Guaycuruces—Indios del Chaco.

Y rodearon la (1) *tapera*,
A la cuenta presumiendo
Que fuese una estancia rica.
Y despues, apenas vieron
Los mojinetes al aire,
Para el ranchito embistieron
Como baguales á la agua.
Y ya usted sabe, aparcero,
Que alli junto á la *tapera*
Está la casa de Antero,
Que es un rancho miserable
Que de mirarlo dá sueño.
Con todo, los Guaicuruees
Se dejaron caer al suelo
Y á la puerta atropellaron
Como á la carne los perros;
Y al primer arrempujon
¡A las pu...ntas saltó el cuero!
Y en seguida se colaron
Y principió el manoteo.

La infelís dueña de casa
Que tenia el buche lleno
Y ya andaba por parir,
Del julepe soltó el güebo.
y luego en la escuridá
Dejando la cria adentro,
A peras en una gerga
Se envolvió y salió juyendo,
Y á fin de salvar la vida
Se azotó en un pozo ciego
Que está alli junto á las casas
Por fortuna quasi lleno
De osamentas y basuras;

(1) Tapera—casa de campo arruinada.

Y allí fueron los **lamentos**
De la infeliz **señal Severa**
al sentir que estaba ardiendo
Por todas partes el rancho.
Pues oiga, amigo, no es cuento,
Lo que voy á relatarle;

Despues de matar al viejo
Y robarse cuánto había,
Le atracaron mecha y fuego
Al rancho en las cuatro puntas,
De conformidad que luego
Quedó la casa pareja
Con el piso del **rodeo**;

Y en medio de los tisonos
Hecho chicharron Antero
Y el pobre recién uacido!

Ultimamente salieron
Y entre gritos y alaridos
Apuntaron al **chiquero**
Y mataron las ovejas
Lo mismo que á los carneros,
Y al fin hasta á las gallinas
Les quebraron el pescuezo.

Despues de esas fechorias
A media rienda rompieron;
Y luego **señal Severa**
Al sentir el **pago** quieto,
Saliendo del pozo apenas
Y arrastrando por el suelo
Se sentó junto al rescoldo.
Y entró á llorar sin consuelo.
Al ver su hijo **chamuscao**
Y á su marido lo mesmo,
De suerte que la infeliz
Tambien allí hubiese muerto.

Si no es la casualidad
Que el mismo Perico Oielo,
Llegó y la montó *en las tinajas*
Y la trujo al campamento
Aonde la vi antes de ayer,
¡Delgada que daba miedo!

Guevara.

¡Barbaridad! Ahí tiene, amigo,
Lo que hemos aventajado
Después de tantos afanes
Por hacer patria ¡barajo!
Si seremos infelices
Pero... ¡por cristo, paisano!
Usted que es más alvertido
No me dirá ¡dónde diablos
Nos salen los Guaicuruces
Y los gauchos Entrebianos
A traernos á nuestras tierras
Esta guerra? estos estragos?

L'lorca.

Eso pregúteselo
A nuestros propios paisanos
Que es quienes les debemos
La situación en que estamos;
Particularmente á Oribe,
Y en seguida á cuatro diablos
Ambiciosos que pretienden
Mamar siempre del Estado.
Como si *una vaca sola*
Diese leche para tantos...
Luego estas calamidades...
También proceden, paisano,
De nuestra credulidad

En mas de cuatro bellacos
De esos alborotadores
Que andan siempre sizañando
Y salen á las *cuchillas*
Y engatusan á los gauchos
Con mentiras y promesas,
Y que luego *cabrestiamos*,
Porque como no entendemos
Sino de holas y lazos
Cualesquiera nos engañan
cuanto nos pasa la mano.

Guevara.

Cabal que si: mesmamente,
Esa es la causa, está claro:
Pues cuando cesó la guerra
Que en el *Palmar* rematamos,
▲ nuestras casas en paz
Toditos nos retiramos
De tristes rivalidades
Completamente olvidados,
Y luego la paisanada
Volvió anelosa al trabajo.

En esos días, recuerdo
Que andube en varios *fandangos*
Y tambien en las carreras
• Con una porción de *blancos*
Que fueron en algun tiempo,
Y con ellos muy ufano
Me divertia á mi gusto
Sin mencionar un agravio,
Y redepente al boton
Cuatro ambiciosos cruzaron
A la otra Banda, y allá
Con Rosas se concertaron

Y á fin que el Restaurador
Lo repusiera en el mando
A Oribe, este le ofreció
Servirle como un esclavo
Y que en la Banda Oriental
Seria Rosas el amo.

Por su puesto, el gaacho aquel,
Cerrò el *quiero* y dijo "vamos;
"Que si yo le ato las bolas
"¡Que se las desate el diablo!"
Y en seguida les largó
de auxilio á los presídarios
Y á esa recua de *malevos*
Guaicuruces y Entrerfianos
Que vienen en la invacion
A la obediencia ó al mando
Del general Chaguané.

Flores.

Que Yaguané, ni que *Zaino*.
Si el hombre se llama *Echagua*,
Santafecino mentado.
Que fue *aguatoro* en su tierra,
Y por eso le ha quedao
El nombre de *Echagua*...

Guevara.

Quiero el que viene al mando.

Mismo.

Ese es el que viene al mando,
Junto con un tal Chuquiza,
Que desde que soy cristiano
No he oido de eso animal;
Ni las mentas en mi pago.

Flores.

Pues amigo, esa es la gente
A quienes nuestros paisanos
Oribe y los que lo siguen
De ruines se han humillado;
Y esos son los generales
De Rosas el afamado
El tigre que en Buenos Aires
Ya se tiene difuntados
Mas de tres mil infelices,
Porque es gaucha *desalmao*
Y matador sin agüela.
Asi, no anda con repasos,
Y á su madre si se ofrece
Le atraca cuatro balazos!

Ya vé si será una dicha
Que Rosas venga á mandarnos
A los gauchos Orientales;
Y que quiera sobajearnos
Del modo y conformidá
Que suele en el *Otro-lado* (1)
Cuando está de mal humor
Encillar á sus paisanos,
Ponerlos en cuatro *pieses*,
Y asi con un fuelle inflarlos;
De-ahi, hecharles *lavativas*
De *ají*, para-refrescarlos;
Y por última calilla
Meterles *velas*, y el *dñablo*!
¿Que le parece el *empeño*?
¡La pu... jaña, el porteñazo!

(1) El *Otro Lado*. La otra banda: la banda occidental del Rio de la Pl

Guevara.

¿Que me parece decia?
Velay la contestacion.
Acá está mi *garavina*,
Mis *bolas* y mi *laton*:
Seis *paquetes* por lo pronto,
Y un *Rocillo volador*.
Y últimamente en el alma
Completa resolucion
De atracarle bala al diablo,
Sin recular: crealó.
Que si en las guerras pasadas
Por no dentrar en *faicion*
Anduve sacando el cuerpo
Sin meterme á peliador,
En esta lucha, ¡lo juro!
No tener contemplacion
Con ningun *malevo* de esos
Que vienen en la *imbacion*.

Flores.

Amigo: de un parecer
Nos encontramos los dos.

Guevara.

Dejuramente, es preciso
Forcejiar en la ocasion
Por que peligrá la patria.
Y debemos en union
Defenderla á toda costa
Pues morir será mejor
Encima de una *cuchilla*
Que sufrir la humillacion
Conque quiere someternos

A ese tal *Restaurador*.
Y al que piense lo contrario,
Como selo alvierta yo,
Al menos le *he de prender*
La *mitá del alfajor*;
Y luego aunque me *afusilen*
Muero á gusto; si señor.

Flores.

Me agrada: pero, entretanto
Ya se va dentrando el sol,
Y yo debo reunirme
Esta noche á mi escuadron.
Si tiene algun *pingo bueno*,
Y demás, *prestemeló*;
El mesmo que de mañana
Se lo mandaré—

Guevara.

Pues nó:
Velay ese *malacara*
Con franqueza ensillelò
Y dele como á prestuo
Que es caballo aguantador:
Y si llega por la *Villa*
Quiero que me haga el favor
De comprarme una divisa
Bordada de lo mejor,
Con un letrado que diga
;Viva la Custitucion
Y los Orientales libres!
;Muera Echagna el imbasor!

Guevara habló de esta suerte
Mientras Flores ensilló
Y luego que al malacón
De un salto se le afirmó
Todavía allí Guevara
Al estribo le alcanzó
Una limeta con caña
A la cual se le durmió
Flores pegandolé un beso:
Y luego que se templó
Gritando ¡Viva Rivera!
Dando guelta revenquió
Y enderesando al camino
A media rienda salió
Diciendo—adiós aparecero !

Amigo: vaya con dios.



Noticias de un retazo de cierto Mensage monstruo del Ilustre Restaurador de las leyes, á cuya lectura concurreó un gaucho bruto enemigo del tirano; quien de lo poco que comprendió de tal mensage le informò á Brígida Gauna su esposa, residente en Montevideo.

—————
Buenos Aires.

MI QUERIDISIMA BRIGIDA—

Me alegraré que al recibo de esta te hallés gozando de la mas cabal salud que yo para mi desecho.

Como te creo ganosa de saber algo de lo que pasa en tu tierra, te diré china, que la semana pasada me encontré por casualidad en la Sala de los LIONES Deputaios de Rosas; y se ofreció que un Ministro de Juan Manuel les hechó una relacion diciendolés mas ó menos las coplas siguientes.

¡Hacete cargo de la esperanza que les queda á los salvages! á pesar de que acá mesmo entre los deputaios de Rosas hay muchos salvajones que se hacen no mas los sarnosos, pero que aborrecen mortalmente á los federales netos como yo tu marido—

Manerto Rebentosa.

Podata—

Velay como se esplicó el hombre al platicarle á la junta de los deputaios.—

1.

Señores: hoy que repunta
Juan Manuel su carnerada
Y sabe que va encerrada
Se halla esta *Majada Junta*,
A mí me manda en *la punta*

De *Madrino cencerrero*.
Pasa que, á cuanto carnero
Se encuentra aquí en el *machaje*
Les largue un *Gauchi-mensaje*
Por el MASTIN OBEJERO.

2.

No puede serle extraño
Que Ancafilú (1) (hablando en plata)
Acá les mande á Batata
Como acostumbra á fin de año;
Pues EL sabe que me amaño
Y que me sabé explicar
Muy lindamente al echar
La relacion que me ha dao:
Con que así, ¡pongan cuidado!
Que ya me voy á largar. (2)

3.

¡Rico, gordazo y potente!
Se conserva con salú
El Ilustre *Ancafilú*
Defensor del continente !
Y antes que le *meta el diente*,
Otro que aspire á mandar,
La *osamenta* han de dejar
Los *gauchos* de sur á Norte,
Sin que al Ilustre le importe
Hacerlos exterminar.

(1) Ancafilú—apodo Salteador Juan Manuel Rosas.

[2] Si don Batata se larga
(Dijo un carnero) ¡Ay de mí
¡El diablo que aguantó aquí
Y le afra la descarga!

4.

Dice, "que la Salvajada
En su último momento
Está ya en Montevideo
Ambrienta y acorralada,
Esperando á la gringada
Que vendrá en este verano
A sacarla del pantano;
Y que vengan de una vez,
Y entonces sabrán quienes es
El *Ilustre Americano!*"

5.

Que "como á *cueriar* baguales
Mandaré *cueriar* inglesos
Y mas *inmundos franceses*
Que bosta hay en los corrales:
Y que ya los federales
Saben que Rosas ha sido
Gaucha que siempre ha sabido
Sacando el cuerpo peliar
Y que sin desembainar
Su sable, siempre ha vencido!" (1)

(1) ¿Han visto gaucha mas jaque?

(Dijo un carnero alunao)

Ni mas *embaletonaos*

Desde que *halló* el Estoraque?

Ni *maula* que mas se *achaque*

Ejercitos y *campañas*,

Acciones, *riesgos*, *hazañas*

Y *servicios* que ha *prestao*.

Ni que sea mas *morzo*...

Ni de mas *malas entrañas*?

Batata *encoñó* el *coquite*,

Como aquel que no hace caso,

Y siguió no mas al paso

Porque no es macho de trote.

6.

"Que así como se ha tirado
A todos los unitarios,
Como á los Sipotenciaricos
Que los han apadrinado,
Que siente el haber dejado
Que se escaparan de aquí
Ese Osley y Dofodi,
Sin que los mandara inflar
Y en seguida refrescar
Con lavativas de aji."

7.

"Que esos eran dos brivones
Como Lané y como Inglifés,
Otra yunta de Alarifes
Y los cuatro salvajones.
Que tuvieron intenciones
De cojerlo á Juan Manuel
Y divertirse con él
A bordo de la Africana, (1)
Prendiéndole en la picana
Tresientos con un cordel."

8.

Que ya no se hará la paz
Sino cuando á él se le antoje,
Y que no esperen que aflojé
Ni traté con *naúles* más.
Pues, ni un ministro capaz
Hasta el día ha recibido,
Porque, cuantos han venido
Han sido unos salvajones

(1) La Africana--Fragata de guerra francesa en la que estaba el Almirante Lané.

Razon porque las cuestiones!
Hasta aora no se han concluido

9.

Ultimamente, ¡señores!
Dice Ancafilú [chanciando]
Que el aguantarse en el mando
Le cuesta muchos sudores,
Y tan crueles siñsabores,
Que pide con sumision
Le permitan que á un rincon
Se retire á descansar,
Y tiernamente llorar
A su *Amada Encarnacion.*"

"A este tiempo, dos chifidos
"Un Masorquero pegó,
"Y la majada empezó
"A espantarse y dar validos
"Luego al ver despavoridos
"Los carneros, me asusté
"Y á la calle disparé
"Atras del *campanillero*.
"Qué salió como carnero
"*Juyendo* y gritando *mé...é...é...é!*"

Conque, Brigida ; lo que te informés de esta correspondencia a
a respeito del mensaje, echate al fuego la carta *por las dudas*, ¡eh!

Hasta la vista, chinita,

Tuyo siempre

REVENTOSA.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

INDICE.

47

	PÁGS.
Descripcion de las fiestas que se hicieron en Montevideo en 1833 para celebrar la Jura de la constitucion Oriental...	8
Media Caña ó Tabapui del campo, compuesto en celebridad de la Victoria de Cagancha.....	36
Parte oficial que á Rosas le pasó el general Echagüe dándole cuenta de su derrota en la Banda Oriental.....	41
Contestacion irónica de Rosas al general Echagüe vencido en Cagancha.....	48
El truquiflor ó los preludios de la imbacion á la Banda Oriental por las tropas de Rosas.....	55
Carta escrita en Entrerios por un coracero de los del general Lavalle.....	59
Otra carta dando noticia circunstanciada de la victoria que obtuvo en el Yerua el general Lavalle.....	62
Salutaciones con las cuales abrió su carrera de periodista el gaucho <i>Jacinto Cielo</i>	65
La Refalosa, ó el modo bárbaro que usaban los soldados de Oribe para degollar á los prisioneros.....	67
Contestacion á una amenaza que en la Refalosa le hacia un masorquero á <i>Jacinto Cielo</i> el Periodista.....	71
Los payadores cantando é improvisando al modo de los Gauchos Argentinos.....	72
Diálogo que en el cerrito de Montevideo tubieron los dos soldados de Rosas, Contreras y su amigo Salvador.....	77
Súplica de Oribe al general Nuñez pidiéndole que á toda costa le mandára <i>ganado</i> para abastecer al ejército sitiador	100
Contestacion de Nuñez á Oribe dándole cuenta de haber sido derrotado en la Orqueta del Rosario (Banda Oriental)....	101
Burla que les hizo el gaucho <i>Jacinto</i> á los sitiadores, por la derrota de Nuñez en quien esperaban para que les mandara que comer al cerrito.....	104
La Isidora Federala y Masorquera.....	106
Felicitation gaucha y burlona al cumple años del presidente Oribe y Aldorete.....	121
Salutacion al 18 de Julio.....	123
Cielito del Curandero á la salud del Sr. Comodoro Purvis...	123

El Cuetequito: satira al Regimiento de tiradores de caballería que se formó en Montevideo.....	126
El Zorrocloco Blanquillo.....	127
Comberacion de los gauchos Zamora, Oliva, y Morales.....	134
Una pregunta al periodico el <i>Conservador</i> , deseando un gaucho saber positivamente el nombre del Lord Hawden.....	164
Anuncio de la Indirecta á Mr. Herbert.....	166
La Indirecta.....	167
Parte de Echagüe dándole cuenta á Rosas de haber sido derrotado por el Sr. general D. José M. Paz en Caaguazú....	172
Burla de un gaucho al Almirante Mackau por sus tratados con Rosas.....	180
Disputa y acomodamiento entre un ayudante y un sargento del ejército de Oribe en el Cerrito.....	184
Décima dedicada al valiente coronel D. Marceliño Sosa....	189
Noticias falsas que para amedrentar á los defensores de Montevideo, esparcian los Sitiadores Masorqueros.....	190
Nunca falta un buey corneta: indirecta á cierto agente público que recidia en Montevideo.....	192
Anuncio de la aparicion del Poema la <i>Encuetada</i> , ó la Intervencion en el Rio de la Plata.....	193
Farsa á las garantias que el Almirante Mackau les ofrecia á los enemigos políticos de Rosas con quien trató el dicho Almirante.....	195
Los Misterios del Paraná, ó descripcion del combate de <i>Obligado</i>	199
Un <i>Retruco</i> á Rosas.....	210
Sátira Gaucha á la mala comportacion diplomática de los agentes Mr. Gore y Monsieur Gros.....	211
Cielito Patriótico dedicado á los bravos correntinos.....	218
Al nacimiento de <i>Geromo</i>	217
Bramidos del tigre Juan Manuel Rosas.....	220
Carta del Sargento Miranda á Jacinto Cielo.....	223
Contestacion de Jacinto á Miranda.....	225
Carta clamorosa del Mazorquero <i>Salomon</i> á su amigo Mariano Muza <i>Violon</i> el famoso degollador.....	228
La media Caña Salvaje del <i>Rio Negro</i>	232
Anuncio que hizo en Montevideo el gaucho Santos Contreras de que le escribia á Rosas pidiendole tambien que gobernara eternamente en Buenos Aires.....	236
La peticion de Santos Contreras ó la foja de servicio de Rosas.....	238
El Gaucho despidiéndose de Mr. Herbet cuando este salió para Inglaterra.....	247
Remitido de la Gaucha Isidora.....	248

Presentación al Gobierno hecha por un gaucho pobre en la Semana Santa.....	249
Carta de Perucho el Zurdo al Ministro de Guerra.....	252
Cuatro Coplas del Gaucho Jacinto dirigidas á Oribe haciéndole burla por sus amenazas de asalto.....	253
El Gaucho anunciando en Montevideo que Oribe asaltaría la plaza sin falta alguna el 25 de Agosto de 1843.....	255
Baldomero el Gaucho ó la Intervencion de los Californarios..	257
Quejas de Jacinto dirigidas al Periodico <i>La Escoba</i>	270
Carta Gauchi Refalosa del Mazorquero <i>Imbernao</i> ,—á Maria- no Maza <i>Violon</i>	271
Disculpa de una falsa noticia que le dió Paulino Lucero á un caballero inglés de su amistad.....	278
Solicitud de Lucero á los Señores de la Comision de Equipo..	281
La primer montada á caballo que hizo Jacinto Cielo despues de salir del Hospital.....	282
Los Revecineros.....	284
La Extremauncion.....	285
Advertencia de Jacinto para cobrarles á los suscriptores....	288
Media Caña dedicada al triunfo que obtubieron los defensores de Montevideo sobre los soldados de Oribe en un combate en la falda del cerro.....	289
Carta de un Gefe Rosista que se asustó por una sableada que le pegaron á sus compañeros en el departamento de Maldona- do.....	293
Cielito Gaucho dedicado al Sr. Coronel D. Melchor Pacheco y Obes (hoy general).....	297
Diálogo que en la costa del arroyo de <i>Canelones</i> tubieron los paisanos Flores y Guevara sobre la Inbacion de Echagüe á la Banda Oriental en 1839.....	301
El Gauchi mensaje ó la carta del paisano Reventosa á su mujer en Montevideo.....	312